

El tratado «De Superstitionibus» de Martín de Andosilla

Introducción

INTERES DEL TRATADO

Allá por el año 1510 se paseaban un día los canónigos de la catedral de Pamplona por su espaciosa y amena huerta, cuando la conversación recayó sobre las supersticiones, que tanto abundaban en todas partes a principios del siglo XVI. El arcediano de Usún, Juan de Armendáriz, bachiller en artes, refirió la antigua costumbre del pueblo de Lumbier de llevar procesionalmente la imagen de San Pedro de Usún hasta la orilla del río, amenazándola con sumergirla en el agua, si no les impetraba la lluvia en tiempo de sequía. Armendáriz preguntó si aquella práctica implicaba idolatría, superstición o algún otro pecado.

La respuesta del Dr. Martín de Andosilla, el teólogo del cabildo, fue tajante. Los lumbierinos, bajo capa de religión, cometían un acto de superstición y un sacrilegio, tentaban a Dios, obraban neciamente y daban escándalo. La explicación de estas ideas se plasmó en un opúsculo de cierto valor teológico¹ y de un subido interés histórico, escrito en latín y destinado a los hombres de letras.

El autor no trata de sentar plaza de pensador original. Sus ideas esenciales le vienen de prestado como a otros tratadistas de la misma materia. Aunque se apoya en un elevado número de autoridades, sus autores favoritos son Graciano, Santo Tomás de Aquino, Gerson, San Agustín y Juan Nider. Cuando copia, tiene buen cuidado de advertirlo. Sus transcripciones de pasajes ajenos son bastante libres y casi nunca del todo literales. Con harta frecuencia sus referencias están mal hechas. De ahí la desesperante dificultad de controlarlas. Si bien maneja la pluma con cierta soltura, la redacción adolece de descuidos e incorrecciones. Frases como *videri meo* en el sentido de *a mi parecer*, difícilmente serían captadas en el extranjero. Sin

¹ Es muy superior al tratado de DIONISIO EL CARTUJANO († 1471), *Contra vitia superstitionum*, en sus *Opera omnia* (Tournai, 1908), t. 36, pp. 213-222; al de ALFONSO DE ESPINA, O. F. M., en su *Fortalicium fidei*, Liber quintus et ultimus, De bello demonum (s. l., 1487) y al de fray MARTÍN DE CASTAÑEGA, O. F. M., *Tratado de las supersticiones y hechicerías* (Madrid, 1946), cuya primera edición se publicó en Logroño en 1529.

embargo, ahí es donde triunfó. Sus cinco ediciones² conocidas se las reparten Francia (2), Italia (2) y Alemania (1). Pero si entonces el tratado interesó más allende que aquende los Pirineos, hoy sucede al revés. El deseo de comprender la mentalidad de nuestros antepasados y el folklore de otros tiempos, ha llevado a no pocos investigadores a interesarse por el opúsculo de Andosilla, que constituye un documento único en su género.

El tratado *De superstitionibus* pone ante nuestros ojos un mundo que ha desaparecido. Los lumbierinos ya no llevan la efigie de San Pedro hasta el río. Ni los vecinos de Labiano sumergen en el agua el cuerpo de Santa Felicia. Ni los feligreses del valle de Aibar hacen fogatas la noche de San Juan para ahuyentar las brujas. Ni los pamplonicas clavan agujas, alfileres y agujetas en un árbol cercano a la basílica de San Cristóbal en el monte del mismo nombre, para verse libres del dolor de cabeza. Ni las muchachas suspenden sus cabellos delante de la imagen de San Urbano en el claustro de la catedral de Pamplona, para que no se les caiga el pelo o se les vuelva más bonito. Ni se recurre a fórmulas mágicas o se tiran piedras contra las nubes para conjurar las tormentas. Ni las mujeres grávidas golpean las campanas con su cinturón para obtener un feliz parto. Estas y otras innumerables supersticiones han desaparecido; pero, por fortuna, nuestro teólogo las anotó en su opúsculo. En él repite varias veces, que todo el reino de Navarra estaba lleno de adivinos y agoreros, y que el pueblo acudía diariamente a ellos para conocer el futuro o recuperar las cosas perdidas, aún las más insignificantes³.

2 *De superstitionibus*, Lyon, 1510; París, 1517; Roma, 1559; Frankfort, 1581; Venecia, 1584; esta última incluida en *Tractatum illustrium in utraque tum pontificii, tum caesarei iuris facultate iurisconsultorum...* Tomi XI, pars. II, pp. 402 y ss. La inserción en esta colección de tratados selectos indica la importancia que se atribuía a la obra de nuestro protagonista.

3 El fenómeno venía de atrás. El sínodo diocesano de Pamplona del año 1459 impuso a los arcedianos la obligación de averiguar en la visita pastoral de sus distritos, "si in eorum parrochiis sunt aliqui heretici aut sortilegi" (*Constitutiones provinciales provincie cesaraugustane, et constitutiones sinodales diocesis Pampilonensis...*, Pamplona, 1501, fol. XXIX v.). El sínodo del año 1499 pone en boca del penitente que se confiesa, esta acusación: "Otro sí, padre, he ofendido a Dios, a mi ánima et a mis próximos en los 10 mandamientos de la ley de Dios... En especial he pecado contra el primer mandamiento... Otro sí he tovido creencia en encantaciones y en adivinos y he recorrido a ellos por fallar cosas algunas que me fueron furtadas. Otro sí creyendo en agüeros y haciendo facer encantos para guarescer de enfermedades, tomando nóminas de ciertos nombres non conocidos o con ciertas ceremonias, creyendo en sueños, y unos días ser mejores que otros para facer algunas cosas, creyendo que hay broxas sorguinas, y en esternudos et en otras cosas muchas" (Ib., f. LII v.).

El mismo sínodo encarga al confesor que pregunte a su penitente "si creyó que el hombre, según la constelación o las planetas en que nació, era forçado a ser bueno o malo. Item, si dio yerbas a su marido o a la mujer o a otra persona, o dixo o fizo alguna cosa fea porque le quisiese bien, pecó mortalmente... Item, si creyó que los hombres o las mujeres se tornaban gatas o otros animales con unciones o con palabras" (Ib., f. LVII v.).

EL TRATADO «DE SUPERSTITIONIBUS» DE MARTÍN DE ANDOSILLA

El Dr. Andosilla estaba obsesionado con las supersticiones y tiene el honor de inaugurar la literatura antisupersticiosa española del siglo XVI⁴. Pero combatió las desviaciones religiosas sin excesivo optimismo. Los rigores inquisitoriales le parecían más eficaces que las disquisiciones teológicas. Apartándose de los autores del *Malleus maleficorum*, que defendían a capa y espada la realidad de los vuelos nocturnos de las brujas, acepta la explicación moderada del Decreto de Graciano, según el cual aquellos vuelos eran imaginarios. Por lo demás, su mentalidad seguía chapada a lo medieval. Veía al diablo en todas partes, le atribuía un poder que estaba lejos de poseer y admitía la teoría de los demonios íncubos y súcubos, y otras puerilidades que hacen sonreír al hombre moderno. El Renacimiento no penetró en él. La lengua griega le era extraña y mucho más la hebrea. Su formación fue puramente teológica, recibida en la universidad de París en un momento en que ésta atravesaba una fase de decadencia.

DATOS BIOGRAFICOS DEL DR. ANDOSILLA

Martín de Andosilla nació por el año 1452⁵ en la villa de Peralta (Navarra), centro del poder de la influyente familia de los Pierres de Peralta. Sus padres se llamaban Diego de Arles y Nicolasa de San Juan⁶. No obstante, él siempre se llamó *Martín de Andosilla*. Por ese nombre le conocieron sus contemporáneos, según consta por unos treinta documentos oficiales. Alguna rara vez completó su denominación añadiendo el apellido de su padre: Martín de Andosilla y Arles. Este Arles era una transformación de Arlas. A su vez Arlas es un lugar desolado, que estuvo situado en jurisdicción de la villa de Peralta. Subsisten aún a la vista los residuos de aquel poblado y hasta hace pocos años permaneció en pie la que fue iglesia del mismo, donde se veneraba una imagen de María bajo la advocación de Virgen de Arlas⁷. En el Libro de las rentas del arcedianato de Valdeaiabar se denomina a nuestro protagonista «don Martín de Andosilla, alias de Arlas»⁸. Sólo una vez, en la portada de su tratado *De superstitionibus*

4 Sobre esta literatura cf. L. S. GRANJEL, *Aspectos médicos de la literatura antisupersticiosa española de los siglos XVI y XVII* (Salamanca, 1953) (con bibliogr.).

5 Esta fecha se desprende de sus deposiciones del 22 octubre 1513 y 27 agosto 1517. En la 1.ª declaró tener 60 años (Arch. Cat. Pampl., Proceso del prior de Velate sobre la iglesia de San Martín de Unx, 1514, f. 13). En la 2.ª aseguró que contaba 65 años (Cit. por A. PÉREZ GOYENA, S. I., *El primer navarro que imprimió una obra, Dr. D. Martín de Andosilla y Arlés*, en "Bol. Com. Mon. Navarra" 18 (1934) 223-227, aquí p. 223).

6 Declaración de Andosilla, cit. por PÉREZ GOYENA (cf. nota 5).

7 J. ALTADILL, *Geografía histórica de Navarra*, en "Bol. Com. Mon. Nav.", 8 (1917), 275.

8 Arch. Cat. Pampl., Valdeaiabar 21, f. 4.

nibus antepone Arles a Andosilla, forma que recogida por Trullo, ha hecho fortuna entre los historiadores⁹. Pero la portada, con sus giros rebuscados, resulta demasiado pedante para que la compusiera Andosilla. Debió de ser obra del editor¹⁰. Nuestro autor escribía con más sencillez. En todo caso esa forma única no puede prevalecer contra la que él usó decenas de veces antes y después de la composición de su opúsculo.

El lugar de su nacimiento le marcaba una pauta política. De hecho contó con la protección del obispo de Pamplona, Alonso Carrillo, quien había logrado la mitra gracias al apoyo de los Peralta, sus parientes, de Juan II de Aragón y del príncipe Fernando¹¹.

A los 25 años de edad tomó el hábito canonical en la catedral de Pamplona. Terminado el año de noviciado, solicitó la emisión de la profesión religiosa en manos de su obispo, en compañía de sus colegas Miguel de Oródriz y Miguel de Ubani. Don Alonso Carrillo comisionó a Miguel de Redín, arcediano de Valdeibar, para que recibiese la profesión, una vez que hubiese comprobado que los tres habían llevado una vida ejemplar durante el año de probación y de que eran dignos de ser canónigos. En este momento «Martín de Andosilla» estaba ordenado de subdiácono (12 noviembre 1478)¹².

Aún no habían transcurrido dos años, cuando don Alfonso Carrillo le confirió el arcedianato de Valdeibar, dignidad de la mencionada iglesia, que conservó hasta su muerte. El documento va dirigido en latín a «Martín de Andosilla», canónigo regular expresamente profeso de nuestra iglesia catedral (30 junio 1480)¹³. El distrito sometido a su jurisdicción abarcaba más de 40 leguas a la redonda y comprendía los valles de Aibar, Izagandoa, Unciti, Ibargoiti, Lónguida, Lizoain, Arrascoiti y Arce, con un total de 136 villas, entre las que sobresalían Sangüesa, Aoiz, Sada y Aibar¹⁴. Además de los derechos de peaje, cobraba en cada una de ellas de 10 a 20 sueldos en concepto de honorarios de visita. La visita pastoral de su territorio constituía

9 L. JOANNES TRULLO, *Ordo canonicorum regularium* (Zaragoza, 1571), 31; N. ANTONIO, *Bibliotheca hispana nova* (Madrid, 1672), II, 73-74; H. HURTER, *Nomenclator litterarius* (Oeniponte, 1906), 2.ª ed., II, 1182; *Biografía eclesiástica completa* (Madrid, 1848), I, 937; J. YANGUAS Y MIRANDA, *Diccionario de antigüedades del reino de Navarra* (Pamplona, 1964), 2.ª ed. Adiciones, p. 220 (*sub voce* Arles); [J. IBARRA], *Ilustres navarros del siglo XVI* (Pamplona, 1951), 52. El Dr. Navarro, *De horis canonicis*, cap. VI, n. 46, lo llama Martinus ab Arles; pero en el índice de éste capítulo lo denomina Martinus Arlas.

10 No cabe que el autor se aplicase a sí mismo el calificativo de eximio.

11 Cf. J. GOÑI GAZTAMBIDE, *Los obispos de Pamplona del siglo XV*, en "Est. Edad Media Cor. Aragón" 8 (1967) 274-277.

12 Arch. Cat. Pampl., K 27, orig.

13 *Ib.*, Valdeibar 4, orig. Para el 6 julio 1480 ya había tomado posesión de su nueva dignidad (*Ib.*, Usún 6).

14 La lista completa en el Libro de las rentas del arcedianato de Valdeibar (*Ib.*, Valdeibar 21).

una de las principales obligaciones inherentes a su dignidad. Andosilla la desempeñó personalmente, por lo menos alguna vez¹⁵. Para facilitar esta tarea, disponía de un formulario que se conservaba original en la librería del cabildo. Don Martín de Andosilla se procuró una copia, que insertó en el Libro de las rentas de su dignidad¹⁶. Sin esta precaución habría perecido.

La dignidad de Valdeibar era una de las más pobres en rentas del cabildo. Andosilla no podía permitirse el lujo de perderlas. A fin de impedirlo, sacó una copia del llamado Libro de las rentas del arcedianato de Valdeibar, que también se conservaba original en la librería de la corporación. El Libro se presenta como hecho «por el venerable don Martín de Andosilla, alias de Arlas, canónigo et arcidiano de la Val de Aibar», pero en realidad Andosilla se limitó a transcribirlo y completarlo. Porque nuestro protagonista no se contentó con conservar sus rentas, sino que procuró aumentarlas.

A instancias suyas, Felipe de Navarra, mariscal del reino, como patrono único de la iglesia parroquial de San Pedro de Unciti, renunció para siempre en favor del arcidiano de Valdeibar al derecho de patronato y presentación sobre dicha iglesia. El documento le llama «don Martín de Andossiella» (5 agosto 1481)¹⁷. El vicario general de la diócesis declaró que el asunto de la unión de la iglesia de Unciti a la dignidad de Valdeibar competía exclusivamente al obispo de Pamplona (23 ag.). Acto seguido, el prelado procedió a la anexión, que se consumó el 8 de septiembre del mismo año, cuando Martín de Andosilla tomó posesión personal de la iglesia de San Pedro de Unciti¹⁸. El pueblo, a pocos kilómetros de Pamplona, ocupa un lugar delicioso muy apropiado para el descanso veraniego. Andosilla compró una casa con su huerta por 33 florines¹⁹ y allí solía pasar temporadas.

Organizado el arcedianato en lo espiritual y temporal, se trasladó a París para estudiar teología. El 20 de enero de 1487 el obispo Carrillo, desde Roma, lo nombró comensal suyo²⁰, privilegio que le excusaba de asistir a coro y le permitía percibir los frutos de su prebenda, salvo las distribuciones. El prelado asegura, que Andosilla residía por entonces en París, entregado, no sin grandes trabajos, al estudio de las sagradas letras.

En París, según el padre García Villoslada, «perteneía al Colegio Sorbónico, pues en una colección de piezas histórico-bibliográficas de la antigua

15 En 1481 visitó la rectoría de Unciti, recién unida a su dignidad (Ib., f. 4). En su tratado alude a la visita que giró a su distrito, sin precisar la fecha.

16 Valdeibar 21, ff. 8 v.-10 v.; ed. J. GOÑI GAZTAMBIDE, *Directorio para la visita pastoral de un arcidiano*, en "Hispania Sacra" 10 (1957) 127-133.

17 Valdeibar 1, orig.

18 Ib., n. 2. Ambos documentos se hallan copiados en el Libro de las rentas.

19 Valdeibar 21, f. 4 v.

20 Valdeibar 5, orig.; ed. J. GOÑI GAZTAMBIDE, *Los obispos de Pamplona del siglo XV*, en "Est. Edad Media Cor. Aragón" 8 (1967) 407-408.

Sorbona se lee su nombre en esta forma: *Martinus de Andosilla, archidyaconus de Pampeluna*, y en otro código aparece su firma entre los que utilizaban los libros de aquella biblioteca»²¹.

Sus esfuerzos se vieron coronados por el título de doctor en teología, que ostentará con orgullo bajo diversas fórmulas: *Doctor en teología*²², *doctor en sancta teología*²³, *doctor en la sagrada teología* (2 veces)²⁴; *sacre theologie doctor* (11 veces)²⁵, *doctor sacre theologie*²⁶; *in sacra theologia doctor*²⁷; *doctor in sacra theologia*²⁸; *in sacra pagina doctor*²⁹; *sacre theologie professor* (1507)³⁰; *sacre pagine professor* (1510)³¹; *sacre theologie professor* (c. 1518)³².

«Asegura Trullo —dice el padre Pérez Goyena— que desempeñó una cátedra *sacrae paginae*, de página sagrada. Esa frase de Trullo ha dado margen a dos cuestiones. 1.ª ¿Qué denota *Sacra Pagina*? Unos, como Madoz, la interpretan Sagrada Escritura; otros, sagrada Teología, lo que nos parece más verosímil, porque él mismo, en el proceso mentado, se denomina paladinamente profesor de Sagrada Teología. La segunda cuestión versa sobre la Universidad o Estudio público en que la regentó. Nicolás Antonio responde que se ignora, pero parece dar por seguro que la tuvo en Universidad pública. A nosotros se nos figura que poseyó ese cargo en la Catedral de Pamplona; nos fundamos en un argumento negativo y otro positivo. El negativo consiste en que hubiera constado la Escuela en alguna parte y principalmente en el proceso dicho, pues un oficio tan honorífico entonces solía publicarse a roso y velloso. El positivo se cifra en que otros canónigos tuvieron ese título y el de Profesor de Sagrada Escritura en la catedral de Pamplona». En apoyo de esta última afirmación dice en la nota: «En escritura de unión de la iglesia de San Martín de Unx al priorato de Velate, en la catedral de Pamplona, fechada en Estella en 10 de enero de 1457, se lee: Dominus

21 R. GARCÍA VILLOSLADA, S. I., *La Universidad de París durante los estudios de Francisco de Vitoria*, O. P. (1507-1522) (Roma, 1958), 375-376.

22 Arch. Cat. Pampl., MM 18 (22 marzo 1514).

23 En la Biblia que le fue regalada (Bibl. Cat. Pamplona., Cod. 17, fol. 209 v.).

24 Una el 13 enero 1511 (Arch. Cat. Pampl., LL 21, 4.º) y otra el 15 sept. 1514 (LL 21, 5.º).

25 Ib., FFF 4 (7 agosto 1509); Tabla 54 (19 enero 1510); G. 37, 1.º y 2.º y Prior 34 (4 febrero 1512) (dos veces); BB 45 (20-24 diciembre 1520) (seis veces); Liber statutorum, f. 14 (30 marzo 1520).

26 E 23 (12 octubre 1507).

27 Protocolo del notario Cascante, f. 70 (26 marzo 1505).

28 Epitafio, al fin de esta Introducción.

29 Proceso del prior de Velate (cf. supra nota 5), f. 13 (22 octubre 1513).

30 E 23.

31 Título del tratado *De superstitionibus*.

32 Proceso cit. por el padre Pérez Goyena (cf. supra nota 5).

EL TRATADO «DE SUPERSTITIONIBUS» DE MARTÍN DE ANDOSILLA

Lupus de Ostiz, canonicus ecclesie Pampilonensis, *Sacre Scripture Professor*»³³.

Este texto no prueba absolutamente nada. Mejor dicho, da por supuesto lo que hay que probar. A nosotros se nos antoja que el *quid* del problema está, no en el sentido de sacra pagina, que evidentemente significa *sacra theologia* —léase la nomenclatura anterior a propósito de doctor en teología—, sino en el de la palabra *professor*, que todos interpretan como equivalente de catedrático, cuando en realidad era sinónima de doctor o maestro. Repátese las fórmulas a que acabamos de aludir. Es significativo que en castellano nunca se llame profesor, sino doctor. Resulta por tanto fuera de lugar preguntar dónde ejerció su magisterio profesoral. Andosilla no regentó cátedra alguna, ni universitaria ni catedralicia, como tampoco su contemporáneo Martín de Elizondo, canónigo de Pamplona, bachiller en teología por la universidad de París, que alguna vez usó el mismo título de *sacre theologie professor*³⁴. En la catedral iruñesa no se erigió la lección pública de Sagrada Escritura hasta el concilio de Trento (8 marzo 1547) y sólo tuvo una duración efímera³⁵.

Después de su regreso de París, sin que sea posible precisar más, alguien regaló «al muy reverendo doctor en sancta teología mestre Martín de Andosilla, canónigo et arcidiano de val de Aibar en la seu de Pamplona», una Biblia hebraica en finísima vitela, adornada con una amplia masora decorativa de artísticas orlas en los márgenes de buena parte de los folios y algunas iniciales en color³⁶.

Tras un eclipse documental de 18 años, reaparece el nombre de Martín de Andosilla el 26 de marzo de 1505 con motivo de la promoción de su compañero Amaneo de Mauleón, canónigo, a la dignidad de arcediano de la cámara. Andosilla intervino como testigo del nombramiento, extendido por Juan de Santa María, arcediano de Eguiarte y vicario general de toda la diócesis de Pamplona por el cardenal Antoniotto Pallavicini³⁷.

Este cardenal italiano falleció el 10 de septiembre de 1507. Siete días más tarde, si la bula no está antedatada, Julio II le dio como sucesor otro cardenal italiano, Faccio Santori, del título de Santa Sabina, amigo del papa³⁸.

33 Artículo citado en la nota 5, pp. 223-224.

34 E 23 (12 oct. 1507).

35 A. PÉREZ GOYENA, *Contribución de Navarra y de sus hijos a la historia de la Sagrada Escritura*. Notas históricas y bibliográficas (Pamplona, 1944), pp. 1-3.

36 Cf. supra nota 23.

37 Arch. Cat. Pampl., Protocolo del not. Cascante, f. 71 v.-72. El eclipse documental afecta también a los demás canónigos. Entre los años 1487-1505 sólo hemos encontrado una lista de canónigos (FFF 24, 1.º); es del 22 agosto 1492 y en ella no figura Martín de Andosilla.

38 VAN GULIK-EUBEL, *Hierarchia catholica* (Münster, 1923), III, 267

El cabildo se negó a dar la posesión al delegado del cardenal y escogió como vicario capitular en sede vacante a su prior Miguel Garcés. Andosilla no asistió a la votación (12 oct. 1507). Los canónigos se citaron para tratar de la elección de obispo al día siguiente. En esta segunda reunión (13 oct.) tomaron parte doce capitulares. Seguros de la muerte del obispo de Pamplona, quieren proceder a la elección de su sucesor de acuerdo con el derecho común y la costumbre de la iglesia de Pamplona; pero el derecho común había quedado arrinconado por las reservas pontificias y la costumbre se había interrumpido hacía dos siglos. Fijan la elección para dos días más tarde (15 oct.), por la mañana a la hora de capítulo y acuerdan citar a «Martín de Andosilla, doctor en sagrada teología y arcediano de Valdeaiibar», y a otros cuatro canónigos ausentes dentro de la diócesis. En el día previsto se presentaron tres de los ausentes (uno de ellos mediante procurador). Andosilla y Cruzat fueron declarados contumaces y se decidió proceder a la elección, en atención a que el segundo había sido citado y se ignoraba el paradero del primero. A causa de la peste que asolaba la ciudad de Pamplona, Andosilla se había trasladado a su casa de Unciti, pero después había desaparecido sin que se supiera a punto fijo dónde residía en aquel momento.

¿A qué se debió su intencionada ausencia? ¿A su disconformidad con el hecho de la elección o con el candidato único, el cardenal Amaneo de Labrit, hermano del rey de Navarra? La primera hipótesis parece la más verosímil. Andosilla debió de pensar que era inútil empeñarse en proceder a la elección, cuando el papa había hecho su nombramiento.

Todos los canónigos presentes eligieron sin titubeos, por la vía de la inspiración, al cardenal Amaneo, a quien consideraban capaz de devolver la paz interior y la unidad, y de recuperar los bienes enajenados (es decir, el arciprestazgo de la Valdonsella). Después entonaron el Te Deum, hicieron repicar las campanas y publicaron la elección en la catedral, siendo testigo Martín de Rada, bachiller en decretos. La elección representaba un temerario desafío o una aventura insensata condenada de antemano al fracaso. Andosilla justificó su ausencia a causa de «algunos impedimentos justos y de ciertos negocios arduos», que era tanto como no decir nada; pero aprobó la elección cuatro días más tarde³⁹.

El cabildo se dirigió a su metropolitano de Zaragoza, Alfonso de Aragón, solicitando la confirmación de la elección⁴⁰, y el rey de Navarra prometió que su hermano el cardenal pagaría los gastos del cabildo en la defensa de la elección y que, de no hacerlo, el propio monarca entregaría cien ducados⁴¹.

39 Arch. Cat. Pampl., E 23, orig.

40 G 16 (19 diciembre 1507).

41 B 75, orig. (28 agosto 1508).

El arzobispo de Zaragoza, hijo natural de Fernando el Católico, se cuidó muy bien de dar un paso que podía atraerle la cólera de su padre y del papa. Julio II «il Terribile» no tardó en fulminar sus censuras contra el rey, los preladados, el cabildo, el clero y el pueblo de Navarra (26 enero 1508) ⁴² hasta que todos ellos se doblegaron. En sesión del 7 de agosto de 1509, el prior Miguel Garcés de Cascante, Martín de Andosilla y otros doce canónigos más comisionaron a su colega Martín de Elizondo para que solicitase del arzobispo de Zaragoza la absolución en nombre del cabildo, clero y pueblo de Navarra. Don Alonso de Aragón, previamente autorizado por el papa (18 diciembre 1508), levantó las censuras el 3 de septiembre de 1509, imponiéndoles como penitencia la entrega de cien ducados de oro de Aragón (¿los cien ducados prometidos por el rey?) con destino a la construcción de un retablo en honor de Santo Tomás de Canterbury, que se colocaría en la catedral ⁴³. El candidato pontificio quedaba victorioso, pero disfrutó poco de su triunfo, ya que falleció el 22 de marzo de 1510 y entonces Julio II se avino a complacer al rey de Navarra, concediendo al cardenal de Labrit la mitra que le había negado tres años antes (13 mayo 1510) ⁴⁴.

La falta de unidad interior, que se había revelado en 1507, volvió a manifestarse de una manera más acentuada en 1512, en vísperas de la conquista de Navarra, con motivo de la elección de prior de la catedral de Pamplona. Once canónigos dieron su voto a Gracián de Góngora, maestro en artes, y nueve a Sancho de Oróndriz, bachiller en decretos. Martín de Andosilla se alineó con la minoría en favor de su antiguo compañero de noviciado (4 febr. 1512). Se trataba de algo más que de una oposición de personas. La minoría representaba el partido agramontés, el partido de la independencia del reino, al paso que la mayoría pertenecía al partido beaumontés o castellanista. En el grupo minoritario figuraban, además de Andosilla, personajes tan significativos y leales a la dinastía reinante como Remiro de Goñi, doctor en ambos derechos y tesorero de la catedral de Pamplona, y Juan de Orbara, licenciado *in utroque*. Pedro de Aguilar, prior de la iglesia parroquial de Aibar, capellán del rey y vicario general del cardenal Amaneo de Labrit, respetando las reglas del juego, aprobó la decisión de la mayoría, convencido quizá de que aquella confirmación no significaba la última palabra (6 febrero) ⁴⁵.

⁴² G 16.

⁴³ FFF 4. I. B., *Relaciones de la Santa Sede con los últimos reyes de Navarra y con sus legítimos herederos*, en "Bol. Com. Mon. Nav.", 13 (1922) 214-217, no aporta nada nuevo. Se basa en Boissonnade y Alesón.

⁴⁴ VAN GULIK-EUBEL, III, 267.

⁴⁵ G 37, 1.º; Prior 34, minuta.

En efecto, cada partido proclamó prior a su candidato y cada electo se creyó obligado a aceptar la confianza de los electores. Así el cabildo contó con dos priores ⁴⁶ hasta que en 1517 se impuso un tercer candidato provisto por el papa: Sancho Miguel Garcés de Cascante ⁴⁷.

Sancho de Oróndriz declaró desde un principio, que tenía en conciencia a Martín de Andosilla «por el hombre mejor, más útil, científico y prudente que conocía». Luego le otorgó su voto colmándolo de elogios: «celoso de la paz, amante de Dios y de la Iglesia, gran consejero y defensor de los asuntos de la iglesia, caritativo y bueno, justiciero, pulcro y de elegante composición, de buena vida, de honesta conversación, circunspectísimo y constituido en las órdenes sagradas» ⁴⁸. A la vista de este conjunto de cualidades, se admira uno de que no le votasen todos por unanimidad. El epíteto *científico*, aplicado exclusivamente a él, nos descubre el prestigio que le había granjeado la publicación de su tratado sobre las supersticiones. Era el único escritor del cabildo. Sólo bastantes años más tarde verán la luz las obras del Dr. Remiro de Goñi *De immunitate ecclesiarum* (Toulouse 1549) y *De charitativo subsidio* (Lyon 1550) ⁴⁹.

Este prestigio se manifestó en otro detalle. Los rectores de las iglesias del valle de Arce venían pleiteando con el cabildo sobre el pago de los cuartos decimales. De pronto se produjo una tentativa de arreglo pacífico. Ambas partes encomendaron la solución a cuatro árbitros: «don Martín de Andosilla, doctor en la sagrada teología», que estaba presente; Juan de Santa María, chantre y oficial; Lope de Oroz, bachiller en decretos, rector de Oroz-Betelu, y Miguel de Urzurun, doctor en ambos derechos, ausentes (13 enero 1511) ⁵⁰. Esta tentativa fracasó y el pleito siguió su curso ante el vicario general. Este pronunció su sentencia el 27 de noviembre de 1513; pero los rectores apelaron. Más tarde lo pensaron mejor y la aprobaron. El 22 de marzo de 1514 se reunieron en la casa de la chantría en Pamplona con «los venerables y honestos religiosos don Martín de Andosilla, doctor en teología, canónigo y arcidiano de la val de Aibar e presidente del capítulo, y don Johan de Sancta María, bachiller en decretos, chantre y oficial de Pamplona e síndico del dicho capítulo», y les comunicaron su decisión de apartarse de la apelación, loaron la sentencia y ajustaron una concordia por los frutos

46 El 14 julio 1512 prestan declaración en un pleito Sancho de Oróndriz, prior, y otros 15 canónigos, entre ellos Martín de Andosilla, pertenecientes a los dos grupos (LL 21, 2.º, orig.).

47 M. ARIGITA, *Los priores de la seo de Pamplona* (París, 1910), 50. Este prior falleció el 24 agosto 1549 (Ib., p. 51).

48 Lugares citados en la nota 45.

49 T. GARCÍA BARBERENA, *Un canonista español, el Dr. Don Remiro de Goñi. Su vida, su obra científica (1481-1554)* (Pamplona, 1947).

50 LL 21, 4.º, orig.

caídos⁵¹. Como más antiguo, «don Martín de Andosilla, doctor en la sagrada teología», presidió una sesión capitular, en la que el cabildo dio poder a favor de Juan Cruzat, maestro en artes y canónigo, para recibir en nombre de la corporación todos los cuartos de granos, diezmos y oblacones de las iglesias del valle de Arce⁵².

El 22 de octubre de 1513 depuso en un pleito «el egregio y muy venerable varón, el religioso Martín de Andosilla, doctor en Sagrada Página, canónigo y arcediano de val de Aibar⁵³. Volvió a testificar en otro pleito en 1517⁵⁴. Intervino en la sesión capitular, celebrada en el coro de la catedral el 30 de marzo de 1520, en la que se acordó que en adelante los canónigos no asistieran a bodas, bautizos y misas nuevas⁵⁵.

Finalmente, desempeñó un papel activo en el intento de elección episcopal del año 1520, a raíz de la muerte del cardenal Amaneo de Labrit († 11 dic. 1520). Ante todo los dieciocho canónigos presentes en la sesión del 20 de diciembre de 1520, eligieron por aclamación vicario capitular en sede vacante al doctor Remiro de Goñi, doctor en ambos derechos. Después, «siguiendo la disposición del derecho común y antiquísimo uso, costumbre y posesión desta iglesia», decidieron proceder dos días más tarde a la elección. Juan de Lorca, enfermero, abandonó la sala capitular antes de que se adoptase este acuerdo. Se despacharon citas a cuatro canónigos ausentes, entre ellos, Martín de Elizondo, bachiller en teología.

El 22 comparecieron en la cámara nueva dieciseis canónigos. Faltaba Andosilla. So pretexto de que los oficios de la mañana habían sido muy largos, aplazaron la sesión hasta las dos de la tarde. Ahora asisten diecinueve canónigos, entre ellos Andosilla y Lorca, que se limitan a escuchar la lectura de una carta del virrey, en que les rogaba que se abstuvieran de proceder adelante. Obedecen de momento pero se citan para el lunes, 24. Asisten dieciocho capitulares, entre ellos Martín de Andosilla. Leen la citación hecha cuatro días antes a los cuatro canónigos ausentes. Dos de éstos se hicieron representar mediante procurador; los otros dos fueron declarados contumaces. Después de varios altercados, convinieron en proceder a la elección mediante el sistema de escrutinio y nombraron dos escrutadores. Pero entonces siete canónigos, a saber: Pedro de Solchaga, arcediano de la cámara; Juan de Santa María, síndico y chantre; Juan de Verio, arcediano de Eguiart; Juan

51 MM 18, orig.

52 LL 21, 5.º (15 septiembre 1514).

53 Proceso del prior de Velate sobre la iglesia de San Martín de Unx, año 1514, f. 13. Firma autógrafa: *Martinus de Andossilla et de Arles, archidiaconus vallis de Ayuar*.

54 Cit. por PÉREZ GOYENA (cf. nota 5).

55 Liber statutorum, f. 14.

de Sotés, arcediano de Usún; Miguel de Lizarazu; Juan de Lorca, enfermero, y Gracián de Góngora, se levantaron de sus asientos y se retiraron, diciendo que era ya hora de comer y que la elección debía celebrarse al día siguiente, dejando a salvo los derechos de la Santa Sede y las reglas de la Cancillería apostólica. Los otros diez capitulares, Miguel Cruzat, bachiller en decretos y arcediano de Valdonsella; Sancho de Oróndriz, bachiller en decretos; Martín de Elizondo, bachiller en teología y vicario; Remiro de Goñi, doctor en ambos derechos y tesorero; Martín Guerrero, doctor en teología; Martín de Andosilla, doctor en teología y arcediano de Valdeaiabar; Juan de Orbara, licenciado en ambos derechos; Fernando de Eulate, bachiller en decretos; Miguel de Añués, bachiller en decretos, y Juan de Mencos, también bachiller en decretos, se opusieron a cualquier aplazamiento alegando que no podían faltar a los oficios de la fiesta inmediata de Navidad y de los días siguientes y que a fin de evitar los perjuicios de una larga vacante, era mejor proceder enseguida a la elección. Y sin hacer caso de las protestas y de las apelaciones del grupo minoritario, decidieron continuar adelante.

Entonces Remiro de Goñi designó procurador suyo a Martín de Elizondo y abandonó la sala capitular, diciendo que tenía que asistir al Consejo Real o consulta por mandato del virrey de Navarra. Los nueve restantes, que contaban con poderes de tres ausentes, votaron por unanimidad a favor del Dr. Remiro de Goñi. Martín de Andosilla, en su papeleta, declaró que era presbítero. Leído el resultado del escrutinio, Andosilla, como canónigo más antiguo, pronunció una breve alocución, justificando la elección por razón del número y calidad de los electores y las cualidades de electo. Terminado el discurso, se repitió la elección verbalmente. El interesado aceptó con protestas de humildad ⁵⁶.

El grupo minoritario, por su parte, eligió a Juan de Beaumont, castellano. El emperador anuló la doble elección ⁵⁷, pero no pudo imponer su propio candidato, teniendo que resignarse a que la mitra de Pamplona fuera a parar a la cabeza del cardenal italiano, Alejandro Cesarini ⁵⁸.

Tal fue la última actuación de Martín de Andosilla. Cuando Enrique de Labrit, hijo de los últimos reyes navarros, recuperó la ciudad de Pamplona por breve tiempo, Andosilla ya no estaba en este mundo. Había fallecido el

⁵⁶ BB 45, orig.

⁵⁷ Arch. Gen. Nav., Comptos, Cajón 179, 17. El emperador se atribuía un derecho de patronato, que no poseía. Los canónigos fueron amenazados con el destierro, si no levantaban las censuras que habían fulminado contra los administradores de las rentas de la mitra, puestos por el virrey (Ib.). Cf. A. CAMPIÓN, *Euskariana (Undecima serie). Algo de historia*. Gacetilla de la historia de Nabarra. Mosaico histórico (Pamplona, 1934) 128-133.

⁵⁸ VAN GULIK-EUBEL, III, 268 (27 diciembre 1520).

25 de abril de 1521, siendo enterrado en el claustro de la catedral de Pamplona, testigo de sus oraciones, meditaciones y observaciones. Sobre la blanca losa de su sepultura se grabaron sus armas y la inscripción siguiente:

*Hic iacet Reverendus Martinus ab Andosilla et Arles,
Doctor in Sacra Theologia, canonicus et archidiaconus
Vallis de Aybar in ecclesia Pampilonensi, qui diem
Clausit extremum anno Domini 1521 die 25 aprilis*⁵⁹.

Esta lápida fue removida en 1771 al hacerse el nuevo encajonado del claustro y más tarde se utilizó para cerrar el sepulcro de don Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari, obispo de Pamplona († 1778), esculpiéndose al reverso el epitafio del referido prelado. Hasta el año 1818, en que se hizo el pavimento nuevo de la catedral, estuvo delante del retablo de San Fermín, junto a la sacristía de los canónigos. Después quedó arrinconada, con otras, en el refectorio grande y, por fin, el 18 de septiembre de 1845 fue trasladada al lugar de Errazu, donde fue colocada en el suelo de la basílica de San Pedro *ad Víncula* como ornato y memoria, con la inscripción de Andosilla hundida en el pavimento⁶⁰.

FECHA DE COMPOSICION

Don Martín de Andosilla debe su celebridad a su tratado sobre las supersticiones, que muchos historiadores sólo conocen de segunda mano por referencias de Llorente o de otros escritores, debido sin duda a la dificultad de encontrar ejemplares del mismo. La obra es prácticamente inaccesible. Solamente se encuentra en contadas bibliotecas. En Pamplona no existe ejemplar alguno, ni siquiera en la biblioteca de la Catedral. De la vida de su autor no se sabía nada, fuera de los conocidos elogios de Trullo, que lo llama «eximio profesor de Sagrada Escritura», frase tomada del título del tratado,

59 MIGUEL JOSÉ IRIGOYEN Y DOLAREA, *Apuntes curiosos encontrados entre los manuscritos del Ilmo. Sr. D. Miguel José Irigoyen, obispo de Calahorra y La Calzada*, p. 62; YANGUAS Y MIRANDA, lugar cit. en la nota 5 (con una ligera variante: *ab*, en la primera línea, en vez de *de*). En unos apuntes anónimos titulados "Inscripciones que se hallaban en las sepulturas del claustro de la Santa Iglesia año de 1771; la n indica losa negra y la b, blanca", se anota: "129 b Está ilegible en los orillos el epitafio, pero en el cuerpo hay los escudos de armas con divisas de lobos y unas letras que son continuación del epitafio y dicen *vallis de Aibar in ecclesia Pampilonensi diem clausit extremum anno Domini MDXXI die XXV Aprilis*".

60 M. J. IRIGOYEN, *Apuntes curiosos*, p. 7; MANUEL IRIGOYEN Y OLÓNDRIZ, *Noticias históricas y datos estadísticos del noble valle y universidad de Baztán* (Pamplona, 1890), 82. El dato relativo a la incrustación de la inscripción en el pavimento, nos ha sido facilitado amablemente por don Germán Lournagaray, coadjutor de Errazu, a quien expresamos nuestro agradecimiento.

y del Dr. Navarro, que alega su autoridad en materia de supersticiones y lo califica de «doctísimo y piadoso»⁶¹. A principios del siglo XVII, el prior de la catedral de Pamplona, Martín de Argaiz y Antillón, tejió su elogio en una obra titulada *Escritores y Varones desta Santa Iglesia de Pamplona*, pero quedó inédita y ha desaparecido, después de haber sido manejada por don Mariano Arigita y Lasa⁶². El erudito padre Antonio Pérez Goyena publicó, en una revista local, una aportación estimable⁶³, pero pasó desapercibida tanto en España como en el extranjero. Así Lea repite la afirmación de Hansen de que a Martín de Arles (sic) sólo se le conoce por las informaciones biográficas que constan en su obra.

Ambos yerran acerca de la fecha de composición del tratado. Hansen afirma que fue escrito hacia 1515⁶⁴. Desconoce la edición de 1510. Lea dice, primero, que fue compuesto en el tercer cuarto del siglo XV, es decir, entre 1450 y 1475, y luego, en otra obra posterior, asegura que, al parecer, fue escrito en el segundo tercio del referido siglo, entre 1434-1466, ya que no cita ningún autor más moderno que Juan Nider, que murió en 1438, y tampoco alude a la Inquisición española⁶⁵. En la primera hipótesis Andosilla sería autor de una obra teológica antes de haber estudiado teología. En la segunda, antes de nacer o, apurando mucho la hipótesis, a los catorce años de edad. Aquí se patentiza una vez más la debilidad del argumento del silencio.

El tratado mismo suministra elementos que, vistos a la luz de la biografía de su autor, permiten fijar aproximadamente la fecha de composición. Andosilla elaboró su tratado siendo arcediano de Valdeibar (1480) y después de haber visitado las parroquias de su distrito. Dominaba la teología, la Sagrada Escritura y la bibliografía esencial anterior sobre la materia. Ostentaba el título de doctor en teología, lo que nos lleva a los años 1490. El opúsculo es posterior al *Malleus maleficorum* de Sprenger e Institor (1482) y al *Fortalicium fidei* de Alfonso de Espina (1487), aunque no los cite. Por tanto, de que no cite a otros autores posteriores, no se puede sacar conclusión alguna. En consecuencia nada impide que la obra fuera compuesta en el año 1510, fecha de la primera edición, o poco antes.

61 Las referencias de ambos se hallan en la nota 9.

62 Con este título la cita M. ARIGITA, *Historia de la imagen y santuario de San Miguel de Excelsis* (Pamplona, 1904), 11, nota 4; Otras veces alega la misma obra con el epígrafe *Apuntes manuscritos del Dr. Argaiz y Antillón*, Varios, tomo VII.

63 Cf. nota 5.

64 JOSEPH HANSEN, *Quellen und Untersuchungen zur Geschichte des Hexenwahns und der Hexenverfolgung in MA*, Bonn, 1901 (Hildesheim, 1963), pp. 308-310. Reproduce algunos fragmentos del tratado de Andosilla.

65 H. CH. LEA, *A history of the Spanish Inquisition*, New York 1906-1909 (N. Y. 1966), IV, 210, nota 2; IDEM, *Materials toward a History o Witchcraft* (New York, 1957), I, 297-298.

INFLUJO DE LA OBRA

El tratado de Andosilla fue impotente para contener la ola de supersticiones en Navarra. En 1525 y 1527 se pretendió haber descubierto importantes focos de brujas en varios puntos de la Montaña⁶⁶. Las constituciones sinodales, promulgadas el 15 de diciembre de 1531, impusieron a los arcedianos la obligación de hacer una diligente inquisición, en sus visitas pastorales, «de sortilegis, veneficis, incantatoribus, bruxis».

«Item prohibeant fideles ne vadant ad divinatores, aut iactantes se tenere spiritus, vel coniurantes malis verbis et non licitis vel intelligilibus sive intellectis, neque fiant nomina et caracteres vel signo et littera innotas et invocationes et coniurationes demonum, et quod scientes similia ea denuntiant etiam in secreto, et eos qui ligant vel solvunt, et eos qui per tactum alicuius passus sunt aliquas infirmitates aut sunt maleficiis curati»⁶⁷. Estas prohibiciones parecen un reflejo de las ideas de Andosilla.

Pero resultaron igualmente ineficaces. En sus normas a los visitantes, el obispo de Pamplona, don Pedro Pacheco, previó hacia 1540 el caso de que viniera uno y denunciara «que fulana, vieja de tal parte, es hechicera y que lo sabe, porque le ha visto hacer esto o aquello, y que oyó decir a fulano hacer tal cosa»⁶⁸.

Como era de temer, la hipótesis se verificó en lo concerniente a las brujas, pues cuatro años más tarde se expresó en el sínodo diocesano de la siguiente manera:

«Somos informados que en algunas partes desta nuestra diócesi, especialmente en la val de Salazar y val de Roncal, hay fama que hay algunas brujas, lo cual, si hay algo, ha procedido de no haberse puesto la diligencia que conviene en que los rectores y vicarios de los dichos valles sean tan hábiles y suficientes que basten para desengañar a los que el diablo, con sus falacias y mañas, tiene engañados, de lo cual ha resultado y resulta muy gran daño en las consciencias de aquella pobre gente, que con la ignorancia están engañados»⁶⁹.

Estos hechos, divulgados por el franciscano español Alfonso de Castro, aseguraron a Navarra una celebridad mundial en materia de brujerías. En la Montaña de Navarra —dice— desde hace unos diez años se han encontrado

66 F. IDOATE, *Brujerías en la Montaña de Navarra*, en "Hispania sacra" 4 (1951) 193-218; J. CARO BAROJA, *Las brujas y su mundo* (Madrid, 1961), 213-220.

67 *Statuta seu constitutiones synodales Illustrissimi et Reverendissimi... D. Alexandri... de Cesarinis nuncupati, episcopi Pampilonensis* (Lyon, 1532), fol. VIII v.

68 Arch. Cat. Pampl., G 134.

69 *Constitutiones Sinodales* echas por el Reverendísimo Señor el Señor don Pedro Pacheco en el año de 1544 (s. l. n. a.), fol. 20 v., const. 55.

varios errores, muchas supersticiones y varias idolatrías, de tal manera que veneraban al mismo demonio aparecido en forma de macho cabrío. Se ha descubierto que esto se hacía entre ellos secretamente hace muchos años. En este asunto se han encontrado más mujeres que hombres ⁷⁰.

No estuvieron desacertadas las Cortes de Tafalla del año 1536 al suplicar al emperador «hiciese merced de mandar proveer de este obispado a persona natural dél, como V.M. lo tiene ofrescido, y que resida en él, porque sería muy gran servicio de nuestro Señor que el pastor resida donde tiene sus ovejas, que por causa de no haber estos muchos años obispo residente, las iglesias deste Reino han sido y son muy mal regidas y gobernadas y han sucedido algunos errores, como son los de las brujas y otros que no se castigan por estar el perlado ausente» ⁷¹.

El *Manuale Pampilonense*, compuesto por orden de don Alvaro de Moscoso, obispo de Pamplona, y publicado por su sucesor don Diego Ramírez Sedeño de Fuenleal en Estella, en 1561, contiene formularios para expulsar a los demonios de los endemoniados; bendecir una casa nueva o molestada por el demonio; exorcizar a los maleficiados o ligados por maleficio; conjurar las tempestades, langostas y otros animales corrosivos y bendecir las hierbas el día de San Juan Bautista. Cada uno de estos formularios va precedido de una instrucción doctrinal, que a veces es bastante larga. Así el *ordo ad expellendum demones* lleva por delante una catequesis doctrinal que ocupa siete páginas. Estas instrucciones están inspiradas en el maestro Ciruelo más que en el doctor Andosilla. No solamente ideas, sino párrafos enteros de la *Reprobación de supersticiones y hechicerías* de Pedro Ciruelo han pasado al *Manuale Pampilonense*.

Menos perceptible es la influencia de Ciruelo en las Constituciones sinodales del año 1590. Continuando la línea de la legislación diocesana anterior, una constitución establece «que se haga diligente inquisición contra los sortílegos y adivinos, y pone pena». Tal es la rúbrica. El texto de la constitución dice: «Item, sacra synodo approbante, estatuímos y ordenamos que nuestros visitadores y los rectores en sus parrochias tengan especial cuidado de se informar y inquirir de todas las personas, hombres y mujeres que cometieren lo dichos delictos y excesos, o cualquiera de ellos, y todo lo que supieren cerca dello, lo hagan saber a Nos o a nuestro vicario general para que proveamos del remedio necesario, para lo cual damos poder a los dichos rectores y vicarios para que puedan mandar y manden so pena de excomunió

⁷⁰ ALFONSUS DE CASTRO, *Adversus haereses* (Lyon, 1546), 103 (lib. I. cap. XIII). La primera edición apareció en París en 1534.

⁷¹ Arch. Gen. Navarra, Neg. ecles., leg. 1, carp. 40.

EL TRATADO «DE SUPERSTITIONIBUS» DE MARTÍN DE ANDOSILLA

en su parrochia cada uno a los que supieren algo, se vengan a decir y manifestar».

Otra constitución dispone «que no se consientan saludadores ni ensalmadores ni bendecidores ni nóminas no aprobadas». Era una semimedida, que rezaba así:

«Por experiencia vemos que hacen gran daño a la república cristiana los ensalmadores, saludadores y bendecidores, porque comúnmente los que usan semejantes abusos, quieren aplicar sus falsas palabras por vía de medicina, que ni son ciertas ni aprobadas según nuestra santa fe católica. Y porque, en cuanto pudiéremos, deseamos extirpar de nuestro obispado semejantes cosas, sacra synodo approbante, estatuímos y mandamos, que ninguna persona, sin licencia nuestra y aprobación, o de nuestro vicario general, use de semejantes palabras y ensalmas. Y nuestro vicario general ni oficial no permitan en nuestro obispado saludadores o bendecidores no aprobados, ni nóminas, y mandamos los castiguen con todo rigor conforme a su delito. Y encargamos a los rectores y vicarios y confesores deste obispado, en las confesiones tengan gran cuenta y cuidado de amonestarlos y corregirlos»⁷².

En adelante hubo saludadores que con título oficial, despachado por el vicario general, se dedicaban a curar la rabia de los bueyes, cerdos y perros echándoles la bendición⁷³. El párroco de Atondo pretendía curar enfermedades aplicando su mano tocada por la de la Virgen en una aparición⁷⁴. María de Erice fue encerrada en la cárcel episcopal por haber llevado a su marido una hostia consagrada para que no sufriera dolor en el tormento⁷⁵. Estamos muy lejos de la obra de Andosilla.

En cuanto a su influjo en la literatura antisupersticiosa, parece haber sido escaso. No citan nuestro tratado ni fray Martín de Castañega⁷⁶ ni Pedro

⁷² *Constituciones synodales del obispado de Pamplona* copiladas, hechas y ordenadas por Don Bernardo de Rojas y Sandoval, obispo de Pamplona (Pamplona, 1591), f. 138.

⁷³ Como Miguel López de Ilúrdoz, quien pretendía haber realizado curas maravillosas en 1606 en Berriosuso aun antes de recibir el título oficial. Cf. J. GOÑI GAZTAMBIDE, *Miguel López de Ilúrdoz, saludador*, en "Pregón", 23 (1965), n. 86 (sin paginación). Informó en su favor Joan de Leorín, vecino de Estella, "saludador aprobado y de mucha opinión en el dicho oficio". Francisco de Vitoria se queda perplejo ante el oficio de los saludadores, en su *De arte magica*, en *Obras de Francisco de Vitoria. Relecciones teológicas*. Ed. bilingüe del Padre Teófilo Urdánoz (Madrid, 1960), pp. 1253 y 1259. El Dr. Navarro, Martín de Azpilcueta, sostiene la licitud de la profesión (*Enchiridion sive Manuale confessoriorum et poenitentium*, cap. 11, n. 38).

⁷⁴ Arch. Dioc. Pampl., Sentenc. Sojo, 1602 faj. 1.º, 87 fols.

⁷⁵ *Ib.*, Sentenc. Mazo 1624, 5.º y 6.º, unos 30 fols. En cuanto al brujo de Bargota. Cf. A. MARTÍNEZ ALEGRÍA, *La batalla de Roncesvalles y el brujo de Bargota*. Historia, leyenda, folk-lore (Pamplona, 1929), 187-264.

⁷⁶ FRAY MARTÍN DE CASTAÑEGA, O. F. M., *Tratado muy sutil y bien fundado de las supersticiones y hechizérias y vanos conjuros y abusiones, y otras cosas al caso tocantes y de la posibilidad y remedio dellas* (Logroño, Miguel de Eguía, 1529), 56 fols. Edición reimpresa por Agustín González de Amezúa, "Sociedad de Bibliófilos españoles".

JOSÉ GOÑI GAZTAMBIDE

Ciruelo⁷⁷ ni Francisco de Vitoria⁷⁸. En cambio lo cita varias veces Martín del Río, aunque no siempre comparte las opiniones de Andosilla⁷⁹.

NUESTRA EDICION

La presente edición se basa en la edición príncipe, hecha en Lyon en 1510; pero, como es muy defectuosa y abunda en frases sin sentido, la hemos mejorado siempre que nos ha sido posible, concretamente cuando Andosilla reproduce pasajes de autores, cuyas obras tenemos a mano. Todas las rectificaciones se indican expresamente o se encierran entre corchetes, de suerte que el lector pueda seguir, si prefiere, el texto de la edición príncipe. Sin embargo, las numerosas abreviaturas serán disueltas sin previo aviso. Hemos procurado verificar todas las referencias, algunas veces sin éxito. En este último caso lo hacemos constar expresamente. Por lo que toca a las citas de la Sagrada Escritura, que son bastante frecuentes, Andosilla se contenta con indicar el capítulo. Las hemos completado con la referencia del versículo; pero, para no complicar la composición tipográfica, nos hemos abstenido de incluir las cifras respectivas entre corchetes, a menos que el autor omite también la alusión al capítulo o número del salmo. La A que empleamos en las variantes de las notas, equivale a Andosilla, *De superstitionibus*, Lyon 1510. Los títulos de los capítulos que, en la edición príncipe, sólo figuran en la tabla, han sido incorporados al texto. Los entrecorchetados son nuestros.

José GOÑI GAZTAMBIDE

2.ª época, vol. XVII, Madrid, 1946. Sobre el autor cf. A. GONZÁLEZ DE AMEZÚA, *fray Martín de Castañega y su "Tratado de las supersticiones y hechicerías"*, en "Opúsculos literarios", t. III, pp. 308-317 (Madrid, 1953); J. RUIZ DE LARRÍNAGA, *Fray Martín de Castañega y su obra sobre las supersticiones*, en "Archivo Ibero-Americano" 12 (1952), 97-108.

77 PEDRO CIRUELO, *Reprobación de supersticiones y hechicerías* (Alcalá, 1530); nueva edición de Francisco Tolsada, Madrid 1952 (Colec. "Joyas Bibliográficas", VII). En la Introducción se describen trece ediciones entre 1530-1881. El editor de la Edición de 1628, Pedro Antonio Jofreu, menciona (p. 231) de segunda mano a Martín de Arlés, a quien conoce a través de Francisco Torreblanca Villalpando, *De magia*, lib. I, cap. 28, núm. 19. No hemos podido localizar el *Opusculum de sortilegiis et maleficiis*, de ALFONSO DE CASTRO.

78 Cit. en la nota 73.

79 MARTÍN DEL RÍO, *Disquisitionum magicarum libri sex* (Lovaina, 1599). Sobre otras obras posteriores cf. GRANJEL, Tolsada (en la Introducción a la obra de Ciruelo, cf. nota 77), Hansen, M. PELAYO, *Heterodoxos*; J. CARO BAROJA, *Algunos mitos españoles y otros ensayos* (Madrid, 1944); IDEM, *Las brujas y su mundo* (Madrid, 1961).

Reverendi domini magistri Martini de Arles, de Andossilleve alio nomine dicti, sacre pagine professoris eximii, inque ecclesia Pampilonensi regni Navarre canonici et archidiaconi tractatus percelebris et ad maleficia, superstitionesque tollendas oppido quam necessarius

Tabula titulorum variationum sub alphabeticis litteris enucleativa.

Questio sit utrum ritus quidam vulgarium hominum submergendi imagines et reliquias sanctorum quorundam in aqua tempore siccitatis, credentium per talem actum, etiam processionaliter factum, inevitabiliter pluviam obtinere, sit illicitus vel superstitiosus declaratur folio primo.

A

Quid sit superstitio declaratur fol. II.

B

Quomodo religioni opponitur superstitio, declaratur fol. II.

C

Quod submersio illa imaginum quantumcumque cum hymnis et canticis agatur, pertinet ad iniuriam sanctorum et est actus superstitiosus, folio III.

D

Ponitur regula generalis ad cognoscendum quis sit actus illicitus ver superstitiosus, folio III.

E

Inferunt quasdam propositiones de singularibus actibus superstitiosis peractis in die sancti Joannis Baptiste et beatorum Petri et Pauli, folio III.

F

Quod mulieres sortilege et malefice, que vulgariter broxe nuncupantur, non transferuntur localiter ad loca in quibus se fuisse de nocte dicuntur, sed mentaliter et fantastice tantum, folio IIII.

G

Quod aliquando mulieres etiam probe improbe patiuntur concubitum a demone incubo, folio IIII et V.

H

Quod pulsatio signorum sive campanarum in nocte sancte Agathe, non ad evitandum has sortilegas et maleficas fit, ut quidam fatue intelligunt, sed aliis de causis, folio V.

I

Quod superstitiosi sunt qui credunt quosdam dies sanctorum aliquorum esse infortunatos et periculosos, similiter ponentes quosdam dies esse epyptiacos, infaustos et periculosos, folio V.

K

Quod observatio predictorum dierum est contra rationem naturalem, astrologicam et theologiam, folio V.

L

Quod in his que concernunt arbitrii libertatem astra non imponunt necessitatem, folio V.

M

Ponit conclusiones theologicas contra observationem huiusmodi dierum, folio VI.

Net O

Quod omnes dies anni boni sunt et omni anno et omni die et omni hora diei bonum et laudabile est opera quelibet sancta, licita et honesta inchoare, folio VI.

O

Quod imagines de ere, plumbo vel auro vel cera alba vel rubea vel alia materia baptisate, exorcizate, immo potius exsecrate per artes magicas et quod sub diebus certis habeant virtutes mirabiles que in libris talium artium recitantur, error est contra fidem, folio VIII.

P

Quod, sicut vera et christiana fides mirabilia operatur in bene credentibus, sic et falsa et mala credulitas, Deo permittente, eventus malos operatur vel potius demeretur in superstitionis et male credentibus, folio VIII.

Q

Quod observantes dies et annos per suam falsam imaginationem, quicquid mali evenit, imputant auguriantes malicie diei et anni, folio VIII.

R

Quod merito permittit Deus tales augures et supersticiosos decipi et in laqueum sue vane incredulitatis incidere, IX.

S

Quod observatores diei sancti Vincentii et conversionis sancti Pauli sunt vani et supersticiosi cum suis ineptis versibus, quibus dicunt: Vincenti festo etc. Et clara dies Pauli, etc. IX.

T

Quod sterilitas fructum et animalium et quod prelia vigeant, non accidit a dispositione quorundam dierum, sed a dispositione nature et potius a voluntate divina efective vel permissive, folio IX.

U

Quod victoria belli non diei, sed soli Deo attribuenda est, folio X.

X

Quod superstitione sunt quedam muliercule affigentes hu / meris parvulorum specula vel frustula corei vulpis vel melote, ne facinentur (!) ab oculis vetularum, folio X.

Y

Quod pueri realiter possunt fascinari, hoc est, a malo oculo infici, sed quale remedium sit adhibendum, folio X.

Z

Ponit quasdam superstitiones, ut per illas intelligere possimus innumeras alias, folio XI.

A

Quod superstitione sunt quedam vetule affigentes cedulas sive nomina vulgariter nuncupata contra febres cum quibusdam vanis observationibus, folio XI.

B

Quod verba sancta et reliquias possumus suspendere in collo et per easdem benedicere infirmos homines vel iumenta, servatis quinque conditionibus, folio XII.

C

Quod per divina verba licitum est arcere lupos, serpentes et locustas et alia huiusmodi et quomodo hoc licite fiat et quomodo illicite, folio XII. D

Quod damnabilis et igni tradentus est quidam libellus coniuratorius, qui in aliquibus ecclesiis reperitur propter verba suspecta et manifesta mendacia que in eo continentur et apparet (!) folio XIII. et XIV. E

Quod superstitiose, suspecte et scandalose sunt quedam cedule sine nomine nuncupate, date a quibusdam superstitiosis, quarum forma ponitur, folio XV. F

Quod sunt quedam species alie superstitionum videlicet phitonum et maleficorum et divinorum et qui sunt divini, phitones et malefici, et unde provenit eorum divinatio, folio XVI. G

Quod nigromantici, phitones et prestigiosi sunt hi ad quos populares concurrunt ut futura agnoscant vel aut perdita sibi restituantur, et quod isti semper miscere conantur sancta inter suas superstitiones et hoc instinctu demonum, folio XVI. H

Queritur unde demones sciant futura interdum et unde tam miros effectus facere possunt; assignantur cause, folio XVII. I

Unde divini dicuntur et divinatio quam grave sit peccatum, folio XVII. K

Quod phitones isti et nigromantici sunt apostate a fide et qui ad eos concurrunt pro remediis rerum perditarum et aliis huiusmodi sunt superstitiosi et claudicant a fide, folio XVII. L

Quod malefici, magi, incantatores et divini et nigromantici pro eodem supponunt, immo verius idem significant communiter, folio XVIII. M

Quod malefici, demone operante, possunt suis maleficiis et incantationibus veraciter homines ledere, agros et fructus eorum devastare. Et in quibus demones possunt homines specialiter ledere, Deo permittente, folio XVIII. N

Quod maleficiatus a demonio impeditur ab actu coniugali secundum petitionem sortilege mulieris et malefice, folio XIX. O

Quod herba et lapis et alia huiusmodi, quibus utitur malefica, nullam vim habent ad effectum maleficii quantum est de se, sed utitur his maleficus tanquam signis pacti initi cum demone, folio XIX. Q

Quod ubi per maleficium concubitus non sequitur vel alterius alicuius maleficii effectus, non ad nigromanticos, sed ad Deum est recurrendum pro solutionis remedio, folio XX. R

Quod etsi nigromantici et malefici aliquando vera dicant, sepius tamen fallunt et mentiuntur, quare ad illos non est concurrendum, folio XX.	S
Quod actus ille submersionis imaginum et reliquiarum est sacrilegium et quid sit sacrilegium, folio XXI.	T
Quod vera fides imagines assumit ad divinum cultum in ecclesia, non ut eis cultus latrie exhibeatur, excepta imagine Christi; sed ad quemdam significationem, folio XXI.	U
Quod faciens irreverentiam imagini, facit etiam imaginato per ipsam, folio XXII.	X
Quod triplex pena est sacrilegorum, folio XXII.	Y
Quod illi submersores imaginum et reliquiarum tentant Deum et quid sit tentare Deum, folio XXII.	Z
Quod tentare Deum est gravissimum peccatum, non tamen gravius quam superstitio, folio XXIII.	A
Quod illi submersores imaginum scandalum committunt et stulte agunt, folio XXIV.	B
Quod sacrilegia et maleficia habent efficaciam ex quinque, folio XXIV.	C
Quod malefici non faciunt illos effectus immediate actione propria, sed talia faciunt per demones ex pacto cum eis inito et hoc permittente Deo ad cecitatem et in penam eorum qui similibus vanitatibus nimium adherent, folio XXV.	D
Quod ad dignam flagellationem et punitionem horum flagitiorum permittit Deus tot infirmitates, pestilentias et tempestates, sterilitates quoque terre, nascentium fructuum et interitum pecorum et iumentorum evenire, folio XXV.	E
Quod his diebus hec pestis superstitionum maxime viget in principibus, prelati et nephandis sacerdotibus, folio XXVI.	F
Quod superstitio tanto peior est, quanto in tali actu plura miscentur bona, folio XXVI.	G
Quod illi submersores imaginum et qui in coniuriis et incantationibus concurrunt quotidie ad hos nigromanticos et ceteri in aliis similibus, si ex suis superstitionibus obtineant optatum effectum, a demone accipiunt, Deo permittente, folio XXVII.	H
Que autem et quot nephanda isti nigromantici committant in suis divinationibus, referant stulti illi qui passim ad illos concurrere non verentur, folio XXVII.	I

Querit unde provenit quod femine in maiori numero reperiantur
superstitiose quam viri, folio XXVIII. K

Querit unde provenit quod res perditae vel furatae, quas querunt
simplices concurrentes ad nigromanticos, appareant in speculis et fialis
sive unguibus maleficorum. Et cur malefici ad sua maleficia potius re-
quirunt virgines, mares vel feminas, quam corruptos, et unde isti nigro-
mantici ut plurimum turpes habeant aspectus, folio XXVIII. L

Tanta est gravitas huius peccati scilicet superstitionis, quod mul-
tiplici pena etiam sub pena mortis hoc prohibitum est, folio XXVIII. M

Quinque remedia licita adhibentur ad evitandum mala et adipis-
cendum bona, folio XXX. N

Quod his deficientibus solum remedium restat in Dei misericordia,
que qualiter impetratur, folio XXXI. O

Exhortatur actor ad evitandum haec opera tenebrarum et prop-
ter quid vide, folio XXXI. P

Quod humana, impatientia aliquando nititur reluctari contra Deum
et murmurare eo quod obsecrando Deum, ieiunia et peregrinationem
faciendo, non exauditur et unde provenit, folio XXXI. Q

Quod si Deus differat aliquando petita dare, non debemus contra
divinam providentiam frendere, quin potius eius benignitatem patienter
expectare, nec eidem terminum expectare misericordie prefigere, sed cul-
pas nostra agnoscere et flagella pii pastoris patienter sustinere, folio
XXXII. R

Finis tabule

(Folio I) *Tractatus exquisitissimus de superstitionibus*, editus et re-
collectus per reverendum magistrum Martinum de Arles, dictum de Andossi-
lla, in sacra pagina professorem, canonicum et archidiaconum vallis de
Aybar in ecclesia Pampilonensi regni Navarre.

**Questio sit utrum ritus quidam vulgarium hominum submergendi imagines
et reliquias sanctorum quorundam in aqua tempore siccitatis, credentium
per talem actum etiam processionaliter factum inevitabiliter pluviam
obtinere, sit illicitus vel superstitiosus, declaratur.**

A Quadam die, cum, peractis divinis officiis, post prandium intra
hortos amenos huius nostre insignis ecclesie nonnulli ex fratribus concano-
nicis essemus simul recreandi causa, inter alias honestas colloquutiones, ortus
est sermo de superstitionibus que pro dolor, hoste procurante antiquo,

his diebus vigent in orbe terrarum. Cum ergo de his confabularemur, quesivit a me unus ex eis, scilicet, venerabilis dominus archidiaconus de Ussun⁸⁰, mihi amantissimus, narrando quod est antiquus usus in oppido quodam sui archidiaconatus, ut cum aliqua necessitas tempore siccitatis fructibus terre ingruerit, magna cum devotione processionaliter clerus et coloni cum hymnis et canticis ad Sanctum Petrum de Ussun, titulum videlicet sui archidiaconatus, se conferunt, ibique missa celebrata et orationibus imaginem beati Petri ab altare in dorso vel brachiis ad oram fluminis cum canticis et laudibus deferunt. Aliqui tamen eorum querunt ab ipsa imagine dicentes: «Sante Petre, succurre nobis in hac necessitate positus, ut impetres nobis a Deo pluviam, etc.». Hoc secundo, hoc tertio. Et cum ad singula (f. Iv) nihil respondeat, clamant dicentes: «Submergatur beatissimi Petri imago, si nobis apud Deum omnipotentem gratiam exoptulatam pro imminente necessitate non impetraverit». Respondent aliqui de primatibus: «Non equidem ita fiet, nam, tanquam bonus pastor, impetrabit gratiam prefatam et intercedet apud Deum». Et ita, datis fideiussoribus pro parte beati Petri, ut asserunt ipsi coloni, nunquam fuerunt decepti neque destituti in necessitate et desiderio suo, presertim pluvie, quin infra XXIII horas pluviam habuerint.

Ideo, super hoc cupiens a me informari, quesivit: Utrum in hoc committatur aliquod peccatum, scilicet, idolatrie, superstitionis vel alterius huiusmodi. Quam questionem, frater venerande, procul dubio tibi explanare et aliis exponere, fateor ingenii mei vires excedere, cum non videam in me quid tue et aliorum sapientie dignum aut elegantia dicendi aut sententiarum gravitate possim afferre. Verumtamen, quoniam vires quas imperitia negat, charitas administrat, ut, saluti animarum consulatur, memor insuper mee professionis, pioque zelo succensus, que Dominus mihi ministraverit, ex precipuis et autenticis doctoribus paucula colligere tibi curabo. In quo quidem opusculo, ut Magistri Sententiarum⁸¹ utar verbis in prologo, «non solum pium lectorem, sed etiam liberum correctorem desidero», quod utinam tot haberet zelatores adversus maleficia et superstitiones sensualium hominum, quot proch dolor hoc nostro tempore reperitur numerus phitonum et maleficorum.

In primis, frater venerabilis, populus ipse, ut video, sub pretextu religionis, plura mala committit, que ex tua informatione elici possunt et ex alia quam a fidedignis illius loci personis accepi. Nam primo committunt actum superstitionis. Secundo, sacrilegium. Tertio, tentant Deum et stulte

⁸⁰ Juan de Armendáriz, bachiller en artes, era arcediano de Usún ya el 22 agosto 1492 (FFF 24, 1.º), continuaba el 19 enero 1510 (Tabla 54) y el 13 enero 1511 (LL 21, 4.º), etcétera.

⁸¹ Alude a Pedro Lombardo, obispo de París († 1160), autor de los famosos *Sententiarum libri IV*.

agunt et scandalum ex suo actu committunt. De quibus omnibus per ordinem est / (fol. IIr) dicendum: Et primo de superstitione.

Quid sit superstitio declaratur

B Superstitio enim, ut habetur a doctoribus et super illo passu ad Colos. II, 22, «que sunt rationem habentia sapientie in superstitione», est religio supra modum servata habens rationem sapientie, non in veritate, sed in falsitate, que est abundans ubi nulla utilitas, sed per humanam sapientiam, que, ut dicitur Jacobi III, 15, terrena est, animalis et diabolica. Item Ambrosius⁸² ibidem in glossa: «Superstitio simulata est religio, ut videantur vera que falsa sunt, que mentes in terra⁸³ humiliat ne erigantur ad superna». Et Nicolaus⁸⁴ ibidem: In superstitione, id est, «superflua et vana religione». Ex quibus sequitur, quod superstitio est religio supra modum servata, id est, modis et circumstantiis malis et defectuosis.

Pro huius tamen ampliori declaratione notandum est, quod dicit beatus Thomas, II. II. q. XCII, art. I: «Superstitio, inquit, est vitium religioni oppositum secundum excessum», plus exhibens in cultum divinum quam vera religio, «quia exhibet cultum divinum vel cui non debet vel eo modo quo non debet», prout in cultu divino fit aliquid quod fieri non debet. Sed actus submergendi imaginem, quem isti faciunt, est huiusmodi. Nam in cultu divino faciunt illud quod fieri non debet; ergo cultus divinus fit eo modo quo fieri non debet. Et sic totus actus eorum redditur malus ex mala circumstantia, quia, secundum Dionysium, *De divinis nominibus*⁸⁵ bonum est ex integra causa, malum autem ex singularibus defectibus; ergo isti et alii huiusmodi committunt superstitionem. Nam quod processionaliter eant ad dictam ecclesiam et quod ibidem missam celebrent, etc., actus est religionis, cum religio sit virtus inclinans ad reddendum debitum cultum et honorem Deo ratione sue excellentiae, ut ponit Sanctus Thomas II. II. q. LXXXI, art. II, et tam in cordis quam in corporis actibus.

Quomodo religioni opponitur superstitio declaratur

C Huic tamen actui opponitur prima species superstitionis (f. IIv), quam ponit beatus Augustinus in libro *De doctrina christiana*⁸⁶ et est quando

82 A Gregorius.

83 A terrena.

84 Se refiere al franciscano Nicolás de Lyra († 1340), cuyo texto se encuentra en *Bibliorum Sacrorum cum glossa ordinaria... et postilla Nicolai Lyrani...* per FRANCISCUM FEU-ARDENTIUM, O. F. M. (Lyon, 1590), t. VI, col. 625-626.

85 Cap. IV (MG 3, 730) (cita libre).

86 Tal vez lib. II, cap. XX (ML 34, 50).

divinus cultus exhibetur Deo vero, modo tamen indebito. Nam, secundum quod divinus cultus ordinatur ad quamdam directionem humanorum actuum secundum instituta Dei qui colitur, ad hoc pertinet superstitio quarumdam observationum vel observantiarum. Cum igitur sub pretexto religionis isti imaginem Sancti Petri ad oram fluminis ducant, eamque submergant vel submergere attentent inde sperantes sortiri suum optatum effectum, hoc superstitiosum est. Nam illud quod a Deo vel a sanctis spectare patienter debent et per debita media impetrare, a creaturis illicite et indebite requirunt per media superstitiosa verbis et factis inordinatis et ab aliis inusitatis, etc.

Quod autem in cultu divino possit esse aliquid superstitiosum, probat doctor sanctus in libro supra nominato, q. XCIII, art. II, ubi magis declaratur diffinitio superstitutionis, et primo dictam conclusionem probat auctoritate beati Augustini II, *De doctrina christiana*⁸⁷, ubi dicit quod bonus, verusque christianus «etiam in litteris [sacris] superstitiosa figmenta repudiat», sed per sacras litteras Deus colendus ostenditur.

Concluditur ergo quod etiam in cultu divino potest esse superstitio ex aliqua superfluitate. Unde in corpore articuli dicit «quod aliquid dicitur superfluum dupliciter: uno modo secundum absolutam quantitatem, et secundum hoc non potest esse aliquid superfluum in divino cultu, quia nihil potest homo facere quod non sit minus eo quod Deo debet. Alio modo potest habere aliquid superfluum secundum quantitatem proportionis, quia scilicet non est fini proportionatum. Finis autem divini cultus est ut homo det gloriam Deo et ei se subjiciat mente et corpore. Et ideo quicquid homo faciat quod ad Dei gloriam pertineat et ad hoc quod mens hominis Deo subjiciatur et etiam corpus per moderatam refrenationem concupiscentiarum secundum Dei, ecclesieque (f. III r) ordinationem et consuetudinem eorum quibus homo Deo convivat, non est superfluum in divino cultu. Si autem aliquid sit quod, quantum est de se, non pertinet ad Dei gloriam, neque ad quod mens hominis feratur in Deum aut quod carnis concupiscentie inordinate refrenentur, aut etiam si sit preter Dei et Ecclesie institutionem, vel contra consuetudinem communem, que secundum Augustinum pro lege habenda est, totum hoc reputandum est superfluum et superstitiosum, quia in exterioribus solum consistens ad interiorum Dei cultum non pertinet. Unde Augustinus in libro *De vera religione*, inducit quod dicitur Luce XVII, 21: *Regnum Dei intra vos est*. Loquitur contra superstitiosos, qui scilicet exterioribus principalem curam impendunt». Hec beatus Thomas.

87 Lib. II, cap. XVIII (ML 34, 49).

Quod submersio illa imaginum, quantumcumque cum hymnis et canticis agatur, pertinet ad iniuriam sanctorum et est actus superstitiosus

D Constat autem quod submergere imaginem beati Petri non pertinet ad Dei gloriam, qua laudatur Dominus in sanctis eius, sed ad vituperium et iniuriam, neque secundum Dei, Ecclesieque ordinationem, que ordinavit quod imagines sanctorum adorentur, ut infra dicitur, sed e contra nulla gens neque patria communiter talia agere attentavit unquam; ergo concludendum est, quod actus ille per omnia est malus et superstitiosus. Quod si aliquid numinis in simili observantia adest, theologi, viri religiosi atque devoti, deberent istam observantiam magis cognoscere et custodire; cuius oppositum invenitur, quia dissuadent illam, reprobant et prohibent; ergo talis ritus transit in superstitionem, que nihil aliud est quam vana religio, ut supra dictum est. «Dicitur autem vana, quia caret ratione et effectu». Unde magister Johannes de Gerson, *De directione cordis*, parte III, ponit hanc regulam dicens.

Ponitur regula generalis ad cognoscendum quis sit actus illicitus vel superstitiosus

E Omnis observatio, cuius effectus expectatur aliter quam per rationem naturalem aut per divinum miraculum vel voluntatem, debet rationabiliter reprobari, et de pacto demonum expresso vel occulto vehementer haberi suspecta / (f. IIIv); sic, inquit, determinavit tempore nostro sacra theologorum facultas Parisiensis Universitatis⁸⁸. Hec ille.

Ex quibus inferam aliquas propositiones. Primo, quod vicini de Labiano, qui similiter agunt et processionaliter ducunt corpus Sancte Felicie tempore siccitatis et tandem submergunt, habentes eandem credulitatem sicut predicti de Lumbier, sunt eodem modo superstitiosi et vani, quia talis actus caret rationibus in predicta regula positus et offenditur Deus. Nam secundum Augustinum *De decem cordis*, «superstitio, inquit, est de maximis servilibus operibus demonum et contra divinam reverentiam».

Infert quasdam propositiones de singularibus actibus superstitiosis peractis in die Sancti Johannis Baptiste et beatorum Petri et Pauli.

F Secunda propositio. Cum in die festivitatis Sancti Joannis Baptiste propter iocunditatem multa pie aguntur a fidelibus, puta pulsatio campanarum et ignes iocunditatis, similiter summo mane exeunt ad colligendum herbas odoríferas et optimas et medicinales ex sua natura et ex plenitudine virtutum propter tempus, sunt quidam vulgares adeo superstitiosi, ut que

⁸⁸ El tratado *De directione cordis* se halla en las *Opera omnia* de JUAN GERSON (París, 1606), III, 383-394, pero no contiene el pasaje alegado por ANDOSILLA. Está en el *De erroribus circa artem magicam* (*Opera*, I, 618-619).

fiunt ad solemnitatem et iocunditatem festi, credant fieri ad remedia superstitiosa, ut pulsationem campanarum ad effugandos spiritus vel maleficos que vulgariter broxe nuncupantur; quidam ignes accendunt in compitis viarum, in agris, ne inde tales sortilege et malefice illa nocte transitum faciant, ut ego propriis oculis vidi. Alii etiam herbas collectas in die Sancti Joannis incendentes, contra fulgura, tonitrua et tempestates credunt suis fumigationibus arcere demones et tempestates, quod commune est apud nos, et se penumero in mea visitatione reprehendere curavi. Alii hoc, alii illud illa die superstitiose agunt in colligendis herbis et scindendis ramis nucum vel aliorum arborum, credentes per hoc guturnosos posse sanari. Nec tamen negare debemus illas herbas habere virtutem medicinalem / (f. IIIIr) ad fumationes faciendas contra infirmitates puerorum et etiam iumentorum; non tamen hoc provenit ex collectione precise talis diei, nec ex collectione ante solis ortum vel post solis ortum, ut quidam fatue credunt, sed ex virtute naturali earum herbarum, quam etiam eo tempore iam attingunt. «Nec in collectione herbarum quarumcumque medicinalium quocumque tempore aliquas observationes aut incantationes licet attendere⁸⁹, nisi tantum cum simbolo divino aut dominica oratione, ut tantum creator et Deus omnium honoretur»⁹⁰, ut ait Sanctus Thomas, II. II. q. XCVI, art. IIII⁹¹. Nec video unde isti fabriferrarii sive mulciberi die Sancti Joannes Baptiste et die apostolorum Petri et Pauli precise minuant vel fleubothonizent equos et alia iumenta potius quam aliis diebus in eodem tempore, sed hoc videtur superstitiosum et a diabolo suasum ut dies et solemnitates tantorum sanctorum solvantur contra divinam reverentiam. De similibus dierum observationibus inferius tangemus. Alii enim balneant se illa die de mane et saltant super ignem herbarum illarum de nocte, credentes per hoc carere prurigine et scabie per totum illum annum. Alii hoc, alii illud superstitiose et infideliter agunt, de quibus per ordinem est dicendum.

Quod mulieres sortilege et malefice, que vulgariter broxe nuncupantur, non transferuntur localiter ad loca in quibus se fuisse de nocte dicunt, sed mentaliter et fantastice tantum

G Et primo de falsa opinione credentium illas maleficas et sortilegas mulierculas, que ut plurimum vigent in regione basconica ad septentrionalem partem montium Pireneorum, que vulgariter broxe⁹² nuncupantur, posse

89 A accendere y después de nisi omite tantum; que se halla en Santo Tomás.

90 A honoraretur.

91 La frase está tomada del *Decretum Gratiani*, causa XXV, q. V, c. *Non licet christianis*.

92 Las noticias más antiguas sobre brujas en el antiguo reino de Navarra se remontan al año 1329, fecha en que se gastaron 6 libras y 14 sueldos, cuando el lugarteniente de baile de Ultrapuertos fue, con 17 hombres a pie, desde Labastida a Vidasso "ad capiendam Johannam leprosam, sortilegam et datricem potionum, in duobus diebus quibus

transferri de loco in locum per realem mutationem. Nam revera, ut habetur XXVI, q. V, *Episcopi* ex concilio Aquirensi, tales persone non transferuntur a demone localiter in loca in quibus dicunt se fuisse, credentes cum Diana vel Herodia de nocturnis horis equitare vel se in alias creaturas transformare. Sed ipse sathanas, cum mentem cuiusque mulieris / (f. IIIIv) similis ceperit et hanc per infidelitatem sibi subiugaverit, illico transformat se in diversarum formarum species et similitudines creaturarum, representat fantasie dormientis, qui huiusmodi superstitionem sequitur, et mentem quam captivam tenet, in somnis deludens, modo per leta, modo per tristia, imaginarie solum deducit, non veraciter, et cum hoc sola anima patiatur infidelis, hec non in animo, sed in corpore evenire opinatur. Unde quedam muliercule, inservientes sathane, demonum illusionibus seducte, credunt et profitentur nocturnis horis, cum Diana, paganorum dea, vel Venere, in magna mulierum multitudine equitare⁹³ et alia nephanda agere, puta parvulos a lacte matris avellere, assare et comedere, domos per caminos seu fenestras intrare et habitantes variis modis inquietare, que omnia et consimilia solum fantastice accidunt eis.

Quod aliquando mulieres etiam probe improbe patiuntur concubitus a demone incubo

H Et non solum apud maleficas, sed et circa alias probas mulieres accidit hec illusio, nam reatu cuiusdam sacerdotis habui his temporibus sibi in confessione revelatum a quadam proba muliere coniugata, cui sepe in somnis videbatur realiter super iumenta equitare per campos cum aliis et sic incedendo super aquam coire hominem cum ea et sentire intensam concupiscentiam in actu et hoc sepe ei accidisse, quod, cum eius confessor a me quereret, quid aliud ad illam equitationem responderi potuit quam quod de predictis maleficiis non realiter, sed fantastice acciderit sibi et hoc illusionem demonis, secundum predicta. Unde Augustinus VII *Super Genesim ad litteram*: «Illa enim que [feruntur] accidisse, ut quidam [quasi] recordarentur, se in quorumdam animalium corporibus [fuisse], aut falsa narratur aut illusionibus demonum hoc in eorum animis factum est. Si enim contingit

fuit tam eundo quam redeundo ac ibidem expectando donec insidia duceret eam ad locum ubi fuit capta" (Arch. Gen. Navarra, Reg. 24, fol. 76 v.). Poco después se gastaron 37 sueldos y 6 dineros "in comburendo Iohannam leprosam, Arnaldam del Bosc, Peyronam de Prisac, Johannam Fillola et Dominicam de Durban, sortilegas et datrices potionum, que plura damna faciebant" (Ib., f. 78). En el siglo XV el fenómeno atrajo la atención de los sínodos diocesanos de Pamplona de 1459 y 1499. Cf. supra nota 3. A partir del siglo XVI son frecuentes los procesos de brujas, que han permitido a don FLORENCIO IDOATE ofrecernos una visión de conjunto en su folleto *La brujería* (Pamplona, 1971), 3.ª ed. Sobre algunos aspectos parciales cf. G. HENNINGSEN, *The papers of Alonso de Salazar Frias. A spanish Witchcraft Polemic 1610-14* en "Temenos" 5 (1969) 85-106 (con amplia bibliografía).

93 Extracto del canon Episcopi del Decreto de Graciano, XXVI, q. V.

ut quis in somnis fallaci memoria [quasi] recordaretur se aliquid fuisse quod non fuit aut / (f. Vr) fecisse quod non egit, quid nimirum si quodam Dei iusto, occultoque iudicio sinantur demones in cordibus [etiam vigilantium] tale aliquid posse?» Hec Augustinus⁹⁴.

Eadem de causa ficta sunt, ut dicit Nider⁹⁵, et imaginaria solum, quando quedam in quatuor temporibus se in raptu dicunt videre animas purgatorii et plura alia fantasmata», que omnia hic interposui ad tollendum falsam opinionem istorum vulgarium attribuentium ea que Ecclesia ex pia consuetudine facit, ad opiniones superstitiosas convertere.

Quod autem tam ardentem sibi visum fuerit hominem coire cum ea in tanta concupiscentia, hoc, inquam, potest procurari a demone incubo, ut probat Sanctus Thomas prima parte, q. LI⁹⁶, art. III ad sextum, ubi allegat Augustinum XV *De civitate Dei*, [cap. 23], qui ait «multi se expertos vel ab expertis se audisse confirmant, silvanos et faunos, quos vulgus incubos vocat, improbos sepe extitisse mulieribus et earum expetisse concubitum atque peregissee. Unde hoc negare, impudentie videtur». Et infra: «Si tamen ex hoc coitu demonum interdum aliqui nascuntur, hoc non est per semen ab eo decissum aut ex corporibus assumptis, sed per semen alicuius hominis ad hoc acceptum, utpote quod idem demon, qui est succubus ad virum, fiat incubus ad mulierem, sicut et aliarum rerum semina assumunt ad aliquarum rerum generationem, ut Augustinus dicit III *De Trinitate*, [cap. 8], ut sic ille qui nascitur, non sit filius demonis, sed illius hominis, cuius est semen acceptum».

Quod pulsatio signorum sive campanarum in nocte Sancte Agathe non ad evitandum has sortilegas et maleficas fit, ut quidam fatue intelligunt, sed aliis de causis

I Sunt aliqui qui attribuunt pulsationem campanarum etiam in nocte Sancte Agathe fieri propter similes maleficas et quod illa nocte specialiter vagantur, ut dictum est, sed hoc falsum est et superstitiosum. Nam pulsatio illa fit ob devotionem Sancte Agathe propter miraculum factum ex incendio montis Etne apud Siciliam, quod videntes etiam pagani concurrerunt ad sepulcrum Agathe et velum eius inde / (f. Vv) trahentes coram incendio facto opposcentes, miraculose cessavit⁹⁷. Inde est quod, in aliquibus ecclesiis habentibus devotionem ad ipsam, campane pulsantur.

⁹⁴ Aparte otras variantes menores, A omite las palabras entre corchetes y en lugar de *falsa narrantur* dice *falsa facta narrantur* (ML 34, 361).

⁹⁵ JOHANNES NIDER, O. P., *Preceptorium divine legis* (París, 1531), Preceptum primum, cap. X, fol. XXV.

⁹⁶ A q. XI.

⁹⁷ J. DE VORAGINE, *Legenda aurea sanctorum*, legenda 39 (al fin) (Madrid, 1688), p. 134.

Quod supersticiosi sunt qui credunt quosdam dies sanctorum aliquorum esse infortunatos et periculosos, similiter ponentes quosdam dies esse egyptiacos, infaustos et periculosos

K Tertio, supersticiosi sunt qui dicunt et credunt quosdam dies esse infortunatos, infaustos, periculosos, sicut dies egyptiacos, ut habetur in *Decreto* XXVI, q. VII non observetis, et dicuntur dies egyptiaci vel quia illis diebus fuit percussa Egyptus et plagata vel quia egyptiū primo invenerunt dies cavendos tanquam infaustos. Etiam dies sanctorum martyrum Joannis et Pauli et dies beati Martialis. Diem etiam sanctorum Innocentum. Unde dicunt se tales dies observare tanquam pestiferos et infortunatos ad aliquid inchoandum propter eventus et pericula que consueverunt evenire his qui inchoant aliquod opus vel iter vel aliquid aliud tali die; sed hoc est vanum et supersticiosum.

Quod observatio predictorum dierum est contra rationem naturalem, astrologicam et theologiam

L Quia aut aliqua ratione astrologica probaretur aut naturali aut theologica. Sed nulla istarum sufficiens est causa ut hec ponatur observatio nec omnes similiter; talis ergo observatio vana est et reprobanda. De astrologica probatur sic. Nam si hec observatio dierum interrogetur ab astrologis, respondebunt hoc esse contrarium suis regulis et principiis, quoniam astrologi variant sua iudicia secundum varietatem positionis siderum ita quod non possit confici almanach uniforme perpetuum, quia dies lune, exempli gratia. que modo est indisposita vel infausta secundum regulas eorum, si etiam erunt vere erit in ebdomada sequenti dispositionis alterius.

Quod in his que concernunt arbitrii libertatem, astra non imponunt necessitatem

M Attento maxime quod in his que concernunt arbitrii libertatem, astra non imponunt necessitatem iuxta dictum Ptholomei⁹⁸, quod sapiens dominabitur astris. Et hec ratio fieri solet efficaciter contra signationem que reperitur in kalendariis de diebus egyptiacis seu periculosis secundum dispositionem / (f. VIr) siderum que contingunt temporibus anni, sed quod dies sanctorum predictorum vel dies traslationis beati Martini, quem vulgares dicunt esse semper periculosum, vocantes sua lingua montana vel basconica *Jandone Martie erroya*, quod latine intellectum idem est quod Sanctus Martinus corvus. Hoc supersticiosum est, quia non debet hoc iudicari secundum id quod est de per accidens, sed secundum quod est de per se; quod autem

⁹⁸ No hemos podido controlar los dichos atribuidos a Tolomeo, San Gregorio y San Jerónimo.

tale festum accidat tali die, hoc est de per accidens, potest enim contingere tale festum alia die sana et bene constellata.

Ponit conclusiones theologicas contra observationem huiusmodi dierum

N Consequenter per locum ab auctoritate sic argueretur de theologica. Nam cuilibet experto in sua arte credendum est magis quam vel idiotis vel insciis in illa scientia, qui nec intelligunt nec assentiunt. Sententia enim Gregorii presumptionem esse velle docere se doctiorem. Aliud est enim garrere que veniunt ad fantasiam, aliud est de Scripturis Sacris proferre sermonem. Istud cum artis subtilitate subsistit, illud dilabitur sine firmitate. Et hoc dixerim, quia sunt quidam sapientes huius seculi, qui, dum se vident honorari pro aliqua scientia, sit legum, sit canonum, sit industrie mundanalis, etiam quidam idiote de suis divitiis superbientes, laxant faciliter de sermonibus quos nesciunt, ut de theologia, de astrologia, quasi verecundarentur aliquid ignorare, aut aliquando maiori dementia que non cognoscunt in se, despiciunt in aliis tanquam supervacua et noxia, ne videantur ea que sunt utilia, nequaquam cognoscere. Magna enim pars scientie est, dicit Hieronymus, scire quod nescis, magne demum demencie, taliter agnoscere. Sit igitur contentus unusquisque terminis sue facultatis ne in aliis mordeat, que in se penitus ignorat.

O Nunc ergo theologice probemus observationem horum dierum esse vanam et superstitiosam. Et hoc ponendo / (f. VIv) aliquas conclusiones collectas ex doctoribus, precipue ex magistro Joanne Gerson, quarum prima talis est⁹⁹: Omnes dies anni sunt opera Dei altissimi. Patet hoc ex textu Sacre Scripture, Genesis I, ubi per totum capitulum deducuntur¹⁰⁰ opera sex dierum et qualiter prima opera Dei fuerunt dies et anni. Primum autem bonum a bono et optimo cepit operari; Deus altissimus et omnium creator est summum et optimum; ergo omnia eius opera bona sunt. Genesis 1,31: «Vidit Deus cuncta que fecerat et erant valde bona»; ergo dies et anni, cum sint¹⁰¹ prima eius opera. Hoc idem attestatur regius vates David in psalmo [73, 17] dicens: «Tuus est dies et tua est nox, tu fabricatus es auroram et solem». Quocirca canit Ecclesia:

«Eterne rerum conditor
Noctem diemque qui regis
Et temporum das tempora
Ut alleves fastidium».

⁹⁹ Lo que sigue está tomado más o menos literalmente de J. GERSON, *Tractatus contra magistrum Jacobum Angeli*, medicum Studii insignis villae Montispessulani, de observatione dierum quantum ad opera (J. GERSON, *Opera omnia*, Paris 1606, I, 615-616).

¹⁰⁰ GERSON dice *describuntur*.

¹⁰¹ A *sunt*.

Quod omnes dies anni boni sunt et omni anno et omni die et omni hora diei bonum et laudabile est opera quelibet sancta, licita et honesta inchoare

O Secunda conclusio. Dies anni, boni sunt et omni anno et omni die et hora diei bonum et laudabile est opera quelibet sancta, licita et honesta inchoare, facere et operari et profiteri¹⁰². Intellige nisi precepto Dei vel ecclesie inhibeat sicut in diebus festivis aliqua opera laboriosa prohibentur. Prima pars huius conclusionis patet ex dictis in precedenti conclusione, quia dies et anni sunt opera summe et infinite bonitatis. Optimi autem est optima adducere; dicere ergo aliquem diem esse ex natura sua malum, est iniuriari Deo, qui artifex est dierum et annorum, opus autem malum maliciam arguit artificis. Secunda pars patet, quia sicut dies et anni et etiam hore diei a Deo creatore procedunt, sic et omne opus sanctum, licitum et honestum quod¹⁰³ omni die et hora inchoatur et perficitur, a Domino dirigitur, inchoatur et perficitur, dicente Domino: «Sine me, nihil potestis facere» [Jn. XV, 5]. Et rursus: «Omnia per ipsum facta sunt et sine ipso factum est nihil» [Jn. I, 3]. Ex quibus sequitur quod superstitiosa et vana religio ac merito redarguenda / (f. VIIr) est non inchoare, operari vel perficere certis anni diebus opus bonum vel sanctum ab Ecclesia non prohibitum, et istud est expresse de mente apostoli contra similes his quibus scribebat ad Galatas IIII, et est textus Augustini XXV q. VII *Quis*, ubi arguit et reprehendit illos de Galatia ita dicens: «Observatis dies et menses et tempora et annos». Sequitur: «Timeo autem vos ne forte sine causa laboraverim in vobis» [Gal. IV, 10-11], predicando scilicet fidem catholicam, que omnia ista reiicit tanquam superstitiosa et vana. Non si talis observatio dierum fiat propter reverentiam et sanctitatem alicuius diei solemnem vel propter devotionem ad aliquem sanctorum; sed si fiat observatio propter eventus et pericula que consueverunt evenire his qui inchoant aliquod opus vel iter arripiunt, hoc vanum est et superstitiosum et sine aliqua ratione, quolibet enim die et hora diei et anno bona et mala contingunt. Cui sententie potest adaptari quidam articulus parisiensis quem ponit Gerson in libro *De erroribus circa artem magicam*¹⁰⁴, et est XX.

Quod imagines de ere, plumbo vel auro vel cera alba vel rubea vel alia materia baptisate, exorcitate, immo potius exsecrate per artes magicas et quod sub diebus certis habeant virtutes mirabiles que in libris talium artium recitantur, error est contra fidem

P «Quod imagines de ere vel plumbo vel auro vel cera alba vel rubea vel alia materia baptisate vel exorcitate, consecrate, imo potius exsecrate per artes magicorum et sub diebus certis habeant virtutes mirabiles, que in libris talium artium recitantur, error in fide, in philosophia naturali et astrologia

102 GERSON dice *perficere*.

103 A añade *ab*.

104 GERSON, *Opera omnia*, I, 627.

vera. Articulus XXI: Quod uti talibus et fidem dare, non sit idolatria et infidelitas, error».

Notandum tamen est quod de imaginibus astronomicis que fiunt certis temporibus, planetis existentibus in quibusdam locis celi determinatis, movet Sanctus Thomas difficultatem II. II. q. XCVI, art. II, argumento II, an sit illicitum tales facere vel eis uti ad corporum mutationem puta ad sanitatem vel aliquid huiusmodi. Nam ut refert magister Robertus Holkot *Super libros Sapientie*, c. XIII, lectione CLX, quod temporibus suis / (f. VIIv) «quidam in Londonia dicebatur curari a quartana per imaginem leonis auream secundum certam constellationem factam», et dicit «quod est difficile dicere quod sit verum propter mirabiles operationes corporum celestium, quia hoc est certum, inquit, quod nihil est huiusmodi illicitum, quod per naturam compleri potest»; sed respondet per Sanctum Thomam libro q. articulo et loco preallegatis, ubi Sanctus Doctor allegat beatum Augustinum X. *De civitate Dei* [cap. 11], quod opinio Porphyrii fuit falsa de talibus imaginibus construendis. Verum est autem, quod res naturales formas suas et virtutes consequuntur ex corporibus celestibus, sed imagines artificiales nullam virtutem consequi possunt ab arte nec aliam virtutem habere possunt nisi quam habent ratione materie; figura autem non est principium alterandi, ideo non aliam virtutem causandi habet aurum talis imaginis quam aliud aurum alterius figure. Sed si alium effectum habet, hoc est ex operatione demonum, qui sunt ludificatores hominum secundum Augustinum. Ideo tales imagines astronomicamente virtutem sortiuntur per demonem, cuius signum est quod oportet illis imaginibus quosdam characteres imprimi, quia ad nihil naturaliter operantur. Unde sciendum est quod imagines astronomicamente et nigromantice in hoc differunt quod in factura nigromanticarum imaginum fiunt expresse quedam invocationes demonum, unde tales imagines pertinent ad expressa pacta cum demonibus inita. Sed in factura astronomorum sunt tacita pacta cum demonibus per quosdam characteres et figuras ab ipsis demonibus adinventas, ad quorum characterum factionem demones facientibus suffragantur¹⁰⁵. Hec de Sancto Thoma ubi supra¹⁰⁶, ex quibus expresse apparet quod tales imagines et characteres habent effectum ex operatione demonum et quod usus characterum et omnium figurarum (excepta figura crucis) et invocatio no / (f. VIIIr) minum incognitorum et alligatio cedularum de evangelio circa collum patientis cum certis conditionibus et multa alia ad superstitionem pertinent secundum Augustinum et sunt quedam reliquie idolatrie; sed de his cartulis circa collum alligatis inferius dicemus.

105 Todo esto lo copia también R. HOLKOT en el lugar citado.

106 II. II. q. XCVI, art. II.

Quod sicut vera et christiana fides mirabilia operatur in bene credentibus, sic et falsa et mala credulitas, Deo permittente, eventus malos operatur vel potius demeretur in superstitiosis et male credentibus

Q Tertia conclusio¹⁰⁷. «Sicut vera et christiana fides mirabilia operatur in bene credentibus, sic et falsa et mala credulitas, Deo permittente, eventus malos interdum operatur vel potius demeretur. Primam partem ad longum deducit per exempla Apostolus ad Hebreos XI, sed de virtute fidei ipsa evangelia multa loquuntur. Reliqua pars conclusionis experitur quotidie in male credulis et superstitiosis, quos ita Deus punit propter malam fidem. Immo dum cognoscit Dominus nimium adherere aliquibus vanis observantiis permittit aliquos eventus contingere, et ita eos plus consequenter firmari in tali opinione ut maior fiat cecitas eorum et in laqueum cadant quem sibi paraverunt». Per hec igitur patet quod homines decipiuntur per cooperationes demonum propter eorum falsam credulitatem precedentem, et ideo observatores talium multa inconmoda recipiunt propter eorum falsam fidem, que alii nullatenus patiuntur que de talibus non curant.

Quod observantes dies et annos per suam falsam imaginationem, quicquid mali eventit imputant auguriantes malicie diei et anni

R «Preterea, dum imaginatio talium observantium dies et annos arctatur nimis circa tales dies, quicquid mali eventit, imputant auguriantes malicie diei»¹⁰⁸. «Exempli gratia, precipitabitur aliquis ab equo effreni et indomito, in via lubrica vel [in] flumine submergetur, confestim vulgares, ut audierint, assignabunt huiusmodi infortunii causas [diversi] diversimode, que tamen nullatenus cause sunt huius casus. Dicit unus, quod in exitu domus habuerit unum catum vel leporem, vel quod in egressu domus offenderat pedem, vel quod mane camisiam inversam¹⁰⁹ induerit aut calceus dexter pro sinistro / (f. VIIIv) acceptus fuerit, quod signum Cesar Augustus reputabat infaustissimum», quibus omnibus et sequentibus cum innumeris aliis superstitionibus potissimum adheret falsa credulitate gens illa hispanica de provincia Lusitania vulgariter Andaluzia appellata (sunt etenim valde superstitiosi super omnes alias gentes hispanicas), unde dicit quispiam ipso- rum¹¹⁰: «ego sic sommiaveram. Crocitabat corvus super tectum aut bubo cum stridore supervolaverat» (quod augurium Lucius Silla accepit de morte sua,

107 Vuelve a copiar el tratado de GERSON, *De observatione dierum*, en "Opera omnia", I, 616.

108 Desde *exempli gratia* pasa al tratado del mismo GERSON, *Contra superstitiosam dierum observationem*, en "Opera omnia", I, 610.

109 *A aversam*.

110 Las alusiones a los andaluces no se encuentran en GERSON. Lo que sigue sí, salvo la frase incluida entre paréntesis, pero GERSON habla de una manera general sin referencia a los andaluces.

ut dicit Appianus, *De bello civili*)¹¹¹ «vel gallus preter horam vocem dederat, vel si pice garriant, significatur adventus hospitem.

Dicit alius: ecce mala dies erat vel infortunata vel egra. Dicit alius: luna quarta erat vel tertia aut sol in ortu nubibus obvolutus palluerat aut stella decidens per aerem micaverat, vel sicut apud comicum legitur: introiit in edes aer¹¹² alienus, catus anguis per impluvium decidit de tegulis gallina cecinit»¹¹³, de quibus prolixè loquitur reprobando beatus Augustinus II¹¹⁴ *De doctrina christiana*, cap. XX¹¹⁵. Dices tales observationes superstitiosas esse, sicut aliqui, cum vident caligas a soricibus rodi, timent et de aliquo infortunio eventuro, unde legitur Catonem quemdam derisisse, qui sibi pro mirabili signo infortunii nunciavit caligas per sorices esse corrosas. Certe non est (inquit) mirabile, sed mirabile fuisset, si calige sorices corrosissent. Ad ista pertinet si homo, surgens de lecto, ad lectum redeat, quia sternutavit antequam posuit se calciare. Item, si homini singultienti dicitur, teneas manu destra pollicem manus sinistre, vel sicut me vidisse fateor quosdam manu dextera mentum tenere interim quod evangelium cantatur; alios pedem dextrum elevatum tenere; alius hoc, alius illud. Item cum pro malo accipitur, si duobus amicis simul ambulantes, puer medius intercurrerit, vel aliquod aliud animal / (fol. IXr), estimatur enim quod eorum sit amicitia dividenda. Simile est redire domum, si homo statim procedens offenderit, et tales multas fatuas observantias ibidem recitat Augustinus. Tale simile est his duobus, quod venatores, si eundo venatum, fratribus aut sacerdotibus obviant, pro illo die venatione diffidunt.

Cum igitur tales significationes non sint a Deo institute, dicunt doctores quod tales observationes signorum huiusmodi, sunt introducte ab humana vanitate, cooperante demonum malitia, qui gaudent implicare homines in vanitatibus et erroribus et interdum casu accidit quod tale signum talis eventus sequebatur; sed postea, quando homines incepterunt talibus indulgere, multa sequebantur per cooperationes demonum ut homines magis fierent curiosi et arctius in talibus superstitionibus traditi. Unde cum nulla ratio potest esse quare occursum sanctorum virorum venationem impediatur quando modo est licita et ex personis convenientibus licite exercetur, manifestum est quod hoc et alia sunt superstitiosa et erronea et vana, de quibus longum

111 APPIANUS ALEXANDRINUS, *Romanae historiae*, P. Cándido intérprete (Basilea, 1554). De bellis civilibus, lib. I, p. 216, sólo dice que "Sylla vero in rustico secessu somniavit, vocari se iam a fato, quamobrem mox ut illuxit, enarrato amicis somnio, testamenti tabulas eadem die confecit: quibus obsignatis sub vesperam febris eum invasit, secuta nox vitae eius fuit ultima".

112 A *ater*.

113 A *cecidit*.

114 Tomado de GERSON, I, 610, el cual a su vez copia a San Agustín (ML 34, 50).

115 A c. II.

esset omnia prosequi, quibus falluntur et fallunt homines stulti et vulgares prosequentes experientiam quasi certam et fundant confictiones malas et falsas, nec aspiciunt ad ea que bene et prospere successerunt tali die, adeo etiam occupatur imaginatio eorum circa aliquos eventus minus bonos, quod non potest converti ad alia bona que illo die contingunt ¹¹⁶.

Quod merito permittit Deus tales augures et superstitiosos decipi et in laqueum sue vane incredulitatis incidere

S Unde merito permittit Deus tales decipi et in laqueo sue false credulitatis cadere quia Deo odibiles sunt, secundum quod scribitur Psalmo XXX, 7 ¹¹⁷: *Odisti observantes vanitates supervacue*. Ubi dicit Nicolaus de Lyra, per somnia, auguria et consimilia, per quarum observationem aliqui sperant evadere pericula et tribulationes, sed supervacue observant, quia talis observatio inutilis et nociva, quia [est] superstitiosa. Hec ille ¹¹⁸ (f. IXv).

Quod observatores diei Sancti Vincentii et conversionis Sancti Pauli sunt vani et superstitiosi cum suis ineptis versibus, quibus dicunt, Vincenti festo, etc. Et clara dies Pauli, etc.

T Ex quibus omnibus possumus inferre, quod observatores dierum Sancti Vincentii et conversionis Sancti Pauli sunt vani et superstitiosi cum suis versibus ineptis, quibus dicunt: «Vincenti festo, si sol radiet, memor esto. Para tuas cuppas, quia multas colligis uvas». Et ultra: «Clara dies Pauli, multas segetes notat anni. Si fuerint nebule aut venti, erunt prelia genti». Hoc enim non potest stare, nec ratione naturali nec theologica nec astrologica probari, ut supradictum est, quia quod illa die sol radiaverit vel sint nebule vel venti, de per accidens est; quod plures sunt vindemie illo anno vel animalia pereant vel prelia contingant, accidit, non a tali die festo, sed vel a dispositione nature et cursu astrorum vel potius a voluntate divina, nam sepe contrarium videmus esse certius.

Quod sterilitas fructuum et animalium et quod prelia vigeant, non accidit a dispositione quorundam dierum, sed a dispositione nature et potius a voluntate divina affective vel permissive

U Quod autem interitus pecorum vel abundantia vel sterilitas seminum proveniat a voluntate divina tanquam a superiori causa et hoc propter peccata, patet Johelis I, 17-18, quando propter peccata populi dicitur:

¹¹⁶ Esta última idea está tomada de GERSON, *De observatione dierum*, en "Opera omnia", I, 616.

¹¹⁷ A III.

¹¹⁸ *Bibliorum sacrorum* cum glossa ordinaria... et postilla Nicolai Lyrani... per F. Franciscum Feu-Ardentium, O. F. M. (Lyon, 1590), t. III, p. 632.

«Dissipata sunt horrea, dissipate sunt apothecae, confusum est triticum, ingemit animal, mugierunt greges armenti, quia non sunt pascua eis, sed et greges disperierunt». Et Aggei I, 5-6: «Ponite corda vestra super vias vestras dicit Dominus. Seminastis multum et collegistis parum. Comedistis et non estis saturati. Bibistis et non estis inebriati». Et infra: «Respexistis ad amplius et ecce factum est minus, et intulistis in domum et ego exsufflavi illud. Propter hoc (inquit) super vos prohibiti sunt celi ne darent rorem et terra prohibita est ne daret germen suum, et vocavi siccitatem super terram et super montes et super triticum et vinum et oleum et quemcumque profert humus, et super homines et iumenta et super omnem laborem manuum vestrarum» (ib. 7,9). Et II capite, 18, dicit: «Percussi vos vento urente, et aurigine, et omnia opera manuum / (f. Xr) vestrarum, et non fuit qui reverteretur ad me».

Hec enim etiam proveniunt ex constellatione celorum, qui diversimode influunt secundum quod Deo servimus vel non. Unde Levit XXVI, 19, 3-4: «Si non feceritis mandata mea, dabo celum vobis desuper ferreum et terram eneam et consumetur incassum labor vester. Si autem in preceptis meis ambulaveritis, dabo vobis pluvias temporibus suis et terra gignet germen suum». Sed de bonis que a Deo procedunt propter conversionem et penitentiam, dicitur Johelis II, 18-19: «Zelatus est Dominus terram suam et pepercit populo suo». Et dicit: «Ecce ego mittam vobis frumentum, vinum et oleum et replebimini in eis. Et non dabo vos ultra opprobrium in gentibus».

Quod victoria belli non diei, sed soli Deo attribuenda est

X Sed de preliis qualiter in penam peccatorum accidant et a Deo bono et iusto proveniant in vindictam malefactorum et patientiam bonorum, longum esset enarrare, quia tota Sacra Scriptura plena est. Unde et si plura bella a malis hominibus vel a principe tenebrarum concitentur et a Deo permittantur, victoria tamen belli non diei, sed soli Deo attribuenda. Patet. Attribuere tantum opus, ut est victoria, diei, est tollere honorem Deo debitum, cuius est vincere. Quod autem victoria sit solius Dei, habetur in multis locis Sacre Scripture, ut in libris Josue, Judicum, Regum, Paralipomenon et Machabeorum. Hoc testatur Salomon Proverb. XXI capite, 31, sic dicens: «Equus paratur ad diem belli, Dominus autem salutem tribuet». Inde est quod rex devotissimus David, quotienscumque pugnaturus erat, auxilium Dei quesisse et invocasse legitur. Inde est proverbium vulgare: «Los hombres hazen la guerra y Dios la victoria». Hoc est: Homines faciunt bellum et Deus victoriam. Ex quibus omnibus concluditur, quod observatio dierum ad faciendum aliquem effectum, qui rationabiliter expectari non potest a Deo miraculose operante nec a causis naturalibus, debet apud christianos haberi superstitiosa et suspecta de secreto pacto implicito vel explicito cum

demonibus, et ista est doctrina sanctorum doctorum, presertim Augustini in pluribus locis quibus has observationes valide condemnavit, ut V *De civitate Dei*, IIII *Confessionum*, II *De doctrina christiana*, et recitantur multe in decretis XXVI q. V et q. VII pluribus capitulis.

Quod superstitiose sunt quedam muliercule affigentes humeris parvulorum specula vel frustula corei vulpis vel melote, ne facinentur ab oculis vetularum

Y Similiter superstitiose sunt quedam mulieres affigentes humeris parvulorum quedam fragmenta speculorum vel frustula vel peciolas ex corio vulpis vel melote, credentes per hoc tales parvulos non infici ab oculis infectis. Hoc vanum et superstitiosum est et sine ulla ratione, scilicet naturali aut astrologica aut theologica, ut supra dictum est.

Quod pueri realiter possunt fascinari, hoc est, a malo oculo infici, sed quale remedium sit adhibendum

Z Quòd autem parvuli possint fascinari, hoc est, malo oculo infici et inde ledi, tenet Sanctus Thomas I parte, q. CXVII, art. III ad II¹¹⁹, ubi dicit, «quod ex forti imaginatione anime¹²⁰ immutantur spiritus corpori¹²¹ coniuncti, que quidem immutatio spirituum maxime fit in oculis ad quos subtiliores spiritus perveniunt, oculi autem inficiunt aerem continuum usque ad determinatum spacium, per quem modum specula, si fuerint nova et pura, contrahunt quamdam impuritatem ex aspectu mulieris menstruate¹²², ut ait Aristoteles libro *De somnis et imaginibus*¹²³ cap. II; sic ergo, cum aliqua anima fuerit vehementer commota ad malitiam, sicut maxime in vetulis¹²⁴ contigit, efficitur secundum modum predictum aspectus eius venenosus et noxius, maxime pueris, qui habent corpus tenerum ac de facili recipiunt talium impressiones¹²⁵. Possibile est etiam, [quod] ex permissione divina vel etiam ex aliquo facto occulto cooperetur ad hoc malignitas demonum, cum quibus vetule sortilege aliquod fedus habent». Hec ille.

Sed ad Galatas III, 1, super illud «Quis vobis fascinavit veritati non obedire?», dicit glossa quod quidam ha / (f. XIr) bent oculos urentes, in solo aspectu inficiunt alios et maxime pueros. Hoc idem dicit Petrus de Tarantasia super eodem passu. Sunt (inquit) aliqui qui habent oculos uren-

119 A CXVIII... ad III.

120 A *imagine* (sin más).

121 A *corporis*.

122 A *menstruose*.

123 A *De somno et vigilia*.

124 A *vetulabus*.

125 Santo Tomás, a quien copia Andosilla, dice *receptivum impressionis*.

tes, qui respicientes parvulos teneros ledunt ita, ut cibum ex stomacho ejiciant et nauseam patiantur, et hoc secundum naturam possibile est. Anima enim vehementer affecta immutat oculos, oculus immutatus immutat aerem, aer immutatus teneram carnem pueri et sic ledit. Non tamen facienda est aliqua incantatio vel superstitio ad hoc removendum, ut faciunt mulieres frequenter, sed possunt apprehendi aliqua verba sacra, ut hec: «Dominus mihi adiutor, non timebo quid faciat mihi homo», vel oratio dominica cum signo crucis, etc. Quare periculum est firmare fidem et credulitatem talibus incantationibus que tollunt omne iudicium et rationem ad oppositum. Unde merito permittit Deus tales decipi et in laqueum sue false credulitatis incidere, ut dictum est.

Ponit quasdam superstitiones, ut per illas intelligere possimus innumeras alias

A Sunt alie innumerabiles et particulares superstitiones, quibus hostis antiquus quotidie ad se trahere nititur genus humanum. Nam figere acus et spintera cuidam arbori apud basilicam Sancti Christofori, que sita est super montem excelsum prope civitatem nostram Pampilonensem credentes per hoc quod per totum annum sequentem non patientur dolorem capitis, vanum et superstitiosum est et absque ulla ratione. Similiter puellas suspendere capillos suos coram imagine Sancti Urbani in claustro nostro, credentes per hoc capillos suos non posse cadere vel debere pulciores esse vel aliquid aliud huiusmodi, vanum et superstitiosum est. Sed quam pie et religiose egerit quidam ex fratribus nostris canonicis, qui iam decessit ab humanis, qui huius rei superstitionem detestans post matutinas quadam nocte ignem candeles, quam in manu gestabat, applicuit et fere omnes combussit. Eodemque modo super / (f. XIv) stitiosum est quod fere in omni hac nostra patria vane observatur, ut dum femina est propinqua partui, zonam vel corrigiam qua precingitur accipientes, ad ecclesiam occurrunt et cimbalum modo quo possunt corrigia illa vel zona circumdant et ter percutientes cimbalum sonum illum credunt valere ad prosperum partum, quod est superstitiosum et vanum, nam quod ter campana sonet, hoc potius fit, ut ex hoc omnes audientes devote orent pro tali parturiente et fere periclitanti offerentes beate Virgini ter angelicam salutationem, ut illa, que immunis et libera fuit a tali dolore sicut ab ipso peccato, liberet huiusmodi mulierem a periculo illius hore.

Quod superstitiose sunt quedam vetule affigentes cedulas sive nomina vulgariter nuncupata contra febres cum quibusdam vanis observationibus

B Similiter superstitiose sunt quedam vetule affigentes quasdam cartulas sive nomina vulgariter appellata etiam cum verbis catholicis, sed dicentes has nihil proficere nisi scribantur in carta virginea et suspendantur versus solem cum tribus filis tortis manibus alicuius puelle virginis nomine Marie

et quod illi cui ligatur vel cui aliquam herbam pro sanandis febribus comedere dederint, nihil hoc valere dicunt nisi versus solem in suo ortu genibus flexis hoc accipiat, ut mihi febricitanti nonnumquam quamdam vetulam dixisse memini. Hoc, inquam, superstitiosum est et vanum et omni ratione carens. Nam, ut inquit Johannes Gerson, quid aliud sonant iste traditiones scribant hoc in pergameno virgineo, portetur in figura triangulari cum characteribus incognitis et thurificetur, suspendaturque ad collum et fiant ista certis horis, tunc infra triduum aut antequam triduum, proveniet effectus ille quem querimus absque dubitatione, immo hoc sub periculo capitis asseritur, hoc superstitiosum et diabolicum est. Unde Augustinus¹²⁶ et habetur XXVI, q. II, capite Illud¹²⁷, ubi dicit quod ad superstitionem pertinent omnes ligature et remedia que medicorum disciplina condemnat quibuscumque / (f. XIIr) rebus suspendendum atque ligandum.

Quod verba sancta et reliquias possumus suspendere in collo et per easdem benedicere infirmos homines vel iumenta, servatis quinque conditionibus

C Quod autem verba sancta possint affigi in collo et benedicere infirmos homines vel iumenta per¹²⁸ carmina scripta vel verba sacra et quod licitum sit eadem secus deferre et portare, hoc patet per Sanctum Thomam II. II. q. XCVI, art. IIII, quinque conditionibus observatis. Prima ut caveant ne verba aliqua contineant, que pertineant ad invocationes demonum expressas vel subintellectas. Secunda, ne contineant ignota nomina, quia, secundum Crisostomum, talia metuenda sunt ne illis aliquid superstitiosum lateat. Tertia, ne materia verborum aliquid falsitatis contineat, quia sic eius effectus non posset¹²⁹ expectari a Deo, qui non est testis falsitatis. Quarta, ne ibi contineantur vana, ut characteres inscripti, preter signum crucis. Quinta, ne spes habeatur in modo scribendi vel ligandi, aut in quacumque huiusmodi vanitate, que ad divinam reverentiam non pertineat, quia aliter iudicaretur superstitiosum. Unde in decretis dicitur XXVI, q. V¹³⁰, non licet attendere nisi tantum [cum] simbolo divino aut dominica oratione ut tantum creator et Deus omnium honoretur.

Preter has quinque condiciones ponit Johannes Nider duas alias in suo *Preceptorio*, precepto primo, cap. XI, quarum prima est ut in alligatione, prolatione vel scriptura divinorum verborum respectus solum habeantur ad sacra verba et ad intellectum eorum et ad [Dei] reverentiam seu ad virtutem

126 SAN AGUSTÍN, *De doctrina christiana*, II, cap. XX (ML 34,50).

127 A XXVIII.

128 A *vel*. Este pasaje, hasta *an obsit*, está tomado casi literalmente de Nider. f. 33v-34, el cual a su vez lo toma de Santo Tomás, II.II, q. XCVI, art. IV.

129 A *potest*.

130 A VI... omite *cum* y dice *dominicam orationem*.

divinam, a qua expectatur effectus vel ad sanctas reliquias, [a] quibus etiam prefata expectantur secundo, licet a Deo principaliter. Secunda ut committatur effectus, qui expectatur, divine voluntati, que scit utrum talis sanitas plus prosit invocanti vel minus vel an obsit. Et hanc conditionem inquit ponit Sanctus Thomas prima II in materia de gratia et in IIII dist. XV, [q. IV, art. IV], quod si nulla istarum septem conditionum in opere intercesserit, erit illicitum, et predicta probat illud Marci ultimo / (f. XIIv), Christo dicente: «Signa eos qui crediderint, hec sequentur: In nomine meo demonia ejicient, linguas loquentur novis, serpentes tollent» [Mc. XVI, 17].

Item non minoris sanctitatis sunt verba Dei quam sanctorum reliquie, dicente Augustino: «Non minus est verbum Dei quam corpus Christi»¹³¹, sed secundum omnes, licet reliquias sanctorum secum reverenter portare. Ergo qualitercumque nomen Dei invocetur rite per salutationem angelicam vel alio modo licito, spes haberi potest in eo, committendo effectum divine voluntati.

Quod per divina verba licitum est arcere lupos, serpentes et locustas et alia huiusmodi, et quomodo hoc licite fiat et quomodo illicite

D Ex quibus dicit Sanctus Doctor II. II.¹³² ubi supra et etiam in quodlibeto XII, art. XIII, quod, predictis servatis conditionibus, per divina verba licitum est arcere serpentes et eadem ratione quecumque animalia, si solus respectus habeatur ad sacra verba et ad divinam virtutem. Quibus conditionibus observatis, dico similiter, quod licite potest fieri coniuratio contra lupos ut arceantur a raptu vel preda pecorum et aliorum animalium. Similiter contra locustas et contra mures vastantes fructus terre, si nihil superstitiosum dicunt, docent vel faciunt, ut dicit Guilhermus Lugdunensis¹³³. Unde si queratur utrum liceat adiurare irrationalem creaturam, respondet Sanctus Thomas II. II, q. XC [art. III], quod sic per modum conclusionis, que referri tunc debet ad diabolum qui in nocumentum nostrum utitur irrationalibus creaturis, «et talis modus adiurandi est in ecclesie exorcismis, per quos demonum potestas excluditur ab irrationabilibus creaturis»; si enim referretur intentio ad irrationabilem creaturam quo ad se, que nihil intelligit, vana esset, et hoc modo intelligitur illud quod scribitur Genes. III, 1, quod serpens callidior erat cunctis animantibus, que calliditas principaliter referenda est ad demonem, que in serpente apparebat; ad serpentem autem non refertur nisi in quantum calliditate demonis agebatur, sicut lingua hominis alicuius

131 SAN AGUSTÍN, Hom. 26.

132 Q.XCVI, art. IV. En el Quodlibeto XII, art. XIII, Santo Tomás no trata explícitamente de la cuestión planteada por Andosilla.

133 Se refiere a Guillermo de Auvernia, obispo de París († 1249); hemos consultado sus *Operum summa* (París, 1516), 2 tomos en un volumen en folio, sin encontrar ninguno de los cuatro pasajes que Andosilla cita de una manera vaga e imprecisa.

dicitur erudita, quia prudenter movetur / (f. XIIIr) ab intellectu. Unde sequitur: «Et ait Dominus ad serpentem» [Gen. III, 14]: glossa I, diabolum, qui occultabatur et loquebatur in serpente, ita in serpente maledicitur.

«Possumus¹³⁴ ergo demones adiurare [in irrationabilibus creaturis] per virtutem divini nominis et tanquam inimicos repellere, ne nobis noceant vel spiritualiter vel corporaliter, secundum potestatem datam a Christo Luc. X, 19: *Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes et super scorpiones et super omnem potestatem inimici et nihil vobis nocebit*». Si tantum utamur licitis verbis et adiurationibus sicut per passionem et crucem Christi et huiusmodi, quomodo Symonem et Judam adiurasse dracones legimus et eis precepisse ut irent in desertum locum. Si autem aliqua inutilia verba et superstitiosa facta admisceantur verbis sanctis, ut isti incantatores equorum et iumentorum faciunt vermen quemdam suspendentes et die lune crescentis vel minuensis servantes, prohibendi sunt ni talia agunt secundum illud Apostoli I ad Thes. V, 22: «Ab omni specie mala abstinete vos» et Extra de vita et honestate clericorum Cum ab omni.

Quod damnabilis et igni tradendus est quidam libellus coniuratorius qui in aliquibus ecclesiis reperitur propter verba suspecta et manifesta mendacia que in eo continentur et apparent

E Ex supradictis videtur etiam damnabilis et igni tradendus libellus quidam coniuratorius contra tempestates cum suis similibus, si reperiantur, quem ego penes me habeo repertum in quadam parrochia visitationis mee, qui incipit sic: «In nomine domini nostri Iesu Christi ad salvandum fructus terre † Christi † Christi, sed fortiter descendisti ad terram» etc. Nam revera inter bonas invocationes, plurima continet verba suspecta et scandalosa et ad invocationem demonum expressam vel subintellectam pertinentia contra primam conditionem superius positam per Sanctum Thomam; verba obscura, suspecta et ignota, contra secundam; verba etiam continentia falsitatem, contra tertiam, et sic de aliis, quibus superstitionibus et mendaciis fere totus hic libellus plenus est. Nam / (f. XIIIv) in secundo folio dicitur: «Dominus dixit pax in celo, pax in terra, pax sit in isto, alleon, irasten, drachon, salus tibi Deus magnus, Deus mirabilis». Et infra: «Coniuro te per elin, per olin, per saboan, per elion, per adonay, per alleluia, per tanti, per archabulon, per tetragrammaton, per mare, per mundum, per crura, per tibias», etc. Et infra: «Sed sitis alligati et constricti per ista sancta nomina Dei, hir, elli, habet, sat, mi, silisgie, adrotii, gundi, tat, chamiteram, dan, yrida, sat, sathan, de, LXX, Deus, agnus, omnipotens, Iesus Christus, aquila», etc. Nunc autem oro quid sibi volunt ista nomina alleon, irasten et drachon et sathan etc. inter nomen

134 Este párrafo está tomado de la II.II.q.XC, art. II.

benedictum Iesum et Adonay et tetragrammaton. Nam secundum Apostolum II ad Cor VI, 14-15: «Non est communicatio lucis ad tenebras et Christi ad belial». Nomen sathanas transfiguratur se in angelum lucis, ut dicitur II ad Cor. XI, 14.

Sunt et alia nomina in hoc libello longe obscuriora et suspectiora, que scribere omitto properans ad falsitatem quamdam et manifestam superstitionem circa finem libri, ut dicit sic: «Coniuro te sabella, que faciem habes mulieris et renes piscis, caput tenens in nube et pedes in mari, septem ventos baiulas, demonibus imperias. Adiuro te, sabella, per ista nomina, per balestaco, per ariona, et adiuro vos, ductores ventorum per Deum Patrem», etc. Et infra: «Sabella, sabella, alta et excelsa ventum validum contra illas quas de terminis nostris ejiciat».

Ex quibus patet quod non solum ex verbis istis ignotis timendum est in hoc tractatu esse multa suspecta et scandalosa verba, verum etiam ex invocatione huius monstri sabella apparere multa falsa et superstitiosa, immo pernitiosa et piarum aurium offensiva. Ut enim dicit Augustinus in libro *Contra mendacium*¹³⁵, maxime pernitiosum est quod fit in his que ad christianam religionem pertinent. Est autem mendacium cum aliquis /((f. XIIIIV) exterius significet contrarium veritati. Est autem contrarium veritati adiurare sabellam, veritati inquam non solum phisice, sed etiam theologice. Phisice patet, nam nihil tale reperiri potest inter res naturales que sub certis generibus et speciebus determinatis continentur. Nam secundum Philosophum II *De Anima*¹³⁶: Quum natura constantium positus est terminus et ratio magnitudinis et augmenti et hoc ab anima, unde cum unumquodque animalium habeat suam propriam speciem et quantitatem et operationem, si ergo istud monstrum habeat caput in nubibus et pedes in mari, attingat a mari usque ad nubes, ergo non connumerabitur inter res naturales per regulam supradictam.

Repugnat etiam veritati theologice tale quid esse, quia omnia creata in rerum natura, a Deo creata sunt et in quantum hec, sunt bona. Genes. I, 31: «Vidit Deus cuncta que fecerat et erant valde bona». Ratio autem boni consistit in modo, specie et ordine, que pertinent ad rationem cuiuslibet speciei, ut dicit Sanctus Thomas I parte, q. V¹³⁷, art. V. Per modum autem significatur determinatio sive commensuratio principiorum sive materialium seu efficientium ipsam. Ipsa autem forma significatur per speciem, quia per formam unumquodque in specie constituitur. Ad formam autem consequitur inclinatio ad finem aut ad actionem aut ad aliquid huiusmodi, et hoc pertinet

135 Hemos fracasado en la verificación de esta cita.

136 Aquí no hemos tenido más suerte.

137 A q. VIII.

ad ordinem. Unde ratio boni secundum quod consistit in perfectione, consistit etiam in modo, specie et ordine, id est, res inquam est perfecta et bona et a Deo creata et naturalis sive corporea requiritur quod habeat principia essentia, id est, materiam determinatam in ordine ad formam determinatam que dat esse rei et per quam ponatur in determinata specie et per consequens habeat propriam operationem; sed nil eorum est in hoc monstro sabella, ergo in eo nullum bonum est et per consequens non est a Deo. Patet quia in eadem questione ut inducit beatus Thomas / (f. XIIIIV) Augustinum in libro *De natura boni* [cap. III]: «Hec tria, modus, species et ordo tanquam generalia bona sunt in rebus a Deo factis, et ita ¹³⁸ hec tria ubi magna sunt, magna bona sunt; ubi parva sunt, parva bona sunt; ubi nulla, nullum bonum est». Ergo a Deo non est tale monstrum in rebus naturalibus, sed nec erit Deus vel angelus. Non Deus, quia nephas est Deo tales formas attribuere, quia Deus spiritus est, Joh. IIII. Cum ergo blasphemium (!) sit attribuere Deo talem effigiem, non ergo esset in spiritu et veritate invocare Deum, sed in manifesta falsitate. Sed neque angelus bonus potest esse sabella, quia nihil monstruosum est in eo, sed totus pulcherrimus et in naturalibus et in gratuitis. Neque unquam ad suam operationem legitur accepisse tales formas monstruosas; relinquitur quod talis invocatio fit ad principem demonum, quia etiam demonibus potest imperare, ut dicit Magister in II Sententiarum, dist. VI, c. IIII: «Quamdiu, inquit, durat mundus, angeli angelis, demones demonibus, homines hominibus presunt». Relinquitur ergo quod tam ex parte nominum ignotorum quam ex falsitate invocationis huius Sabelle, cum ista nomina sint suspecta et scandalosa et, secundum Chrysostomum, evitanda et cavenda, quod ubicumque similis libellus coniuratorius reperitur, est iure damnandus et igni tradendus tamquam superstitiosus, suspectus et scandalosus; quod si reperiantur talia nomina in hebraicis nominibus, nos veri christiani non utimur talibus terminis in Ecclesia. Immo magis est suspicandum cum et ipsi hebrei nephandi et malefici ut plurimum sint et non solum ipsi, sed etiam quidam novi christiani ex ipsis ad fidem conversi pro magna parte in Hispania infideles, heretici et apostate a fide nostris temporibus reperti sunt. Non enim desunt nobis coniuria sancta et honesta et catholice approbata per concilia provincialia et sinodalia, qualia sunt in nostra dio / (f. XVr) cesi absque suspitione aliqua, in quibus nihil continetur nisi sanctum et catholicum. Neque in eis unum nomen reperitur ignotum, sed invocatio solum Sanctissime Trinitatis et sanctorum ¹³⁹.

Neque obstat si aliquando invocetur nomen Trinitatis et misceantur aliqua nomina sancta inter istas superstitiones, quia etiam frequenter multa

138 A quod en lugar de *et ita*. El pasaje se halla en ML 42, 555.

139 El *Manuale secundum consuetudinem ecclesie Pampilonensis* (Pamplona, 1489) (sin paginación) contiene un conjuro de la tempestad ordenado por el santo Brandano.

invenientur observari in artibus magicis et sortilegis et superstitionibus que sunt sancta et honesta, ut ieiunare, castum esse, dicere Pater noster et Evangelium, quia, ut dicit Johannes Gerson in suo prologo *Astrologie theologizate*, quod superstitio tanto peior est, quanto plura miscentur bona, quoniam unde deberet honorari Deus, honoratur diabolus ¹⁴⁰.

Quod superstitiose, suspecte et scandalose sunt quedam cedule sine nomine [sive nomina?] nuncupate, date a quibusdam superstitiosis, quarum forma ponitur

F Similiter superstitiose et suspecte et scandalose sunt quedam cedule sine nomine [sive nomina?] appellate, que dantur a quibusdam superstitiosis, de quibus aliquae pervenerunt ad manus meas sub hac serie:

«† On † Coriscion † Matatron, Caladafon, Coroban, Ozcozo, Uriel, Uriel, Yosiel, Yosiel, Michael, Azariel, Raphael, Daniel; ya, ya; vba; Adonay, Sabaoth Heloim» et similia.

Et ratio est, primo, propter auctoritatem Chrisostomi dicentis, quod non debemus uti nominibus ignotis, quia talia metuenda sunt, ne sub illis sit aliquid superstitiosum latens, ut supra dictum est, nam hoc Paulus intelligit cum dixit ad discipulum I ad Tim. VI, 20 ¹⁴¹: «Prophanas vocum novitates devita». Qualiter verba sacra possunt deferri quinque conditionibus servatis, dictum est supra. Quod si dicas, sunt nomina greca, dico tibi quod nos latini, ignorantes linguam grecam, non debemus uti eis propter suspicionem, non enim desunt nobis termini latini sermonis, ut queramus nobis terminos grecos et suspectos in tali materia.

Eadem ratione, videri meo, sunt reprobanda quedam breviola sine nomine [sive nomina?] nuncupata, que data fue / (f. XVv) runt olim contra febres a quodam nebulone questore, quarum forma talis erat:

«Ananisapta ferit mortem que ledere querit. Est mala mors capta dum dicitur ananisapta. Ananisapta Dei, miserere mei; a signis celi, que timent gentes, nolite timere, quia ego vobiscum sum, dicit Dominus».

Nam in principio apparet falsitas, quia ubicumque ista dictio «ananisapta» reperitur in vocabulariis, sunt isti duo versiculi: «Ananisapta ferit mortem, que ledere querit. Est mala mors capta dum dicitur ananisapta». Ananisapta autem, ut dicit Guarinus ¹⁴², mala mors interpretatur, et quelibet littera representat unam dictionem, scilicet, antidotum nazareni auferat necem intoxicationis: santificet alimenta pocula Trinitas alma.

140 Esta frase no se encuentra en el prólogo del *Trilogium astrologiae theologizatae*, sino en la proposición XXI (*Opera omnia*, I, 601).

141 A VIII.

142 Referencia incontrolada.

Est ergo sensus primi versiculi: Ananisapta, id est, mala mors Christi ex suo genere vel ex parte iudeorum, preciosa ex parte Dei et fructus redemptionis, ferit mortem, id est diabolium, que ledere querit, nam mortem nostram moriendo destruxit Christus. Non ergo primus versiculus ille cedularum concordat in forma verborum nec in sensu cum isto versiculo vero hic exposito, immo habet contrarium sensum et verba, ut patet intuenti.

Sunt etiam suspecte ille cedule ex parte dantis, nam erat ille homo apostata a religione fratrum minorum nunc sub habitu canonici regularis, nunc sub habitu Sancti Antonii predicando incedens, nam, ut dicitur Proverbiorum VI, 12: «Homo apostata, vir inutilis, graditur ore perverso».

Ex quibus sequitur, quod quecumque similes cedule, que a similibus vel aliis idiotis hominibus traduntur, deberent magna cum diligentia prius a sapientibus examinari. Similiter dicit Guillelmus Lugdunensis¹⁴³, quod illa brevia que continent huiusmodi verba: «Si quis portaverit hoc, non peribit in igne vel aqua, non morietur morte subitanea vel peste, vel consequetur tale bonum», sunt reprobanda et non portanda, et peccant facientes / (f. XVIr) et utentes, consulentes et vendentes, quia catholica fides nullatenus debet admittere similes traditiones et superstitiones que dicuntur nomine [nomina?] suspense ad collum, nisi de consilio maiorum et sapientium, quibus credere debemus, non indoctis et ipsis idolatris, non hominibus datis in reprobum sensum.

Quod sunt quedam species alie superstitionum, videlicet, phitonum et maleficorum et divinorum, et qui sunt divini, phitones et malefici, et unde provenit eorum divinatio

G Sunt et alie species superstitionum, videlicet, phitonum et maleficorum, quibus, proh dolor! hac nostra tempestate totum hoc regnum plenum est. Phitones enim a Pythio¹⁴⁴ Apolline dicti sunt, quem dicebant esse auctorem divinandi, ut Isidorus dicit VIII lib. *Ethimologiarum*, [cap. IX]: «Divini enim dicuntur quasi Deo¹⁴⁵ pleni. Divinitate enim se plenos simulant et astutia quadam fraudulenta¹⁴⁶, hominibus futura coniectant». Unde divinatio est una species superstitionis, per quam quis aut occulta aut futura investigare nititur per pacta aut occulta aut manifesta cum demonibus, et hec divinatio habet plures species, quas tangit beatus Thomas, II. II. q. XCV, art. III, ubi dicit: «Omnis divinatio utitur ad precognitionem futuri eventus aliquo demonum consilio vel auxilio; quod quidem vel expresse imploratur vel preter intentionem hominis se occulte demon ingerit ad prenunciandum

143 Cf. nota 133.

144 A *phitone*.

145 A *dii*.

146 A *fraudentie*.

futura quedam, que hominibus sunt ignota, ei ¹⁴⁷ autem cognita. Demones enim expresse invocati solent futura prenunciare ^{147 bis} multipliciter; aliquando prestigiosis quibusdam apparitionibus [se] aspectui [et auditui] hominum ingerentes ad prenunciandum ¹⁴⁸ futura, et hec species vocatur prestigium ex eo quod oculi hominum prestingantur». In secundo articulo precedenti dicit quod «omnis divinatio ex operatione demonum provenit, vel quia expresse demones invocantur ad futura manifestanda, vel quia demones ingerunt se vanis inquisitionibus futurorum, ut mentes hominum implicentur, de qua vanitate dicitur in psalmo XXXIX, 5: «Non respexit in vanitates et insanias falsas». Hec ex dictis sancti Thome ¹⁴⁹ / (fol. XVIv).

Quod nigromantici, phitones et prestigiosi sunt hi ad quos populares concurrunt ut futura agnoscant vel aut perdita sibi restituantur et quod isti semper miscere conantur sancta inter suas superstitiones et hoc instinctu demonum

H Ex quibus inferri potest, quod prestigiosi et phitones et nigromantici sunt isti ad quos quotidie populus stultus et insipiens concurrat ut futura cognoscat vel aut perdita sibi restituantur, quibus fiunt ut communiter dicitur apparitiones demonum in fialis vel annulis ubi veniunt invocati ad futura predicenda vel ablata manifestanda. Et, ut fertur, isti arioli semper miscere conantur sancta inter suas superstitiones, ut attestantur hi simplices qui ad ipsos concurrunt. Nam et infelices ipsi, eodem die quo similia nephanda perpetrare non verentur, sacrificium Eucharistie celebrare infeliciter audent, quod probat magister Johannes Nider dicens in suo *Preceptorio*: «Malefici instrumenta sue malicie per sacramenta Ecclesie vel per alia divina tangi ¹⁵⁰ procurant, ut filum trahendo per crisma sanctum, imaginem ceream ¹⁵¹ sub palla altaris ad tempus ponendo et similia faciendo». Nam sacramentum Eucharistie, ut fertur, utuntur in suis maleficiis et plurima alia nephanda committunt miscentes res sanctas suis superstitionibus, sed «ex instinctu demonis ista fiunt triplici de causa», ut ponit idem doctor: «Primo, ut non solum homines per talia perfidi fiant, sed etiam sacrilegi, divina, quantum in eis est, contaminando, ut magis creatorem suum offendant et intimius animas proprias condempnent ¹⁵² et plures in peccata ruere faciant. Secundo, ut Deus sic ¹⁵³ graviter offensus per homines secundum beati Augustini sententiam,

147 A *eis*.

147 bis A *pronunciare*.

148 A *pronunciandum*. Antes ha omitido *se, et auditui*.

149 II.II. q. XCV, art. II.

150 A *tangere*.

151 A *terream*.

152 A *contempnant*.

153 A *sit*.

demoni¹⁵⁴ maiorem potestatem in homines malos tribuat, quibus Deus con-
cedit iratus, quod denegaret propitius. Tertio, ut sic sub specie boni appa-
rentis plures simplices facilius decipiant¹⁵⁵, qui tacta divinis rebus et oratio-
nibus a Deo putant etiam aliquid numinis obtinuisse¹⁵⁶, ubi solum maiora
peccata sunt commissa»: hec ille¹⁵⁷. In aliis autem superstitionibus que fiunt
ab istis ruralibus etsi demones non expresse invocentur, / (f. XVIIr) ut in
proposita questione et similibus, interferunt se tamen vanis actibus et su-
perstitionibus, ut mentes hominum decipiantur.

**Queritur unde demones sciunt futura interdum et unde tam miros effectus
facere possunt, assignantur cause**

I Sed queritur ex quo isti phitones et divini manifestant occulta aut
futura, et hoc ex pacto inito cum demone. Unde et quibus ex causis demones
sciunt futura interdum, et unde tam miros effectus possunt, cum Deus
permittit, efficere. Ad quam respondet Augustinus *De natura demonum*¹⁵⁸,
asignando septem causas sententialiter, non quod futura contingantia sciunt,
quia hoc solius Dei est, sed coniecturant probabiliter. Prima, quia licet
sint obtenebrati per privationem luminis gratie, sunt tamen lucidi lumine
intellectualis nature. Secunda, plura sciunt quam nos propter experientiam
temporum. Tertia, propter celeritatem motus, demones multa futura predi-
cere possunt, que hominibus latent. Quarta, sua potentia, cum Deus per-
mittit, possunt morbos inmittere et hos predicere. Quinta, per signa futura
possunt predicere subtilius quam medicus videndo pulsum et urinam. Nam,
sicut medicus videt per signa aliquid in infirmo, quod homo simplex non
videt, ita et demon quod nullus homo naturaliter videt. Sexta, ex signis que
procedunt ab animo hominis, coniecturant ea que sunt vel erunt in anima
astutius prudenti viro. Sciunt enim qui instinctus eorum sunt similiter secu-
turi. Septima, acta et scripta prophetarum noscunt ex quibus futura predi-
cere possunt. Et hec tanguntur XXVI, q. IIII, c. *Sciendum*, in glosa. Et
ut dicit Sanctus Thomas ubi supra: «Homines in seipsis effectus considerare
possunt solum dum sunt presentes, sicut cum homo videt Socratem¹⁵⁹ currere
vel ambulare; sed considerare huiusmodi in seipsis antequam fiant, est Dei
proprium, qui solus in sua eternitate videt ea que futura sunt quasi presentia.
Unde dicitur Esaie XLI, 23: «Annunciate que ventura sunt in futurum [et]
sciemus, quia dii estis vos» (fol. XVIIv). Si quis huiusmodi futura pre-

154 A *demon*.

155 A *recipiant*.

156 A *obtulisse*.

157 NIDER, *Preceptorium*, f. XXXII.

158 Referencia no controlada.

159 A *sortem*. Antes ha omitido *cum*.

nunciare aut precognoscere quocumque modo presumpserit, nisi Deo revelante, manifeste usurpat sibi quod Dei est.

Unde divini dicuntur et divinatio quam grave sit peccatum

K Et ex hoc aliqui divini dicuntur, ut dicit Isidorus in libro *Ethimologiarum*¹⁶⁰, ut supra notatum est. Divinatio autem quantum sit peccatum, ostendit Sanctus Thomas libro et questione supradicta¹⁶¹, art. IIII: Primo, auctoritate que scribitur Deuteronomio XVIII, 10, ubi dicitur: «Non inveniat in te qui ariolos sciscitetur et phitones consulat». Ratione probat sic: Omnis divinatio que fit per invocationes demonum est illicita duplici ratione. Quarum prima sumitur ex parte principii divinationis, quod est pactum expresse cum demone initum per ipsam demonis invocationem, et hoc est omnino illicitum. Unde contra quosdam dicitur Esaie XXVIII, 15: «Percussimus fedus cum morte et cum inferno fecimus pactum». Et adhuc gravius esset si sacrificium vel reverentiam demoni invocato exhiberetur. Alia ratio sumitur ex parte futuri eventus. Demon enim qui intendit perditionem hominum, ex huiusmodi suis responsis, si aliquando vera dicat, intendit homines assuefacere ad hoc quod ei credatur et sic intendit perducere in aliquid quod sit saluti humane nocivum. Unde Athanasius¹⁶² exponens illud quod habetur Luce IIII, 35: «Increpavit illum dicens: Obmutesce», [dicit]: quamvis vera fateretur demon, compescebat Christus eius sermonem, ne simul cum veritate etiam suam iniquitatem promulget, ut nos etiam assuefaciat ne curemus de talibus, etiamsi vera loqui videantur. Nephias enim est ut cum adsit nobis Scriptura divina, a diabolo instruamur¹⁶³. Hec beatus Thomas. Unde II. q. VIII, episcopi a diabolo captivi tenentur, qui relicto creatore, a diabolo auxilium querunt¹⁶⁴.

Quod phitones isti et nigromantici sunt apostate a fide, et qui ad eos concurrunt pro remediis rerum perditarum et aliis huiusmodi, sunt superstitiosi et claudicant a fide

L Ex quibus colligitur, quod cum phitones isti et nigromantici, qui nunc vigent in hoc regno, qui expresse demonum (fol. XVIIIr) nes invocant ad futura manifestanda et alios effectus exercendos, sunt apostate a fide, ut dicit Sanctus Thomas in secundo Sententiarum, d. VII, q. III¹⁶⁵, art. II,

160 Libro VIII, cap. IX.

161 II. II. q. XCV, art. IIII.

162 A *Anastasius*.

163 Esta idea aparece en la *Vita S. Antonii*, de San Atanasio, en la que comenta el pasaje de San Lucas IV, 41 (MG 26, 882), pero no en la *I Oratio ad arianos*.

164 Cita incontralada del *Decreto* de GRACIANO.

165 A q. XLIII.

similiter et qui ad eos concurrunt pro acquirendis remediis rerum perditarum et infirmis sanandis vel ad cognoscenda aliqua futura et qui pluviam vel alias necessitates corporales obtinere procurant per superstitiosas obervantias; sunt enim superstitiosi et claudicant in fide catholica. «Sicut enim vera fides meretur dotari miraculis dum opus est ad edificationem, ita falsa fides portentis et figmentis in sui damnationem vel aliorum probationem demeretur illudi»¹⁶⁶. Peccant etiam mortaliter, quia faciunt contra primum preceptum et etiam expresse prohibetur Deurerono. XVIII, 10: «Non sit qui phitones consuat neque divinos». Hi enim qui phitones consulunt, credunt per illum actum realiter assequi quod intendunt, puta alicuius furti revelationem vel futuri eventus precognitionem per luniam vel alicuius amoris adeptionem. Certum est quod, qui talia credunt consequi per actum illum, oportet quod credant in illum actum aliquid existere divini numinis, et tunc talis fidem abnegat, ut habetur per Augustinum XXVI¹⁶⁷, q. VII, Non observetis, ubi enumeratis multis superstitionibus, sic concludit: Qui hanc et quascumque observationes aut facta aut auguria observat aut attendit aut consentit observantibus aut talibus credit aut ad domum eorum vadit aut in suam domum introducit aut interrogat, sciat se fidem christianam aut baptismum prevaricasse et ut paganum et apostatam et Dei inimicum iram Dei in eternum graviter incurrere, nisi Ecclesie penitentia emendatus, Deo reconcilietur.

Quod malefici, magi, incantatores et divini et nigromantici pro eodem supponunt, immo verius idem significant communiter

M Nunc ergo dicendum est de maleficis, quibusdam presuppositis primum: quod malefici et magi et incantatores et divinatores pro eodem accipiuntur communiter, XXVI. q. IIII ergo / (fol. XVIIIv) et q. V. si quis. Malefici enim sunt, ut dicit magister Joannes in suo Preceptorio, c. IX, «qui nituntur mutare corpora a sanitate certa, generationem impedire, animum ad amorem vel odium concitare et his similia», sicut dicit Isidorus, VIII *Ethimologiarum*, c. IX¹⁶⁸. «Malefici dicuntur ob facinorum magnitudinem; hi elementa concutiunt et turbant mentes hominum et sine ullo veneni haustu¹⁶⁹, violentia tantum carminis, interimunt».

¹⁶⁶ A *illud*. El pasaje está tomado de GERSON, *De erroribus circa artem magicam*, en *Opera omnia*, I, 621.

¹⁶⁷ A XXVII ...*non observabitis*. Cita libre. Al final de este pasaje A añade *et antes de Deo*.

¹⁶⁸ A c. XVIII.

¹⁶⁹ A *ausu ...tamen*.

Quod malefici, demone operante, possunt suis maleficiis et incantationibus veraciter homines ledere, agros et fructus eorum devastare, et in quibus demones possunt homines specialiter ledere, Deo permittente

N Pro cuius maiori declaratione notandum, primo, utrum malefici possint veraciter suis maleficiis et incantationibus homines ledere, agros et fructus eorum devastare. Et si sic, quibus modis. Ad quam questionem respondent doctores theologi, quod malefici omnibus istis modis possunt procurare lesiones in hominibus et eorum rebus cooperante demone, in quibus potest demon solum ledere et decipere principaliter et malefici instrumentaliter vel ministerialiter, quia, ut dicit Sanctus Thomas in IIII, di. XXXIIII, art. III, maleficia vere fiunt a demonibus, non apparenter tantum¹⁷⁰, et qui inducunt eos ad hoc, malefici vocantur. Possunt enim demones, Deo permittente, graviter homines ledere et hoc quintupliciter, ut dicit magister Joannes Nider in suo *Preceptorio*, precepto primo, c. XI, «videlicet, in rebus, fama, corpore, usu rationis et vita. De rebus patet Job I et II cui pecora, domum abstulit et liberos. De fama patet in legenda beati Hieronimi»¹⁷¹ originaliter, III parte epistolarum, tractatu XV, epistola LXXXVI, ca III, «quod diabolus se transformavit in formam Sancti Silvani episcopi in Nazareth amatoris Sancti Hieronimi. Qui demon feminam nobilem nocte in lecto procurare¹⁷² et provocare cepit ad luxuriam verbis et deinde¹⁷³ factis sollicitavit ad malum, que cum clamaret demon in specie episcopi, statim sub lecto [femine] se abscondit, ubi / (fol. XIXr) requisitus [et] inventus per luxuriosa verba se mentitus est esse episcopum Silvanum. In crastinum autem sanctus vir, disparente diabolo, diffamatus est gravissime, qua infamia tandem circa sepulcrum Sancti Hieronimi, fatente diabolo in obsesso¹⁷⁴ corpore purgatus est. De corpore patet in beato Job, qui percussus est a diabolo ulcere pessimo, Job II, 7¹⁷⁵. De nocumento usus rationis et vexatione inferiorum¹⁷⁶ sensuum patet in possessis et arreptitiis¹⁷⁷ per evangelicas etiam historias. De morte et quod vita etiam quosdam privet, patet Tobie II de septem viris virginis Sare occisis propter luxuriosum et effrenem appetitum in virginem Saram, qui eiusdem non erant digni matrimonio». Hec Nider; sed quibus modis ledant.

170 A *tamen*.

171 Aquí NIDER, f. XXXI, en lugar de la referencia que comienza *originaliter*, dice: "ut refert Joh. An. in Hieronymiano, quod diabolus...". La referencia aludida la hemos compulsado sin éxito.

172 A *precari*.

173 A *inde*.

174 A *possesso*.

175 A omite un párrafo de NIDER.

176 A *interiorum*.

177 A *arreptis*.

Quod maleficiatus a demonio impeditur ab actu conjugali secundum petitionem sortilege mulieris et malefice

O Dicit Sanctus Bonaventura in IIII, di. XXXIIII, art. II, q. II, in responsione ultimi argumenti loquendo de impedimento matrimonii per maleficium, dicit quod talis impeditur «demonio impeditur qui assistit¹⁷⁸ et se obiicit secundum petitionem sortilege mulieris et malefice, impetrante hoc merito infidelitatis, sicut fides impetrat, ut Deus adsistat ad facienda miracula, sic sortitaria respectu persone determinate facit sortilegium, quia diabolus in actu illo presto est [et non in aliis]; et tunc vel propria virtute vel per herbam vel per lapidem vel naturam occultam vim impedit, ne in actum exeat non respectu alterius mulieris, quia ad hoc invitatus [non] fuit aut quia Deus non permittit. Occultum enim Dei iudicium hic latet, sicut patet in uxore Thobie». Hec ille. Sed quare potestas maleficorum permittitur demonibus in actu generative potentie potius quam in aliis, respondet Sanctus Thomas in IIII, dist. XXXIIII, art. III ad primum quod per eam peccatum originale transfunditur.

Quod herba et lapis et alia huiusmodi, quibus utitur malefica, nullam vim habent ad affectum maleficii quantum est de se, sed utitur his maleficus tamquam signis pacti initi cum demone

P Attende tamen quod herba vel lapis vel alia huiusmodi nullam vim habent ad effectum maleficii quantum est de se, ut dicit Sanctus Thomas prima parte, q. CXV, art. V ad III, allegans Augustinum XXI *De civitate Dei* [cap. 6], quod «demones alliciuntur per varia genera lapidum, herbarum, lignorum, animalium, carminum, rituum, non ut animalia cibus, sed ut spiritus signis» in quantum scilicet¹⁷⁹ hec eis exhibentur in signum divini honoris, cuius ipsi sunt cupidi. His ergo rebus utitur maleficus vel malefica instinctu demonis per pactum invocationis tacite vel expresse vel ad infirmandum creaturas Dei, que de se bone sunt, vel ad maiorem credulitatem et deceptionem fidei animarum hominum perditorum, qui his et aliis utuntur ad demonum invocationem. Non igitur utitur maleficus, immo verius demon huiusmodi tanquam rebus efficacioribus ad tale maleficium, sed tanquam signis pacti illius inter se et ipsum maleficum, quem iam ut suum cultorem possidet tanquam hereticum et a fide alienum.

Quod iniungentes pactum cum demonibus tacitum vel expressum sunt idolatre, heretici et alieni a catholica fide

Q Quod autem isti sint heretici, est articulus de erroribus circa artem magicam, «quod inire pactum cum demonibus tacitum vel expressum non

178 A quod assistit.

179 A si.

sit idolatria vel species idolatrie et apostasie. Error. Et intendimus pactum esse implicitum in omni observatione superstitiosa, cuius effectus non debet a Deo vel natura expectari rationabiliter». Unde talia exercens idolatra est, quia inter articulos de erroribus circa artem magicam, quos ponit Gerson, quartus in ordine est, «quod per artes magicas demones in lapidibus, anulis aut speculis aut imaginibus nomine eorum consecratis vel potius exsecratis, includere¹⁸⁰, cogere vel arctare¹⁸¹ vel eas velle vivificare, non sit idolatria. Error». Et articulus XIX, «quod sanguis upupe vel hedi vel alterius animalis vel pergamenum virginem aut corium leonis et similia habeant efficaciam ad expellendum demones ministerio huiusmodi artium / (fol. XXr.). Error». Intellige hoc ut sunt res, quia ut sic sunt et bone, a Deo sunt; sed, ut dictum est, utitur his maleficus ut signo invocati demonis tacite vel expresse, et quod dico de his rebus, intelligo de characteribus, quibus sepiissime utuntur in suis superstitionibus.

Quod ubi per maleficium concubitus non sequitur vel alterius alicuius malefici effectus, non ad nigromanticos, sed ad Deum est recurrendum pro solutionis remedio

R Attende tamen quod, ubi per maleficium, Deo permittente occulto iudicio et diabolo procurante, concubitus non sequitur inter coniugatos vel alicuius alterius malefici effectus apparet, non ad magos et nigromanticos et sortilegos est recurrendum pro solutione et remedio, ut in hac nostra tempestate ad quosdam nephandos sacerdotes passim isti vulgares concurrere non verentur, sed ad Deum per humilem confessionem et devotam orationem, ut habetur XXXIII q. I, c. ultimo, et Gerson *De erroribus circa artem magicam*, inter quosdam articulos Parisius declaratos, ponit quintum in ordine dicens quod licitum sit magicis artibus vel aliis quibusdam superstitionibus a Deo aut ab Ecclesia prohibitis aliqua facere pro quocumque bono fine. Error, quia, secundum Apostolum, non sunt facienda mala ut bona eveniant. Articulus VI, quod licitum sit etiam permittendum^{181 bis} maleficia maleficiis repellere. Error et de hoc habes exemplum in legenda beati Jacobi qualiter solvit Filetum a vinculis, quibus Hermogenes maleficus eum arctarat, cum non per incantationem, sed virtute illius oraculi scilicet Dominus solvit compeditos, Dominus illuminat cecos, Dominus erigit elisos etc. Cuius contrarium fecit Saul ut habetur I Regum XXVIII, 8, ubi dicit quod Saul phitonisam consuluerit nec speraverat in Domino, propter quod interfecit eum et transtulit regnum eius ad David. Sed magister Joannes Nider pre-

180 A inducere.

181 A arcere.

181 bis A promittendum.

cepto primo c. XI¹⁸², movens questionem an licitum sit talia maleficia tollere, qui respondet sub distinctione conformiter ad doctores, quod «aut tolli possunt / (fol. XXv) sine superstitiosis modis ut per licitum exorcismum aut per orationem vel per intercessionem sanctorum vel per sacramentalem maleficiati¹⁸³ confessionem vel per precisam ostensionem seu indicationem alicuius qui scit ubi est imago vel per solum motum localem vel modo congruo similiter, et sic est licitum; aut non potest tolli nisi per superstitiosum modum vel per nova maleficiorum opera, et sic est illicitum per auctoritatem Apostoli supradictam: Non sunt facienda mala», etc. Hec ille.

Quod etsi nigromantici aliquando vera dicant, sepius tamen fallunt et mentiuntur, quare ad illos non est recurrendum

S Quare autem ad predictos nigromanticos sacrilegos et divinos nullus debet concurrere, ultra quod peccant mortaliter et participes efficiuntur culpe et damnationis ipsorum. Ratio est, quia ipsi, etsi Deo permittente aliquando vera dicunt, eorum tamen testimonio non est utendum, quia sepius fallunt et mentiuntur. Patet quoniam in spiritu veritatis falsitas non est; in spiritu autem mendacii plurime quandoque sunt veritates «ut [in] unica latenti falsitate decipiat», ut dicit Gerson *De probatione spirituum*¹⁸⁴. «Hac ratione (inquit) prohibuerunt a testimonio veritatis, quam fatebantur, et Christus demoniacos et Paulus phitonisam». Actuum XVIII. Et alibi theologizat aliquando demon (ait Thimacus ut patet in evangeliiis) etiam coram Iesu quem tentare presumpsit et dicere scriptum est: «Angelis Deus mandavit de te» [Lc. IV, 10]. Et nihilominus prohibuit eum Christus, ut dictum est, ne testimonium quantumlibet in superficie verum acciperetur a demoniacis vel phitonibus vel magicis maledictis. Nam que communicatio lucis ad tenebras et Christi ad Belial? ut dicitur II ad Cor. VI, 15¹⁸⁵. Ratio prima, quia isti phitones et nigromantici sunt excommunicati. Secunda, quia nullum verum bono fine dicunt. Tertia, quia continuo aut tandem falsitatem ingerunt et simile premiserint veritati. Non est enim doctrina fallens que vera non misceat secundum Bedam. Sciendum tamen est, quod aliud est invocare demonem ad aliquid sciendum / (fol. XXIr) vel agendum ab eo (quod nunquam licet), aliud est ab ipso non invocato occurrente aliquid inquirere propter utilitatem aliorum et maxime quando virtute divina potest cogi ad dicendum aliqua vera, sicut aliquando fecerunt plures sancti.

182 A c. X.

183 A *malefici*.

184 *Opera*, I, 532.

185 A *Thes*.

Quod actus ille submersionis imaginum et reliquiarum est sacrilegium et quid sit sacrilegium

T Sequitur nunc qualiter actus ille scilicet submergendi imaginem sancti Petri sit sacrilegium. Nam ut dicit Sanctus Thomas II. II. q. XCIX, art. I, «sacrilegium est sacre rei violatio, id est, sacre rei lesio». Et probat sic: «Sacrum dicitur aliquid ex eo quod ad divinum cultum ordinatur. Sicut autem ex eo quod aliquid ordinatur in finem bonum, sortitur rationem boni, ita etiam ex hoc quod aliquid deputatur ad cultum Dei, efficitur quoddam divinum; et sic ei quedam reverentia debetur, que refertur in Deum. Et ideo omne illud quod ad irreverentiam rerum sacrarum pertinet, ad iniuriam Dei pertinet et habet sacrilegii rationem». Hec ille. Sed quod talis submersio imaginis sit sacrilegium, probatur per ipsum ex tertio articulo, ubi ponit quod species sacrilegii distinguitur secundum res sacras et quod sacrilegium diversos habet gradus secundum differentiam rerum sacrarum, locorum et personarum. «Tanto enim sacrilegium est gravius quanto res sacra, in quam peccatur, maiorem obtinet sanctitatem»; inter res autem sacras «sumum locum obtinent sacramenta, quibus homo sanctificatur, quorum precipuum est Eucharistie sacramentum, quod continet ipsum Christum; et ideo sacrilegium quod contra hoc sacramentum committitur, gravissimum est inter omnia. Post sacramenta autem secundum locum obtinent vasa consecrata ad sacramentorum susceptionem, et ipse imagines sacre, et reliquie sanctorum, [in] quibus quodammodo persone sanctorum venerantur vel dehonantur». Hec ille. Constat enim quod in illo dementissimo actu submersionis imaginis Sancti Petri vel alterius cuiuscumque, maxime illudatur sanctus et dehonatur; ergo committunt sacrilegium et maxime illi qui proch dolor! dignis / (fol. XXIV) simo et preciosissimo sacramento Eucharistie abutuntur ad suas superstitiones et sortilegia exercenda, ut compertum est illos nephandos phitones et nigromanticos in suis maleficiis frequenter abuti.

Est etiam speciale peccatum distinctum ab aliis, ut idem doctor dicit art. II predictae questionis, quia in eo «reperitur specialis ratio deformitatis, qua¹⁸⁶ scilicet violatur res sacra per aliquam irreverentiam» et opponitur virtuti religionis, ita quod ipsa irreverentia et deordinatio que fit rei sacre, dicitur violatio. Sicut enim honor est in honorante, non in eo qui honoratur, ut patet primo *Ethicorum*, ita irreverentia est in eo qui irreverenter se habet, quamvis etiam nihil noceat ei, cui irreverentiam prebet. Unde etiam res sacra non violatur, tamen, quantum est in ipso sacrilego, violat eam. Sicut et «purpura, regale indumentum facta, honoratur et glorificatur, et si quis hanc perforaverit, morte¹⁸⁷ damnatur» quasi contra regiam maiestatem agens,

186 A *difformitatis quia*.

187 A *morti*.

quamvis nihil agat in regiam personam, secundum Damascenum¹⁸⁸; ita si quis rem sacram violet, ex hoc ipso contra Deum irreverentiam facit et sic per irreligiositatem peccat. Hec ille¹⁸⁹.

Quod vera fides imagines assumit ad divinum cultum in ecclesia non ut eis cultus patrie exhibeatur, excepta imagine Christi, sed ad quemdam significationem

U Vera enim fides imagines quasdam assumit ad divinum cultum in ecclesia, quas fideles adorant, et in tabernaculo erant imagines cherubin (ut legitur Exodi XXV, 18-19), quamvis «neque in Veteris Legis tabernaculo seu templo, neque etiam nunc [in Ecclesia] imagines constituuntur, ut eis cultus patrie exhibeatur, sed ad quamdam significationem, ut per huiusmodi imagines mentibus hominum imprimatur et confirmetur fides de excellentia angelorum et sanctorum; secus de imagine Christi, cui ratione divinitatis patrie debetur». Hec Sanctus Thomas II. II. q. CXCI¹⁹⁰, art. II ad primum. Sed nunc ponere imagines Christi et sanctorum et adorare eas licet, quamvis non in Veteri Testamento, ut idem doctor tenet in tertio *Sententiarum*¹⁹¹ / (fol. XXIIr), et hoc adoratione dulie tantum, ut probat III parte, q. XXV, art. VI de reliquiis sanctorum; ergo faciens irreverentiam imagini facit similiter imaginato, quia, ut idem doctor tenet art. II eiusdem questionis, Damascenus introducit Basilium dicentem: imaginis honor ad prototipum pertinet, id est, exemplar.

Quod faciens irreverentiam imagini, facit etiam imaginato per ipsam

X Nam, ut idem doctor dicit II. II. q. LXXXI, art. III ad tertium: «quod¹⁹² imaginibus non exhibetur religionis cultus secundum quod in seipsis considerantur quasi res quedam» scilicet de ligno et lapide, «sed secundum quod sunt imagines ducentes in Deum incarnatum vel sanctos; motus autem qui est ad imaginem, prout est imago, non consistit in ipsa, sed tendit in id cuius est imago. Et ideo¹⁹³ ex hoc quod imaginibus Christi exhibetur religionis cultus, non diversificatur ratio patrie nec virtus religionis». Hec ille. Sic ergo suo modo adorandi adoratione dulie fit imaginibus sanctorum, quia eodem modo quo fertur quis in imaginem sancti honoris vel invocationis fit expresse vel interpretative in ipsum sanctum, unde cum meritum et actus religionis consistat in hoc quod homo reverenter se habeat ad res sacras, sic

188 *Ortodoxe fidei lib. IV, cap. III* (MG 94, 1106).

189 T. Thomás, II,II, q. XCIX, art. II.

190 A q. CCCCXCIII.

191 Dist. IX, q. I, art. II.

192 A *quamvis*.

193 A *nam*.

(ut idem doctor dicit in eodem libro, q. XCIX, art. III) «peccatum sacrilegii in hoc consistit quod aliquis irreverenter se habeat ad rem sacram». Debetur autem reverentia imagini sacre ratione sanctitatis eius sancti, cuius est imago. Ideo necesse est quod irreverentia exhibita ipsi imagini tendat in irreverentiam et iniuriam ipsius sancti. Cuiusmodi est actus ille de quo in proposito et aliorum plurimorum in simili necessitate irreverenter et superstitiose baptizantium imagines et reliquia sanctorum.

Quod triplex pena est sacrilegorum

Y Sed que pena sit phitonum sacrilegorum ponit Sanctus Thomas eodem libro et questione supranominatis, art. IIII. Et est triplex: aliquando excommunicatio, aliquando pecuniaria pena, aliquando decapitatio. Hoc intellige secundum / (fol. XXIIv) gradus diversos sacrilegii. Unde, secundum eundem doctorem, excommunicatione vel pena pecuniaria debent similes arceri a talibus nephandis operibus et in quo quis peccat, per hoc ¹⁹⁴ torqueatur, ut dicitur Sapientie XI, 17 «et hoc modo conveniens pena sacrilegi ¹⁹⁵, qui sacris iniuriam infert, est excommunicatio per quam a sacris arceatur», et quia «pene quasi medicine quedam infliguntur, ut his territi homines a peccato desistant. Sacrilegus autem qui sacra non reveretur ¹⁹⁶ non sufficienter videtur a peccato arceri per hoc quod sacra ei interdicuntur, de quibus non curat. Et ideo secundum leges humanas adhibetur pena capitalis; secundum vero Ecclesie instituta, que mortem corporalem non infligunt, adhibetur pena pecuniaria, ut saltem penis temporalibus homines a sacrilegiis revocentur».

Quod illi submersores imaginum et reliquiarum tentant Deum et quid sit tentare Deum

Z Deinde dicendum est qualiter isti tentant Deum in suo actu dicentes submergatur beati Petri imago, si nobis apud Deum pluviam in eminenti necessitate non impetraverit. Pro quo notandum est quod, ut dicit Thomas II. II., q. XCVII per totum, Deum tentat qui experimentum sumit seu explorat per sua verba vel facta de Dei potentia, sapientia, pietate et bonitate vel voluntate. Dicitur enim qui experimentum sumit seu explorat tentare, quia tentare est experimentum de aliquo sumere; nullus experimentum sumit nisi de re ignota vel dubia. Ex quo patet quod omnis Deum tentans, Deum ignorat vel dubitat de aliqua perfectione eius, quod semper est peccatum. «Sumimus autem experimentum de aliquo [et]

194 A ea.

195 A sacrilegii.

196 A veretur.

verbis et factis, verbis quidem ut experiamur an sciat quod querimus, vel [an] possit aut velit illum implere. Factis autem, cum per ea que facimus, exploramus alterius prudentiam, vel voluntatem, vel potestatem¹⁹⁷. Utrumque horum contingit dupliciter: uno quidem modo aperte, sicut cum quis se profitetur, sicut Sanson (Judicium XIII, 12-14), proposuit philisteis problema ad eos tentandum: alio modo insidiose et occulte, sicut pharisei tentaverunt Christum, ut legitur Math. XXII, 16¹⁹⁸, quandoque vero interpretative, quando scilicet si hoc non intendat ut experimentum sumat, id tamen agit vel dicit, quod ad nihil aliud videtur ordinabile nisi ad experimentum sumendum». Sic ergo isti Deum tentant in suo facto superstitioso et verbis et factis: non aperte sicut Sanson, non insidiose sicut pharisei, non expresse, sed quasi interpretative, quia etsi non intendunt experimentum de Deo expresse assumere, aliquid tamen in hoc petunt vel faciunt, quod ad nihil aliud est utile vel ordinabile nisi ad probandum Dei potestatem, bonitatem vel cognitionem. Nam prefigitur ibi terminus operandi ipsi divine omnipotentie, prestituatur modus quo quasi compellatur operari ipsi divine sapientie, statuitur etiam finis ipsi divine bonitati et clementie. Nam quid aliud sonant illa verba si nobis apud Deum non impetraverit pluviam expostulatam, nisi tentare Deum dubitando de sua omnipotentia et prefigendo sibi terminum ad divinam operationem; de sua bonitate et clementia, que ex sola gratia provenit velle per illicitos illos actus effectum attingere, de sua sapientia prestituendo modum superstitiosum quo quasi compellatur ad libitum eorum petitionem concedere. Non secundum ordinem sue sapientie que *attingit a fine usque ad finem fortiter, [et] disponit omnia suaviter* (Sapientie VIII, 1). Scit etenim Deus utrum expediens ipsis illud sit vel ne, sed in quantum tempus miserendi Deo constituunt, similes sunt illis de quibus dicitur Judith VIII 11-13. Qui posuerunt terminum ut si transactis quinque diebus Deus non miseretur eis, traderent se et civitatem suam in manu Olofernis, principis assiriorum, quos reprehendebat Judith inquam: *Qui estis vos, qui tentatis Dominum? Non est (inquit) iste sermo, qui misericordiam / (fol. XXIIIv) provocet, sed potius qui iram excitet et furorem accendat. Posuistis (inquit) vos tempus miserationis divine et in arbitrium vestrum diem constituistis*. Unde glosa dicit super hoc. quod «nec tempus nec modum prescribere Domino debemus, [sed] magis arbitrio eius cuncta relinquamus»¹⁹⁹. Unde quidam puerum in oratione sua dixisse legitur: Fili Dei, sicut scis et sicut vis, miserere mei. Sicut enim iudei illi quos reprehendit Iudith graviter peccaverunt prefigentes Deo terminum misera-

197 A potentiam.

198 A Math. X, y omite esta frase: *Rursus quandoque quidem expresse puta cum quis dicto vel facto intendit experimentum sumere de aliquo.*

199 *Bibliorum sacrorum*, t. II, 1576.

tionis, ut dicit Nicolaus de Lyra, ita et isti imaginum et reliquiarum submersores. Utrique enim visi sunt explorare divina illicite, quod etiam probat Sanctus Thomas q. superius dicta, art. II dicens, quod talis tentatio est peccatum, quia prohibetur in lege Dei, Deuteronomio VI, 16: *Non tentabis Dominum Deum tuum*, et illud idem Dominus contra diabolum, Matth IIII, 7. Est etiam actus virtuti religionis oppositus²⁰⁰, quia, ut dicit glosa²⁰¹ super illud psalmi LXXVII, 18: *Et tentaverunt Deum in cordibus suis*. Tentare Deum est inordinate postulare, sed debito modo postulare est actus religionis, ergo tentare Deum est actus religioni oppositus». Confirmatur, quia «finis religionis est Deo reverentiam exhibere, unde omnia illa que directe pertinent ad irreverentiam Dei, religioni opponuntur. Manifestum est autem quod tentare aliquem, ad irreverentiam eius pertinet. Nullus enim presumit tentare eum de cuius excellentia certus est. Unde manifestum est, quod tentare Deum, est peccatum religioni oppositum».

Quod tentare Deum est gravissimum peccatum, non tamen gravius quam superstitio

A Nam «ad religionem pertinet, protestari per aliqua signa ad divinam reverentiam pertinentia, et ideo ad irreligiositatem pertinet quod ex incertitudine fidei homo aliqua faciat que ad divinam irreverentiam pertinent, cuius est tentare Deum, et ideo est irreligiositatis species» et gravissimum peccatum, non tamen gravius quam superstitio, ut idem Sanctus Thomas / (fol. XXIIIr) tenet in predicta questione, art. III et IIII et dat rationem, quia gravius peccat superstitiosus et magis divine reverentie adversatur, qui suo facto protestatur errorem contra divinam excellentiam, quam qui protestatur dubitationem, ut qui tentat Deum dubitanter de divina excellentia videlicet potentia, sapientia vel bonitate, ut dictum est.

Quod illi submersores imaginum scandalum committunt et stulte agunt

B Ex his enim supradictis apparet qualiter predicti superstitiosi etiam scandalum committunt, quia suis dictis vel factis minus rectis, aliis prebent occasionem ruine. *Necesse est* (inquit Salvator Matth. XVIII, 6) *ut veniant scandala*. Necessitas tamen hec est consequentis, non antecedentis, non enim est necessarium quod predicti illos inordinatos actus faciant anteceder, sed necessario sequitur quod plures saltem idiote ex illo actu scandalizentur consequenter, cum ad eorum exemplum alii similia agere intentent, in hoc etiam gravissime peccant, dicente Christo ibidem (Matth. XVIII, 6)²⁰²: *Qui*

200 II.II, q. XCVII, art. III.

201 No hemos encontrado la frase en la glosa.

202 A Marci IX.

scandalizaverit unum de pusillis istis qui in me credunt, expedit ei ut suspendatur mola asinaria in collo eius et demergatur in profundum maris. Super quo Nicolaus de Lyra: «loquitur, inquit, Salvator more palestinorum qui condemnatos ad mortem pro maiori crimine ligato saxo ad collum precipitabant in mare. Sensus est ergo, *expedit* etc., id est, melius esset homini mori corporaliter²⁰³ quam ex malo exemplo suo facere alium ruere in peccatum mortale, quia ex hoc meretur mortem eternam que gravior est morte temporali».

Ex quibus infero, quod melius esset hos nephandos superstitiosos et nigromanticos huius regni per rigorosam inquisitionem punire quam quod per eos tot anime specialiter perirent et Deus tot plagas nobis infligere. Stulte quoque agunt per talia media superstitiosa divinum querere auxilium. Nam quid stultius hoc actu submergendi imaginem in aqua et reliquias ad obtinendum / (fol. XXIIIv) pluviam? Quid insanius quam alloqui imagini et protestari contra ipsam, que aures habet et non audit, et oculos et non videt? Unde deridet Spiritus Sanctus vel is qui per Spiritum Sanctum loquitur Sapientie XIII, 17²⁰⁴, similes superstitiosos cum dicit: «Non erubescunt loqui cum illo qui est sine anima».

Quod sacrilegia et maleficia habent efficaciam ex quinque

C Sed quoniam falsa credulitate prediti et similes per tales actus illicitos firmiter credunt infra certum terminum obtinere pluviam vel alios effectus, nunc restat declarare aliqua. Et primo unde sortilegia et maleficia suum sortiuntur effectum. Ad quod respondet magister Joannes Nider in suo *Preceptorio* precepto primo, c. IX, quod sortilegia et maleficia habent efficaciam ex quinque: «Primo, ex parva confidentia quam homines habent in Deum; ideo permittit eos a demonibus impediri secundum illud Psalmi XC, 14²⁰⁵: *Quoniam in me speravit et liberabo eum*, scilicet, iustum. Et per argumentum a contrario sensu: Qui non sperant in Deum, demonis potestati relinquuntur. Secundo, ex errore qui in hominibus est, cuius pena frequenter est effectus maleficii, secundum illud ad Romanos I, 21: *Cum cognovissent Deum, non sicut Deum glorificaverunt, etc. et obscuratum est insipiens cor eorum*. Tertio, ut fides probetur bonorum secundum Augustinum²⁰⁶, quod probat per illud Deutero. XIII, 1-3: *Si surrexerit in medio tui propheta aut qui somnium se vidisse dicat et predixerit signum aut portentum et evenerit*

203 *Bibliorum sacrorum...* t. V (Lyon, 1590), 301.

204 A VIII c.

205 A CX.

206 *De doctrina christiana*, II, cap. XXIII (ML 34, 52).

*quod locutus est et dixerit tibi, eamus sequamurque deos alienos quos ignoras et serviamus*²⁰⁷ *eis, non audias verba prophete illius aut somniatoris, quia tentat vos Dominus Deus ut palam fiat*²⁰⁸ *an diligatis Deum aut*²⁰⁹ *non.* Quarto, propter pactum expressum vel tacitum cum demonibus initum et societatem qualiter fit in omni superstitione, ut dicit Augustinus *De doctrina christiana libro II*, [cap. XXIII], que societas (ut [ibi] dicit) ab omni penitus fugienda est christiano. Quinto, ex desiderio diaboli, qui conatur / (fol. XXVr) continuo decipere nos, prima Petri, V, 8: *Adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit querens quem devoret, cui resistite fortes in fide*», etc. Et c. XI eiusdem prescripti libri dicit iste doctor, «et conformiter ad Sanctum Thomam in secundo circa dist. VII et VIII et in IIII dist. XXXIIII, art. III, et communiter secundum omnes theologos ibidem scribentes, quod malefici (procurante demone) omnibus istis modis possunt procurare lesiones in hominibus et eorum rebus cooperante demone, [in] quibus potest demon solum ledere et decipere».

Quod malefici non faciunt illos effectus immediate actione propria, sed talia faciunt per demones ex pacto cum eis inito et hoc permittente Deo ad cecitatem et in penam eorum qui similibus vanitatibus nimium adherent

D Non enim fiunt illa maleficorum operatione propria et immediata; sed talia fiunt per demones qui (visis maleficiis) immediate ex pacto dum cum maleficis a principio mundi et tempore veteris²¹⁰ idolatrie habito, sciunt qualem effectum debent ad intentionem maleficorum procurare, ut, exempli gratia, scopa quam malefica intingit in aqua ut pluat, non causat pluviam, sed demon, talibus visis, qui (si Deus permiserit) potestatem habet in omnia corporalia et in aere et ventos et nubes ut²¹¹ statim talia procurare et causare valet; maga siquidem dat signum per scopam, sed demon illud procurat et agit ut pluat per demonis actionem, cui maga mala fide et opere servit et se tradidit obsequiis illius vel aliis. Sic²¹² quando imaginem ceream²¹³ vel caracteres vel simile aliquid ad maleficandum aliquem maleficus facit vel quando²¹⁴ maleficio alicuius in aqua vel plumbo [imago] apparet, quicquid molestie infertur tali imagini, tale experitur fieri imaginato, id est, homini maleficiato²¹⁵, puta punctura vel alia lesura quecumque, [que] lesio realiter qui-

207 A *serviamus*.

208 A *sciat*.

209 A *an*.

210 A *veris*.

211 A *et*.

212 A *si*.

213 A *terream*.

214 A *aliquando*.

215 A *et omni maleficiato*.

dcm infertur imagini per maleficum vel per alium hominem; sed invisibiliter demon maleficiatum hominem eodem modo ledit Dei permissione si demeruerit reus²¹⁶, quod probat Gerson prima parte in *Trilogio*²¹⁷ *Astrologie theologizate*, propositione XXI sic inquit: «Angelos presertim /(fol. XXVv) malos in artibus magicis et omnibus superstitionis operationibus que nec rationem naturalem nec miraculum verum habent, sed ex pacto noto vel occulto non dubium operari ac efectum sortiri». Unde dicit in commento eiusdem propositionis allegando Augustinum: «omnes tales observationes tanto magis suspectas et fugiendas esse, quanto sepius videntur suum sortiri effectum». Et idem doctor contra superstitionem cuiusdam medici eodem libro, conclusione VI (ut supradictum est), quod «sicut vera et christiana fides mirabilia operatur in bene credentibus, sic mala et falsa credulitas, Deo permittente, eventus malos interdum operatur, vel potius demeretur». Nam experimur «quotidie in male credulis, quos ita Deus punit propter malam fidem. Immo dum cognoscit Dominus nimium adherere aliquibus vanis observantiis, permittit aliquos eventus contingere, et ita eos plus consequenter firmari in tali opinione, ut maior fiat cecitas eorum, et in laqueum cadant quem sibi fecerunt»²¹⁸. Et *De erroribus circa artem magicam*, art. XVII sic inquit: «Quod per tales artes et ritus impios, per sortilegia et carmina, per invocationem demonum, per quasdam involutiones et gestus et talia maleficia, nullus unquam effectus ministerio demonum subsequatur. Error, nam talia quandoque permittit Deus contingere, ut patuit in magis pharaonis vel alibi pluries, vel ad probationem fidelium, sicut habetur Deutero. XIII, 1-3, vel iniquorum hominum dignam flagellationem, vel quia abutentes seu consulentes propter malam fidem aut alia peccata nepharia dati sunt in reprobum sensum et demerentur sic illudi». Hec ille²¹⁹.

Quod ad dignam flagellationem et punitionem horum flagitiorum permittit Deus tot infirmitates, pestilentias et tempestates, sterilitates quoque terre nascentium fructuum et interitum pecorum et iumentorum evenire

E Ex quibus liquide apparet ex qua origine hac nostra tempestate tot infirmitates, pestilentie, sterilitates terre, nascentium fructuum, frugum et vinorum accidant, totque milia pecudum, aliorumque pecorum continuo pereant, totque /(fol. XXVIr) grandines, tempestates et intemperies aerum et fulgurum eveniant, cum (proh dolor!) in hoc regno pro maiori parte ad hos divinos phitones et nigromanticos (etiam pro re minima reperienda vel scienda) passim concurrunt pusilli et magni.

216 Hasta aquí NIDER, *Preceptorium*, precepto primo, f. XXIV y XXXI. En la penúltima palabra de la frase Andosilla dice *demeruit* en lugar de *demeruerit*.

217 A *Trilogio*. El pasaje se halla en *Opera omnia*, I, 601.

218 GERSON, I, 616.

219 *Ib.*, 627.

Quod his diebus hec pestis superstitionum maxime viget in principibus, prelati et nephandis quibusdam sacerdotibus

F Unde potest verificari illud Esaie I, 5-6, de nobis «quod omne caput languidum et omne cor merens, a planta pedis usque ad verticem, non est in eo sanitas». Per caput intelliguntur principes secundum illud quod scribitur I Regum XV, de Saule rege: «caput in tribubus Israel factus es». Per pedes, cor et totum corpus inferiores et mediocres in corpore mystico et civili intelligere possumus, qui circa has superstitiones et demoniacas abhominaciones passim et absque ullo timore in dies concurrunt qui deberent ab hiis stultiis per principes seculares vel ecclesiasticos et per fideles inquisitores districtissime arceri. Sed nihil horum fit, ut verificetur illud Gregorii in Pastoralibus²²⁰: «Cum pastor per arrupta vadit, necesse est ut grex ad precipitium trahatur». Sed ve illis, quia (ut idem Esaias propheta dicit c. IX, 14), *et disperdet Dominus ab Israel caput et caudam*, id est: «malos principes et prelatos et²²¹ obsequentes eis», secundum Nicolaum in glosa morali²²². Nam in textu exponens ipse dicit²²³: *Longevus et honorabilis ipse est caput, et propheta loquens mendacium ipse cauda est*. Et qui sunt isti prophete mendaces, nisi sacerdotes quidam nephandi phitones et nigromantici, ad quos populus iste stultus et insipiens passim concurrat credens ab eis in suis infirmitatibus liberari, res perditas per eorum divinationem recuperare, faventes male fidei et idolatrie ipsorum in sui damnationem et maximum scandalum aliorum? Sed ve illis omnibusque (ut dicit Esaias c. statim prenominato, [IX, 16]: *Et erunt qui beatificant populum istum seducentes et qui beatificantur precipitati*, id est, decipiunt et decipiuntur, / (fol. XXVIv) *precipitati*, scilicet, in fossam inferni. Dicuntur enim isti phitones falsi cauda, quia adherent diabolo tamquam principi eorum, sicut adherentes principi terreno vulgariter dicuntur ire ad caudam eius²²⁴; et in ista cauda, id est, adherencia per mendacia sua incurvant populum a rectitudine veritatis et humiliant eum per falsas superstitiones ad immolandum et adorandum de monibus vel expresse, sicut ipsi faciunt, vel subintellecte, sicut populus facit credendo suis maleficiis; sed videant principes et nobiles huius temporis si immunes sunt ab hoc vitio ipsi qui similes debent punire et utinam soli, quoniam voluntarie sese ducunt et alios secum trahunt. Nam, ut dicit Johannes Gerson *De superstitiosa observatione dierum*, quod tempore suo unus principum, «cum induceretur ut quereretur consilium a sapientibus, quos

220 Lib. I, cap. II (ML 77, 15).

221 A sacerdotes.

222 *Bibliorum sacrorum*, IV, 125.

223 Parece que se ha dejado algo, porque el pasaje que cita, es de Isaias IX, 15, no de Lyra.

224 Esta frase, desde *sicut adherentes*, es de Lyra (lugar cit. en la nota 222).

sciebat esse tales et sibi benivolos, utrum licite essent superstitiones quas exercebat et credebatur, respondit cur inquirerem a talibus. Ego enim scio quod disconsulerent mihi. Ego tamen sic agere et sic credere penitus disposui nec omittam; et in hac infelicitate positus et preventus, morte repentina destitit vellet, nollet nunc agnoscens in inferno quoniam odit Dominus observantes vanitates supervacue et contra: *Beatus vir, cuius est nomen Domini spes eius et non respexit in vanitates et insanias falsas*». Hec ille²²⁵.

Quod superstitio tanto peior est, quanto in tali actu plura miscentur bona

G Sed dicunt isti vulgares, quod multa iubentur illis observari ab istis nigromanticis in suis actibus et sortilegiis, que sunt sancta et honesta, ut ieiunare, castum esse, missas celebrare et dicere Pater noster et Evangelium, quod etiam et ipsimet nigromantici faciunt, sed non attendunt miseri quod, secundum doctores theologos, superstitio tanto peior est, quanto plura miscentur bona, quoniam unde deberet honorari Deus, honoratur diabolus. Colitur revera demon per orationes et sacrificia et thurificationes iussas fieri in artibus magicis / (fol. XXVIIr). Transfiguratur²²⁶ enim angelus sathane in angelum lucis (ut ait apostolus), imitando²²⁷ doctrinas et observationes sanctas et amorem castitatis et virtutis causa, [tam] ut seducat facilius quam ut veneretur et colatur sicut Deus. Nam (ut dicit Johannes Gerson *De passionibus anime*, parte III, consideratione XVI), «propter quid aliud invenimus²²⁸ in superstitionibus magicis fieri thurificationes et orationes devotas et ieiunia, petit quoque fieri ministeria per pueros innocentes nisi ut efficacius fallat et colatur, sicut Deus?».

Quod illi submersores imaginum et qui in coniuriis et incantationibus concurrunt quotidie ad hos nigromanticos et ceteri in aliis similibus, si ex suis superstitionibus obtineant optatum effectum, a demone accipiunt, Deo permittente

H Ex quibus omnibus etiam poterit quis inferre unde illi superstiosi submersores imaginum et reliquiarum et aliis similes credentes per similes actus indubitanter pluviam obtinere tempore necessitatis suam obtineant effectum, quia a demone, Deo permittente, ad vindictam malefactorum et perverse credulitatis illorum. Similiter unde coniuria illa nephanda que supra nominata sunt et alie superstitiose coniurationes, ut iacere lapillos contra nubes in coniuratione credentes per hoc repellere tempestatem (ut

225 GERSON, *Opera omnia*, I, 612.

226 Desde aquí copia, al principio libremente, a GERSON, *De passionibus anime*, pars. III, consideratio XVI (*Opera omnia*, III, 481).

227 A *immutando*.

228 A *iubemus*.

fateor me vidisse quemdam sacerdotem sic facientem). Effectus enim, si quando veniat, non ex vi illius coniurationis superstitiose evenit, sed ex pacto demonis expresso vel subintellecto cum causis predictis, Deo permittente, ut dictum est. Habent enim demones efficacias magnas ad mutandum corpora et elementa, causare pluviam et alios effectus et actiones aliquas mirabiles, ut Scriptura sacra docet de magis pharaonis, Exodi VII, 11-12, et VIII, 7, qui per virtutem demonum veros serpentes et ranas fecerunt, ut ponit Sanctus Thomas I parte, q. CXIII, art. IIII in corpore. Hoc idem ponit super Job c. I [lect. III]. Etiam possunt vere naturales effectus producere, sed mediantibus agentibus naturalibus, ut idem doctor tenet *De potentia Dei*, q. VI, art. V. Similiter ex hiis haberi potest unde hi // (fol. XXVIIv) qui concurrunt his diebus sine ullo Dei timore ad maleficos et divinos istos pro recuperandis rebus perditis, si contingat aliquando reperiri unde hoc proveniat, possunt enim angeli mali, quantum Dei providentia permiserit, agere multa similia ad angelos bonos tam ob subtilitatem vigoremque substantie sue quam ob perspicuitatem naturalis ingenii quam etiam propter experientiam diurnitatem, nunc in naturalibus actionibus sursum et deorsum in celo et in terra, nunc in operationibus miraculosis angelorum et omnium spirituum beatorum, quamvis errent frequenter. Execat etiam eos potissimum iustum Dei iudicium illudens eis, perversionesque eorum et conatus adversus electos suos convertens in usum sue bonitatis.

Que autem et quot nephanda isti nigromantici committant in suis divinationibus, referant stulti illi qui passim ad illos concurrere non verentur

I Que autem et quot nephanda isti nepharii phitones et nigromantici committunt in suis divinationibus etiam sub pretextu religionis puta sacrificii vel ieiunii noverunt stulti illi qui quotidie non verentur ad illos concurrere contra fidei pietatem que has omnes impias superstitiones damnat, exsecraturque. Ut enim dictum est supra nec pudet me iterum repetere, quod, sicut vera fides meretur dotari miraculis dum opus est ad edificationem, ita falsa fides portentis et figmentis in sui damnationem vel aliorum probationem demeretur illudi. Non ergo in his actibus phitonum et nigromanticorum spem ponere debemus, sed in Deo dicentes illud psalmi [XXX, 18]: «In manibus tuis sortes mee», qui dat per hoc intelligi non in superstitionibus et sortilegiis fictis et plerumque noxiis esse confidendum. Recta enim spes in Deo ponenda est, non in huiusmodi vanitatibus nec suis observantiis. Obsunt aliquando reipublice et viam ad hereses et idolatriam aperiunt. Nam articulus est Parisiensis inter alios primo de erroribus cir // (folio XXVIIIr) ca artem magicam, quem ponit Johannes Gerson prima parte,

«quod per artes magicas et maleficia et invocationes nepharias querere familiaritates et auxilia demonum, non²²⁹ sit idolatria. Error»²³⁰.

Querit unde provenit quod femine in maiori numero reperiantur superstitiose quam viri

K Nunc querendum est unde provenit quod femine in maiori numero reperiuntur superstitiose et malefice quam viri. Ad quod respondet primo magister Johannes Nider in suo *Preceptorio*²³¹, quod triplici de causa. «Primo, quia prone²³² sunt ad credendum. Fidem autem malam demon principaliter querit. Unde Ecclesiasticus XIX: *Qui cito credit, levis est corde*. Secundo, quia a natura propter fluxibilitatem complexionis facillioris sunt impressionis ad revelationes capiendum per impressionem separatorum spirituum, ut dicit Guihelmus Lugdunensis²³³, qua complexione, dum bene utuntur, multum bone sunt; dum male, peiores sunt. Tertio, quia linguam lubricam habent et ea, que mala arte sciunt, eis comparibus feminis vix celare possunt, seque occulte (cum vires non habeant)²³⁴ per maleficia vindicare querunt facilliter. Unde Ecclesiasticus XXV, 23, 26: *Commorari leoni et drachoni [plus placebit] quam habitare cum muliere nequam. Brevis omnis malitia super malitiam mulieris*». Hec. Nider. Et Johannes Gerson, *Contra superstitiosam observationem dierum*²³⁵, dicit, «quod vetule, pueri et puelle et idiote proniores sunt ad tales superstitiones credendas vel observandas²³⁶, unde ortum habuit illud epithetum: vetule sortilege».

Querit unde provenit quod res perditæ vel furatæ, quas querunt simplices concurrentes ad nigromanticos, [appareant] in speculis et fialis sive unguibus maleficorum. Et cur malefici ad sua maleficia, potius requirunt virgines, mares vel feminas, quam corruptos, et unde isti nigromantici, ut plurimum, turpes habeant aspectus

L Queritur etiam unde provenit quod res perditæ et furatæ, quas querunt simplices concurrentes ad nigromanticos, appareant in speculis fialis sive unguibus maleficorum nigromanticorum, et cur malefici ad sua maleficia potius recipiunt virgines mares vel feminas quam corruptos, et unde etiam provenit quod isti sortilegi ut plurimum turpes habeant conspectus. Ad primum respondet Sanctus Thomas / (fol. XXVIIIv) prima parte, q. CXIII,

229 A cum.

230 GERSON, *De erroribus circa artem magicam (Opera omnia, I, 626)*.

231 *Precepto primo, cap. XI, fol. XXXIIv.*

232 A *prompte*.

233 Cf. nota 133.

234 A *habent*.

235 GERSON, *Opera, I, 611*.

236 A *credendum et observandum*.

art. IIII ad II, «quod hoc quidem potest dupliciter contingere: Uno modo ab interiori, secundum quod demon potest immutare fantasiam hominis, et etiam sensus corporeos, ut aliquid videatur aliter quam sit. Hoc etiam interdum fieri dicitur virtute aliquarum rerum corporearum», sicut alibi²³⁷ ponit exemplum quod quedam herba apposita ad lumen candeles faciat trabes apparere serpentes. «Alio modo ab exteriori secundum quod demon possit, formare²³⁸ corpus ex aere cuiuscumque forme et figure, ut illud assumens in eo visibiliter appareat. Potest eadem ratione circumponere cuiuscumque rei corporee quamcumque formam corpoream, ut in eius specie videatur... Unde demon, qui in fantasia hominis format aliquam speciem, ipse etiam potest similiter speciem alterius sensibus offerre». Hec ille.

Sed et Guillelmus Parisiensis in ultima parte *De Universo*²³⁹ dicit quod opere (!) demonum fit per plures modos. Primo, naturali applicatione aliquius rei, quia potestatem habet in hoc plusquam homo et scientiam, maxime quando Deus permittit exequi, ut supradictum, est. Secundo modo, assumpto corpore potest se ostendere aliquam rem que non est ut lactucam, ut accidisse videtur moniali, de qua refert Gregorius primo libro *Dialogorum*, [cap. IV] (ML 77, 168-169), qua gustata immediate a demone obsessa est; vel in massa auri, ut beato Antonio factum legitur; vel lupum vel ursum vel alia huiusmodi se ostendere potest et sic tegere rem alienam suo corpore assumpto. Tertio, potest turbare organum visus ut videatur res nubilosa que est clara et huiusmodi, sicut etiam post fletum lumen apparet aliter quam antea. Quarto, in imaginativam potentiam operando transmutatione specierum sensibilium vel humores varios movendo ut appareant ignea vel aquea vel huiusmodi, sicut in melancolicis naturaliter fit vel in demoniacis, ut dicit Sanctus Thomas prima parte, q. CXI, art. III ad. III q. Ut dicit Nider²⁴⁰, «virgines tantum (?), (fol. XXIXr) ad hoc idoneos²⁴¹ vel idoneas demon mentitur triplici de causa, licet corruptis idem ostendere valeret. Prima, ut fingant falso se castitatem amare quam odit, quia castissimam virginem summe odit, que contrivit caput serpentis, unde insidiatur calcaneo eius. Unde Deus ait serpenti: *Inimicitias ponam inter te et mulierem, et semen tuum et semen illius, ipsa conteret caput tuum et tu insidiaberis calcaneo eius*, Gen. III, 15». Hoc etiam dicit Sanctus Thomas *De potentia Dei*, q. VI, art. X ad IIII, quod demones vocati a virginibus veniunt ut ducant homines in opinionem sue divinitatis, quasi mundiciam ament. «Secundo, ut sic animas maleficorum et ei credentium decipiant, ad amicitiam demonis inclinat per in-

237 II Sent., dist. VIII, q. I, art. V, ad. 4.

238 A formam et.

239 Cf. nota 133.

240 Preceptorium, precepto primo, cap. XI. f. XXVIII.

241 Las palabras idoneos vel, no se hallan en NIDER.

fidelitatis vitium sub specie boni, non sub specie mali. Tertio, ut corpora sic ledat innocentium vel minus vitiis infectorum. Nam postea (ut per experientiam patet) tales habent visum frequenter horribiliorem quam antea ex vestigiis demonum relictis in oculis vel facie videntis». Hec ex doctoribus predictis, sed et Johannes Gerson *De distinctione verarum visionum a falsis*, parte prima²⁴², sic inquit: «Ceterum qui perscrutatur acutius artium magicarum traditiones sacrilegas et impias, facillime noscit plurima ibidem observanda proponi super immoderatis ieiuniis et aliis non ad aliud quam ad sensus et rationis perturbationem, quo fit ut etiam plerumque talibus dediti cadant in insaniam et vultus oculorumque horrorem²⁴³ terrificum patiantur». Hec ille. Sed et hoc naturali ratione et experientia videmus. Nam ut dicitur per quemdam concionatorem hispanicum: «Amarillo hace el oro al que sigue su minero y temblador el tesoro de la azogue al del venero», quod est dicere: Pallidum facit aurum ille qui sequitur suum minerale et tremulum qui tractat venam thesauri vivi argenti, et sic de aliis mineralibus. Nam si facies Moysi / (fol. XXIXv) splendida facta est ex consortio sermonis divini, ita ut non possent filii Israel prospicere in faciem eius propter claritatem vultus illius, ut habetur Exodi XXXIII²⁴⁴. Nimirum si facies nigromanticorum et sacrilegorum istorum turpes et teterrime appareant ex consortio tam horribilium visionum demonum ut turpium animalium in quibus appareant, quia, ut dicit Sanctus Thomas super Job. XIX, c. lectione II²⁴⁵, de gravitate huius peccati in principio, demones frequenter apparent in figuris bestiarum, que designant conditiones eorum ex providentia. Dei.

Tanta est gravitas huius peccati scilicet superstitionis, quod multiplici pena etiam sub pena mortis hoc prohibitum est

M Nunc restat declarare que et quanta sit gravitas huius peccati. Pro quo notandum est primo, quod multiplici pena etiam sub pena mortis anime et corporis prohibitum est. Unde Levitico XX, 6²⁴⁶: «Anima, que declinaverit ad magos et ariolos, et fornicata fuerit cum²⁴⁷ eis, ponam faciem meam contra eam, et interficiam²⁴⁸ eam de medio populi mei». Item ibidem XX c. 27: «Vir sive mulier, in quibus phitonicus vel divinationis²⁴⁹ spiritus fuerit, morte moriantur et lapidibus obruent eos, sanguis eorum sit super eos». Et Exodi XXI, 18²⁵⁰ precipitur: «Maleficos non patieris vivere». Glosa, Male-

242 GERSON, *Opera*, I, 582.

243 A errorem ...potiantur.

244 Sería mejor citar II Cor. III, 7, con referencia a Exodo XXXIV, 30.

245 Cita no controlada.

246 A XIX.

247 A in.

248 A interficiet.

249 A divinationis ...moriatur.

250 A XXI.

ficos, qui prestigiis magice artis et diabolicis figmentis, agunt cooperatores et adiuratores diaboli. Scribitur enim primo Regum XXVIII, 3 quod «Saul abstulit omnes magos et ariolos de terra» et interfecit eos qui phitones habebant in ventre. Per hoc peccatum Ochozias, rex Israel, mortuus est, quia infirmus, spreto Deo vero, misit nuncios ad consulendum Beelzebub deum Accaron, ut habetur IIII Regum I c., et Saul, quia postea «Phitonisam consuluit nec speravit in Domino, propter quod²⁵¹ interfecit est et transtulit regnum eius», I Paral. X, 13-14, pro quibus et similibus facit illud quod scribit magister Johannes Gerson, *De erroribus circa*²⁵² *artem magicam*, parte prima, sic inquit: Ut recedens peccator a Deo declinetque in vanitates et insanies falsas, et ad eum qui pater est mendacii /(fol XXXr) tandem imprudenter apostando se convertat, sic demon omnes qui fide et opere absque Deo vero sunt ut a deo falso ludificetur, necesse est, ut scribitur in legenda beati Bartholomei. Item secundum canones, si divinatorum et maleficorum peccatum occultum sit, imponitur penitentia XL dierum, extra de sortilegiis, c. I, si notorium sit, eis Eucharistia negatur, de conse. di. II pro dilectione; si sit clericus, deponendus est; si laicus, excommunicandus XXVI q. V²⁵³ *non oportet*. Tales etiam infames sunt et qui ad eos concurrunt, unde nec ad **accusationem** debent admitti, II q, VIII *Quisquis*. Item tales secundum leges debent plecti pena capitis et, si accedant ad domum alterius, cremari et bona eorum debent publicari, C. de maleficiis .1. nemo .1. culpa et .1. nulla. Contra omnes enim divinatores et maleficos iura civilia sevissima sunt. Sed et Deus ipse propter hec peccata multipliciter punit peccatores, scilicet, pena sterilitatis fructuum, siccitatis, grandinum, venti urentis et aliorum huiusmodi immissionum per angelos malos permissive, ut habetur psalmo LXXVII, 59-66, et in aliis locis plurimis Sacre Scripture, ut enim dicit Sanctus Thomas prima parte, q. CXIII, art. I ad primum, demones mittuntur a Deo ad puniendum malos propter eius iusticiam, quamvis ipsi puniant ex odio et invidia. Sed beatus Augustinus, ut habetur XXVI²⁵⁴, q. VII *Non observetis*, enumeratis multis superstitionibus, sic concludit: Qui has et quascumque divinationes aut facta aut auguria observat aut attendit aut consentit observantibus aut talibus credit aut ad domum eorum vadit aut in suam domum introducit aut interrogat, sciat se fidem christianam et baptismum prevaricasse et ut paganum et apostatam et Dei inimicum, iram Dei graviter in eternum incurrere, nisi ecclesiastica penitentia emendatus, Deo reconcilietur. Hec ibi.

De remediis pro adeptione bonorum et evitandis malis.

251 A *hoc*.

252 A *contra*. No hemos localizado el pasaje.

253 A VIII.

254 A II *...observabitis*.

Quinque remedia licita adhibentur ad evitandum mala et adipiscendum bona

N «Que autem sunt remedia licita homini²⁵⁵ pro adeptione bonorum quorumcumque et pro evitandis malis quibuscumque», reiectis maleficiis, divinationibus et superstitionibus, ponit Johannes Nider precepto I, c. IX, et sunt quinque: «Primo, faciat (inquit) homo id quod possit ex propria industria, ex propria potentia et virium suarum exercitatione»²⁵⁶ per viam naturalis rationis et prudentie et artis, quas sciverit; hoc vocatur facere quod in se est, ne videatur tentari Deus. «Quod Apostolus II ad Cor. IX, 8, iubet dicens: *Abundetis in omne opus bonum.*

Secundo, homo recursum habeat pro consilio ad alios homines qui sunt in hoc prudentiores, et super hoc impleret auxilium potentioris, ut cum perito in arte medicandi, si est infirmitas naturalis. Ideo Ecclesiasticus XXXVIII, 1-2: *Honora medicum propter necessitatem, etenim eum creavit Altissimus. A Deo enim est omnis medela.*

Tertio, se commendet precibus iustorum huius vie²⁵⁷, unde Ecclesiasticus XXXVII, 15-16: *Cum viro sancto assiduus esto, quemcumque cognoveris observantem timorem Dei, cuius anima est secundum animam tuam.*

Quarto, devote invocet sanctos patrie, de quo Job V, 1, dicitur: *Voca, si est qui tibi respondeat, et ad aliquem sanctorum convertere.*

Quinto, ad Deum pro adiutorio immediate recurrat humiliter, sicut in Veteri Testamento ipsa virgo Sara²⁵⁸ fecit, Tobie III, 21, que ait: *Hoc pro certo habet omnis qui colit te, quod²⁵⁹ vita eius, si in probatione fuerit, coronabitur; et si in correptione²⁶⁰ fuerit, ad misericordiam tuam pervenire licebit.* Et Josaphat, rex Iuda, in tribulatione inimicorum existens, II Paral. XX, 12, ait: *Cum ignoremus²⁶¹ quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, ut oculos nostros dirigamus ad te.*

Et si intentum non adipiscitur quis per primam viam, addat secundam, et sic (si oportet), tertiam usque ad ultimam. Quod, si perseveraverit et si quod ad salutem est, rogaverit, utique exaudietur aut in propria petiti forma aut / (f. XXXIr) in equivalenti. Exempli gratia, si vis carere vitio aut occasione eius aut habere virtutes, devotionem et huiusmodi spiritualia bona, sive habere temporalia vel carere malis huius vite, primo primum arripe; secundo adde secundum et sic consequenter; sed alia remedia querere superstitiosa, illicitum est et diabolicum. Nam articulus quidem est in Johanne Gerson

255 A hominis.

256 A exercitationem.

257 A vite.

258 A sacra.

259 A quia.

260 A corruptione.

261 A ignoramus.

parte prima *De erroribus circa artem magicam* talis, «quod licitum etiam sit et permittendum maleficia maleficiis repellere. Error». Non enim sunt maleficiis maleficia repellenda, nam aliter sapere est contra fidem desipere. «Sunt autem tria quibus non prohibetur uti in remedium, scilicet, herbis, lapidibus et similibus, que naturalem²⁶² habent virtutem, de quo secundum naturales et medicos ratio reddi potest. Unde beatus Hieronimus dicit et ponitur XXVI q. VII: demon sustinenti licet petras habere et herbas sine incantatione. Item verbis sacris, que²⁶³ alicuius auctoritatis sunt, et aliis sacris rebus; unde si aliquis colligat herbam medicinalem cum simbolo divino vel oratione dominicali vel scribat in carta symbolum vel orationem dominicalem vel versus alicuius psalmi et ponat super aliquem infirmum, ut sic in istis tantum Deus creator honoretur, non reprobatur, dummodo nulla alia superstitione admisceatur, ut habetur in concilio Martini pape, XXVI, q. V. *non liceat*. Tertio in ieiuniis et orationibus et elemosynis et aliis operibus que sunt de genere bonorum, que certum est placere Deo»²⁶⁴.

Quod his deficientibus, solum remedium restat in Dei misericordia, que qualiter impetratur

O Quibus viis deficientibus, ubi humana subsidia defecerint, solum refugium restat in Dei misericordia et divina postulanda est gratia. De conse. di. I, omnis. Hec autem non superstitionibus, sed piis observationibus; non demonum invocationibus, sed vite emendatione et devota et assidua oratione, exemplo Chananee mulieris, Math. XV, 22. Hec autem (ut ait Crisostomus) «non ivit ad divinos, non quesivit ligaturas, / (fol. XXXIV) non vocavit impostatrices²⁶⁵ mulieres, sed reliquit omnia diabolica tentamenta et venit ad Iesum»²⁶⁶. Ad ipsum enim, ut ait Gregorius²⁶⁷, primo confugiendum est qui nostre possit curare anime passiones. Non ad homines reprobos, supersticiosos et incantatores, nam hoc non est ire ad Christum, sed diabolum, ut ostendit Augustinus XXVI, q. II, illud quod²⁶⁸. Si enim Deum volumus mutare sententiam suam, nostram in meliorem mutemus vitam. Reiciat ergo fides catholica et iudicium expertorum seu virorum litteratorum tales vanitates et supersticiosas observantias.

262 A *naturaliter*.

263 A *si*.

264 Hasta aquí NIDER, *Preceptorium*, precepto primo, cap. IX, f. XXIIIv-XXIV.

265 A *ipostatrices*.

266 Pasaje (citado libremente por ANDOSILLA), alegado por la glosa (*Biblicorum sacrorum*, V, 266), la cual, al margen, indica que lo toma de la Homilia 17 *ex varia in Matth.*, pero no lo hemos encontrado en MG 58.

267 Cita no controlada.

268 A *quidem*.

Exhortatur actor ad evitandum hec opera tenebrarum et propter quid vide

P Nos etiam, fratres charissimi, vitemus et abiiciamus hec opera tenebrarum, ne cadat indignatio Dei super nos, quia ut dicitur ad Colos. III, 6 «Propter hoc venit ira Dei in filios diffidentie». Nam si indignatio principis mors est, quanto magis Dei. Non queramus ab eo veritatem, qui mendax est; non speremus insuper ab eo prosperitatem, qui hostis est, neque iniamus pactum cum eo qui invidus est, nec consortium cum excommunicato et apostata, nec fidem proditori perfido adhibeamus, fefellit revera omnes et fallit quos sibi aut institutis suis deditos invenerit.

Quod humana impatientia aliquando nititur reluctari contra Deum et murmurare eo quod obsecrando Deum, ieiunia et peregrinationem faciendo, non exauditur et unde provenit

Q Sed humana impatientia plerumque contra divinam providentiam, que ideo differt exauditionem, ut magis excitet affectionem, quod fecit in muliere Chananea pro filia deprecante, ut dictum est, reluctari nititur dicens: obsecramus Deum nec exaudit; ieiunamus et non aspicit; humiliamus animas nostras et nescit; peregrinationem facimus et processiones nec attendit²⁶⁹. Que impatientia impulit Saul ut consuleret phitonisam in Hendor, ut habetur primo Regum XXVIII, 7, 15, in suscitatione Samuelis, unde et dicebat: «Siquidem philistiin pugnant adversum me, et Deus recessit a me, et exaudire me noluit, neque in manu prophetarum, neque per somnia». Sic murmur²⁷⁰ resonat, sic querimonia istorum vulgarium quasi gens que fe / (fol. XXXIIr) cerit iusticiam et que iudicium Dei sui non dereliquerit et quasi populus qui non adversus fuerit a Deo suo per diversa peccata, sic erecta cervice Deum suis penitionibus omnibus volunt esse obnoxium, cum tamen verissime sint populus qui labiis suis Deum honorat et utinam hoc inveniretur nec verius diceretur blasfemat; cor autem eorum longe est a Deo dum verbis et factis et diversis superstitionibus ipsum ad iram provocat.

Quod si Deus differat aliquando petita dare, non debemus contra divinam providentiam frendere, quin potius eius benignitatem patienter expectare, nec eidem terminum expectare misericordie prefigere, sed culpas nostras agnoscere et flagella pii pastoris patienter sustinere

R Conticescat hec obstinatio diabolica frendens contra divinam providentiam, quin potius patienter expectemus, sicut agricola expectat pretiosum fructum terre patienter ferens donec accipiat temporaneum et serotinum. Non prefigamus terminum divine misericordie iuxta consilium sancte Judith, dicentis nos in Deum totiens delinquimus et in omnem iniusticiam. Immo in omnes creaturas suas cur non tollerabimus flagella pii patris.

²⁶⁹ Idea tomada de GERSON, *De erroribus circa artem magicam* (Opera, I, 624).

²⁷⁰ Continúa inspirándose en el mismo tratado hasta "avertat".

JOSÉ GOÑI GAZTAMBIDE

Avertat ergo has omnes superstitiones diabolicas a nobis ille qui ad debellandum aereas potestates et demonum insidias humilis apparere dignatus est, qui Deus benedictus cum patre et Spiritu Sancto vivit et regnat per infinita seculorum secula. Amen.

Impressum Lugduni per honestum virum Johannem Cleyn, anno Domini M. quingentesimo decimo.